

REFLEXIONES de la Viña

COLECCIÓN DE CARTAS DE JOHN WIMBER A LOS PASTORES

iglesias
la viñachile 
viviendo naturalmente lo sobrenatural

REFLEXIONES DE LA VIÑA

JOHN WIMBER

1993 - 1996

Esta es una serie de artículos escritos por John Wimber, dirigidos a los líderes de las iglesias Viña por todo el mundo.

Creemos que, por su visión y sabiduría práctica, serán de mucha ayuda.



INDICE REFLEXIONES DE JOHN WIMBER

1. Quiénes Somos y Adónde Vamos (Parte I).....	4
2. Guiando y desarrollando soldados de infantería.....	16
3. El Movimiento de la Viña: Marcando un rumbo entre el caos y el denominacionalismo tradicional.....	25
4. La lista de compras de un liderazgo.....	40
5. Liberando a la mujer para el ministerio y el liderazgo.....	47
6. Temporada de nuevos comienzos.....	54
7. Un destino que no cambia.....	63
8. Llamando a la iglesia a una actitud de amor y aceptación. Parte I.....	71
9. Manteniéndonos enfocados: La Viña como un conjunto centrado.....	80
10. La unidad y la retirada del respaldo a la bendición de Toronto.....	87

REFLEXIONES DE JOHN WIMBER

1. Quiénes Somos y Adónde Vamos (Parte I)

Abril-Mayo 1993

Durante los últimos meses hemos notado que era necesario que aclarar nuestra visión aquí en la ciudad de Anaheim. Nuestra visión efectivamente se oscureció un poco como resultado de nuestras actividades en lo profético, así como con las idas y venidas de miembros de nuestro equipo durante los últimos años. Así que lo que hice fue llevar a cabo una serie de mensajes bajo el título de "**La iglesia que yo empezaría**", completados por un seminario de tres horas destinado a los dirigentes denominado "Quiénes Somos y Adónde Vamos" con el fin de exponer mi visión para la Viña de Anaheim. Así que pensé que os gustaría ver un resumen de dicho material. En esta carta vamos a ir publicando partes del mismo a lo largo de varias ediciones. Pasemos pues a la primera.

Nuestro fundamento:

La Viña de Anaheim está fundamentada en la palabra de Dios. Ante todo somos evangélicos y creemos que la Biblia es la palabra de Dios verdadera e infalible. La palabra de Dios es la base de nuestra fe y el parámetro basándose en el cual medimos todas nuestras actividades. Es nuestro recurso fundamental del cual extraemos lo que a nuestro entendimiento la iglesia debe ser. (Ver el libro "Power Points" <Puntos de Poder> para una discusión más completa de este tema).

En nuestro caso concreto, una clave interpretativa muy útil para comprender la Biblia son las enseñanzas de George Eldon Ladd sobre el Reino de Dios. El descubrimiento de las enseñanzas del Dr. Ladd fue una experiencia crucial para mí y representó uno de los puntos álgidos de mi ministerio. La lección del Dr. Ladd sobre el "ya y todavía no" del reino influenció de una manera dramática la comprensión de nuestra forma de vivir cotidianamente en Cristo. Aunque estoy seguro que el Dr. Ladd no hubiese hecho todas las conclusiones que hemos hecho nosotros, creemos que la Biblia deja lugar para que se enfatice de manera combinada tanto la palabra como las obras.

Tal como ya dijimos varias veces en el pasado, creemos que la palabra de Dios es esencial para la iluminación y que las obras de Dios (como la entrega, la sanidad, el ministerio a los pobres, etc.) son de gran ayuda para la ilustración. Para que veamos como el reino de Dios puede tener lugar hoy en este mundo necesitaremos tanto la iluminación como la ilustración. Naturalmente,

tenemos muy presente que el reino de Dios todavía no se ha consumado y que no vendrá hasta que Cristo regrese. No obstante, hasta que llegue ese día podemos beneficiarnos de ello, a través de la fe y la oración, en la misma forma en la que Cristo nos animó a "pedir nuestro pan de cada día" hoy mismo, cuando estaba iniciando a los apóstoles en la oración.

Construcción de un cuerpo local:

Las dos piernas:

Adoración y Compasión. Estamos construyendo un cuerpo, la expresión local de la iglesia. Como tal, nosotros estamos conectados con la iglesia de todo el mundo. Dios ha dotado a la Viña de Anaheim con énfasis en dos campos: Adoración y Compasión.

La adoración es la prioridad más importante de la Viña. Creemos que nuestra vida está para adorar al Señor y salvar a los hombres. Practicamos nuestra adoración a lo largo de la semana mediante una actitud sometida a los propósitos y a la persona de Dios. El Señor Jesucristo merece nuestra adoración y la practicamos cantando canciones de alabanza, orando, meditando sobre las Sagradas Escrituras, reuniéndonos y edificándonos unos a otros en comunidad; así como sanando a los enfermos, expulsando demonios y sirviendo a los pobres, los desdichados, los que sufren por la muerte de un ser querido, etc. Nuestra adoración expresa el amor que va hacia arriba, hacia Dios, y hacia afuera, hacia el prójimo.

La adoración nos lleva hacia la compasión, el segundo énfasis o "pierna" que Dios nos ha dado. La compasión en el Nuevo Testamento era efecto del Espíritu Santo y ayudaba a desencadenar o precedía gran parte de los milagros citados en las Escrituras. Jesús estuvo lleno de compasión antes de animar a los apóstoles a que oraran al Señor de la cosecha para que enviara obreros. Fue la compasión la que le llevó a predicar el Sermón del Monte, a hacer regresar a la viuda de Nain el hijo de entre los muertos y a sanar a los enfermos y endemoniados. La compasión (y la obediencia) fue aparentemente la motivación fundamental tras todo lo que Jesús hizo.

Aquí en la Viña de Anaheim nos sentimos bendecidos cuando Dios nos dota de compasión. Ello no quiere decir que creamos que la compasión mora en nosotros, en la misma forma que otras cualidades humanas como la simpatía, por ejemplo. Por el contrario, la compasión es una unción del Espíritu que se da ocasionalmente y que nos motiva a ayudar al prójimo. Yo creo que cuando en nuestro ministerio servimos al prójimo movidos por corazones rebosantes de compasión, estamos siguiendo el ejemplo de Jesús. Sin embargo ello no implica que debemos ayudar solamente cuando "notemos" que nos encontramos en un estado compasivo. Nuestro ministerio nace de la obediencia. La compasión no está reñida con el sentimiento ni mucho menos, pero sí representa algo más que puro sentimiento. La compasión ha sido colocada muy dentro del cuerpo de Cristo por el Espíritu Santo y refleja el corazón justo y misericordioso de Dios frente a un mundo quebrantado.

El Torso:

Cuatro Facetas del Cuerpo Mi impresión es que Dios llama a nuestra iglesia local a que exprese cuatro facetas del cuerpo de Cristo. Estas son: la iglesia como una casa; como un hospital; como una escuela; y como un cuartel militar. Estas no son las únicas metáforas bíblicas que se podrían utilizar (hay quien ha contado nada menos que sesenta y siete en el Nuevo Testamento) pero son las que creo que Dios quiere hacer que maduren en nosotros. Cuando contemplamos nuestro cuerpo local en su plena expresión, lo ideal sería que funcionara con madurez en estos aspectos.

Casa o Familia: Hemos sido llamados a formar una casa, un hogar o una familia. Este es naturalmente el fruto de haber sido convertido y vuelto a nacer en el cuerpo de Cristo. Tenemos una buena posición como miembros de la familia de Dios por el trabajo que Jesús terminó en la cruz. El trabajo que Cristo realizó en nuestro lugar (esto y nada más) ha sido lo que ha conseguido establecer nuestra posición en el cuerpo de Cristo y en la familia de Dios. Como tales, nosotros somos el hogar espiritual de Dios y Cristo es su cimiento y piedra angular.

Hospital: En Anaheim nos hemos dado cuenta de que muchos de los que llegan a Cristo vienen terriblemente malheridos, ya sea por su propio pecado o por el de otros. Esta gente necesita bastante sanidad en el período que sigue a la conversión que han experimentado. Aunque todas las cosas se hayan vuelto nuevas en Cristo, la realidad de los dolores de ayer sigue teniendo a veces efecto ya que no se tratan en el contexto de las declaraciones y ministerios de la iglesia. Nuestros pecados son perdonados en la cruz, pero a veces no hacemos lo más adecuado para contrarrestar los efectos del pecado en nuestras vidas. Necesitamos permitir que la realidad de la cruz y la verdad de las Escrituras delaten las mentiras que creemos. Necesitamos colocar nuestras preocupaciones en Cristo y permitir que el Espíritu Santo nos limpie y nos transforme. Y así veremos que muchos de los que se encuentran en la familia del Señor están necesitadísimos de cuidados pastorales especiales. Aunque la santificación y mortificación de la carne es un proceso que dura toda una vida, la sanidad y "hospitalización" suelen durar, esperamos, unos meses.

Escuela: En Anaheim hemos sentido la necesidad de proveer una forma de instrucción para equipar a nuestra gente con los conocimientos necesarios para enfrentar su vida y su ministerio. En primer lugar creemos que la Escritura nos manda preparar a los santos y por ello los líderes tenemos que entrenarlos en aptitudes ministeriales básicas: enseñar, aconsejar, evangelizar, etc. Pero la cosa no acaba ahí. También debemos equipar a la gente para la vida, enseñándoles todo aquello que refleje la totalidad del dictamen de Dios en lo que se refiere a asuntos como llevar adelante una familia, situaciones económicas, vocaciones y relaciones sociales. Todas las experiencias de la vida deberían ser dirigidas por el Evangelio de una manera u otra. La iglesia posee la responsabilidad de llevar a cabo la tarea de que la sabiduría de Dios tenga relevancia a la hora de solucionar los problemas de la vida, y al mismo tiempo de dejar un margen de libertad a la gente para que puedan tomar sus propias decisiones y dirigir su vida mientras responden a la palabra de Dios y al Espíritu Santo.

Cuartel Militar: ¿Para qué se necesita un ejército de Dios, acaso no es necesario en la oscura era en que vivimos? Somos una casa, un hospital, un colegio y además de esto Dios nos hace formar parte de su equipo de trabajo para extender su reino en las vidas de mujeres y hombres moribundos. Dios nos prepara magníficamente (a través de nuestra nueva vida en Cristo, el ministerio o ayuda de su mano sanadora y la instrucción de pastores y líderes) para realizar el trabajo de su reino: predicar el Evangelio, sanar a los enfermos, cuidar de los pobres, etc.

Textos bíblicos: 1ª Cor.3.10; Ef. 2.21 ;Ef. 4.12; Col.1.24; Col. 2.19

Somos creados por Dios como un cuerpo Ro. 12.5

La Cabeza del Cuerpo: Nuestras aspiraciones

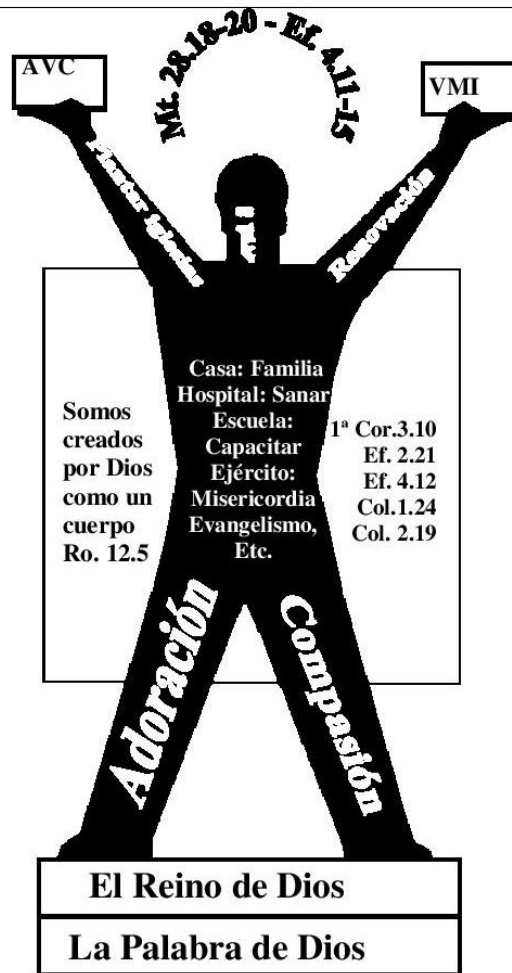
La cabeza del cuerpo es nuestro Señor Jesucristo. Jesús es el que otorga nuestras aspiraciones y por esto hemos elegido este lugar para colocarlas. De una manera simple, nuestra misión consiste en llevar a cabo la Gran Comisión mediante el evangelismo y en preparar, hacer crecer y madurar un cuerpo de creyentes.

Primero, el evangelismo. Tal como Peter Wagner indicó, la gente con frecuencia confunde decisiones con discipulado. Un ministerio eficaz dentro de la iglesia local requiere no solamente pescar el pez, sino también limpiarlo; no solamente tenemos que cosechar, sino que también debemos procesar la fruta. Pescados sin limpiar y cosechas sin procesar representan un cuadro sin terminar en cuanto a la empresa evangelística se refiere. Tenemos que discipular a aquellos que oran y que toman decisiones en Cristo.

La naturaleza esencial de la preparación, que hemos mencionado en la sección relativa a la iglesia como escuela más arriba, consiste en arreglar y preparar a gente para el ministerio del Reino de Dios. Dios ha planeado buenas obras para que nosotros entremos en ellas y ha provisto a la iglesia de un liderazgo para entrenarnos en la manera de andar por el buen camino. Por desgracia, gran parte del cuerpo de Cristo está muy falto de desarrollo en este aspecto.

Muchos mantienen algunas de las disciplinas organizacionales básicas. Estas son las siguientes: asistencia a la mayoría de los cultos, conformismo general con los énfasis del credo o la doctrina, servicio módico al cuerpo local cuando no se ha podido evitar el compromiso y donaciones regulares o no cuando el liderazgo de la iglesia consigue despertar una motivación. Estas cuatro prácticas calificarían a cualquiera para ser miembro de casi cualquier iglesia de los EE. UU. No obstante ninguna de ellas representa en realidad los efectos del cuerpo de Cristo en acción según el Nuevo Testamento. Ello no quiere decir que estas prácticas sean poco importantes, ni que la iglesia primitiva no las promoviera. El cuerpo siempre debería reunir, dar, creer y servir, sin embargo deberá estar preparado para hacer bastante más que los requisitos mínimos que normalmente cumplen los miembros de una organización. Precisamente en este campo es donde entra en juego el énfasis de nuestro entrenamiento.

AVC: Association of Vineyard Churches (Asociación de Iglesias de la Viña)
VMI: Vineyard Ministries International (Ministerios Internacionales de la Viña)



Los brazos del Cuerpo: Renovación y la plantación de iglesias. Como se observa, nuestra figura posee dos brazos.

El primero es el de nuestro compromiso de renovación (recordemos que aquí nos estamos refiriendo a la iglesia local de Anaheim). En la renovación, la iglesia de Anaheim tiene tres prioridades: La primera es de animar al cuerpo de Cristo a la unidad (Juan 17.21). Tal como he dicho un buen número de veces, ésta es el mandato de Dios que he encontrado más difícil de llevar a la práctica. Es muy embarazoso consolidar creyentes en Cristo que profesan doctrinas o que llevan a cabo prácticas que difieren de la norma de las Escrituras. Naturalmente esto está de acuerdo con el ambiente protestante de la post-reforma en el hecho de que hemos ido y venido abandonando la comunión con los hermanos a causa de dichas diferencias durante siglos. Si tomamos en serio el mandamiento de amar a nuestros hermanos de forma que se pueda

comunicar Cristo al mundo de una forma íntegra, tendremos que aprender a construir puentes y establecer lazos con gente con la cual no habíamos conseguido relacionarnos previamente. Una de las maneras está naturalmente, en convencernos de que sí que podemos en una forma honesta y abierta y en tragarnos las críticas que creamos que tenemos que hacer. No conviene fingir que no existen diferencias y hacer como si no las hubiera.

El segundo aspecto de nuestro ministerio de renovación consiste en volver a llevar a la iglesia hacia Cristo. Con ello quiero decir que hay que hacer a Cristo Señor de la iglesia local, el cuerpo local de Cristo, en la misma forma en la que es el Señor sobre el cuerpo espiritual de Cristo. Por desgracia esta simple llamada supone un reto para la actitud mental de muchos cristianos de hoy en día que creen que la propiedad de la iglesia es de ellos por derecho atávico, providencia divina o donativo total. Esta actitud la notamos en las personas que se refiere al cuerpo local como "nuestra" iglesia. Creo que es importantísimo que en la Viña afirmemos repetidamente que no es "nuestra" iglesia local. Es "Su" iglesia en todo el mundo, en todas las épocas, desde Pentecostés hasta la parousia (la segunda venida de Cristo). La iglesia siempre ha sido y siempre será "Suya".

En tercer lugar, estamos llamados al ministerio y a liberar los poderes y dones del Espíritu Santo en la iglesia de una forma amplia. Por otra parte también hemos sido llamados a quitar la histeria y el misticismo de mucho de lo que se ha venido a etiquetar como ministerio del Espíritu hoy en día. En su lugar deseáramos ejercer nuestro ministerio a través del poder, la sencillez y con un corazón lleno de amor con el objeto de contribuir a la edificación del cuerpo mediante los dones del Espíritu. Este ha sido el más fácil de los tres énfasis que Dios nos ha otorgado para su vez dárseles a la iglesia de una forma amplia.

El otro brazo de nuestra figura nos muestra una conexión con la Asociación de Iglesias de la Viña y nuestro compromiso de plantar iglesias. Esto se podrá hacer a medida que la oportunidad se presente, a medida de que se vaya disponiendo de líderes, recursos financieros y de acuerdo con nuestros planes a nivel de nación, región y área. Le estamos muy agradecidos a Dios por habernos conectado con un movimiento creciente de iglesias que están siendo plantadas en los EE.UU. y que se ha extendido internacionalmente a 11 países más. (Este artículo fue escrito en 1993, actualmente la Viña está en 53 países alrededor del mundo).

Esto ha servido para introducirnos a la visión básica de nuestro cuerpo local de Anaheim. La mayoría de esto proviene de la fértil tierra de la interacción con la Escritura, de las cargas del Espíritu Santo y las ocasiones en que Dios ha provisto una guía específica. Nunca tuve una visión nítida ni un "Plan de diez fases" de lo que Dios estaba haciendo hasta el tiempo en que lo había hecho. A diferencia de otros, nunca tuve el privilegio de ver el futuro y de poder saber lo que va a venir con gran claridad. No obstante sí que creo que Dios nos guió a establecer una iglesia local aquí en Anaheim. Este cuerpo local ha tenido su impacto no solamente en el ámbito de nuestra comunidad, sino que a través de todo el país y el mundo. Esto es parte de "quienes somos" y seguirá permaneciendo como el sentido de "hacia dónde vamos" - hasta que Jesús nos guíe por otros rumbos.

La importancia de los grupos pequeños en la iglesia: Un joven pastor de la Viña me preguntó recientemente: "¿Le das valor a los grupos pequeños?" Mi respuesta inmediata fue la de echar a reírme. Entonces me di cuenta de que él hablaba en serio, lo cual de nuevo casi me llevó a las lágrimas. Qué sorpresa que alguien de la Viña (y precisamente un líder) pensara que yo no les daba valor a los pequeños grupos. Creo que va a ser de gran ayuda que aclara mi historia personal y mis puntos de vista sobre este asunto tan vital.

Yo me convertí en un grupo pequeño. Ese grupo empezó con el propósito de evangelizarnos a mi mujer y a mí. Sólo había siete personas en el grupo y funcionó durante varios meses. Mientras nos volcábamos sobre las Escrituras el Espíritu Santo nos atrajo hacia Jesús. El resultado fue la conversión de mi esposa y la mía. Por si fuera poco, el mismo hombre que me condujo a Cristo me preparó instruyéndome en el ministerio básico del evangelismo a través de grupos pequeños. De tal manera que recién convertido ya empecé a compartir repetidamente mi fe con la gente del Sur de California. Esto vino como resultado directo de haber observado a mi mentor, Gunner Payne, relacionarse y responder a preguntas sobre la Escritura. Muy pronto pude dar las mismas respuestas que Gunner daba y contar todas las historias que él contaba. Lo que hice sencillamente fue imitar su comportamiento, su actitud y la práctica del modelo que él representaba.

Además de ello, Gunner también me discipuló en la vida eclesiástica. El no era solamente activo en el sentido de atraer a la gente hacia Cristo (lo que a veces hacía siete noches por semana) sino que también era muy activo en el seno de la iglesia. El ejemplo de Gunner me enseñó una buena lección en cuanto al amor por la iglesia. De esta forma, desde el inicio en mi camino cristiano hice tres compromisos: el primero con Cristo, el segundo con su iglesia y el tercero hacia su causa - la reconciliación de otras personas con él. Gracias al modelo de Gunner y a sus enseñanzas fruto de una gran experiencia, pude aprender el valor de los pequeños grupos. Los pequeños grupos pueden ayudar a profundizar un triple compromiso con Cristo, con su causa y con su iglesia.

Durante los años setenta los pequeños grupos fueron una parte vital de mi vida y de mi ministerio. Empecé cientos de grupos y muchos se reprodujeron. Como asesor, ayudé a cientos de iglesias para que empezaran ministerios de grupos pequeños. También ayudé a plantar iglesias desde "abajo hacia arriba" empezando con infraestructura de pequeños grupos. Mi propia iglesia fue plantada de esta forma y hoy poseemos más de cien pequeños grupos.

Pero dejemos de hablar de mi historia y pasemos a considerar el asunto que nos traemos entre manos. Quisiera, para empezar, responder a dos preguntas básicas desde mi propio conocimiento y experiencia: ¿para qué están los grupos pequeños?, y, ¿existen diversas clases de grupos?

Cuatro funciones: Los grupos pequeños pueden jugar muchos papeles y existen varias clases de grupos pequeños. Por lo general la mayoría de grupos pequeños cumplen como mínimo una de estas cuatro funciones: Evangelismo, discipulado, integración y maduración.

En primer lugar los grupos pequeños resultan ser la mejor base para la evangelización (o una de las mejores). La cálida atmósfera de diálogo amistoso sobre la persona y la obra de Jesús pueden producir efectos muy altos en cuanto a atraer a la gente a Cristo se refiere.

En nuestra subcultura evangélica le damos tantísimo valor a la relación personal del individuo con Cristo que a menudo nos olvidamos de la importancia que tiene nuestra relación conjunta con el cuerpo de Cristo. ¡Recordemos que el cristianismo no es un vuelo en solitario! Los grupos pequeños ofrecen una atmósfera ideal para deshacerse de la tendencia hacia el individualismo que se halla tan marcada en nuestra cultura. Los grupos pequeños pueden ayudar a instruir a la gente a amarse los unos a los otros en una forma que ejemplifique un estilo de vida similar al Nuevo Testamento. Una comunidad llena de amor es un testimonio poderosísimo y un fuerte instrumento de cara al mundo. Del libro de Hechos puede hacerse una idea de la enorme eficacia de este testimonio conjunto (Hechos 2.44; 4.32). La comunidad mesiánica del reino de Dios irrumpió con fuerza en la vida del siglo primero y fue como un aperitivo del banquete que iba a venir. Sin duda alguna, el profundo amor mutuo que se profesaban los miembros de la iglesia primitiva fue un signo y una maravilla para los no creyentes y fue tan poderoso como la curación de piernas torcidas.

En segundo lugar los pequeños grupos integran a la gente a la comunidad cristiana del mismo grupo, y por extensión a la gran comunidad de la iglesia local. De hecho, donde los grupos no se ven a sí mismos como un puente importantísimo para atraer a otra gente a la iglesia, frecuentemente se encierran en sí mismos, degeneran y se vuelven un problema en el seno de la iglesia.

Los grupos pequeños ofrecen un entorno para mermar la tendencia hacia el individualismo que tanto caracteriza a nuestra cultura. Los grupos pequeños pueden enseñar a la gente a que se amen los unos a los otros en una forma que ejemplifique el estilo de vida del Nuevo Testamento.

En tercer lugar los grupos pequeños son uno de los mecanismos de discipulado más poderoso de que dispone la iglesia. La forma principal en la que la gente es discipulada en grupos es siguiendo un ejemplo. Lo que hacen, la forma en que lo hacen, por qué lo hacen y la actitud que adoptan al hacer las cosas se volverá la norma para la persona recientemente convertida, o el nuevo miembro del grupo. Los recién llegados adoptan con rapidez, para buenas o para malas, el estilo de vida y el comportamiento del resto del grupo.

Otra forma de discipulado en el seno del grupo pequeño es la enseñanza informal. Esta utiliza las situaciones de la vida real para instruir a los miembros del grupo. La dificultad económica de uno de los miembros se convertirá en una oportunidad para hacer madurar al grupo entero en cuanto a los valores bíblicos de dar y administrar lo que uno posee. Asimismo una pareja que tenga hijos presos de la rebeldía adolescente encontrará ánimo con la ayuda de otros miembros del grupo que ya hayan pasado por esa experiencia.

Muchos grupos pequeños hacen enseñanza formal (hay abundantes datos). Cualquiera que sea el nivel de relación formal, la interacción informal entre los miembros del grupo influye en la manera en que reciben las enseñanzas, las aplicaciones prácticas que hacen y la actitud con la cual se tratan con el maestro y su mensaje.

La cuarta función de los pequeños grupos es la dinámica de maduración que ha sido tan estimulada por el Nuevo Testamento. Los grupos pequeños ayudan a restablecer y preparar a la gente para obras de servicio.

¿Existen diferentes tipos de grupos? ¿Es que acaso existen diferentes tipos de grupos pequeños? La respuesta es sí. En nuestra misma iglesia tenemos diferentes subcategorías de grupos que creo que toda iglesia debería tomar en consideración.

En primer lugar tenemos una categoría que podríamos denominar grupos relativos a una tarea. El propósito de que se reúnan está en hacer un culto, por lo general. Pero también se dan productos derivados del trabajo conjunto. El término "producto derivado" no lo estoy utilizando de una manera despectiva, sino para ilustrar el hecho de que la función primordial del grupo es realizar una tarea y no las relaciones que puedan surgir en el seno de éste. Pero está clarísimo que la gente que trabaja junta desarrolla lazos entre sí. De hecho la mayoría de la gente se relaciona mucho mejor si comparte una actividad o una meta común. Hay grupos que salen a ayudar a los pobres o a los presos, grupos organizados para el evangelismo, grupos que ejercen cuidado pastoral de cara a las personas enfermas, ancianas, o que han perdido un ser querido o se han divorciado, grupos que están especialmente orientados hacia la oración y la intercesión, y todos estos pueden tanto llevar a cabo una tarea como desarrollar una comunidad unida caracterizada por un altísimo grado de amor y condescendencia mutua. Estos grupos pueden ser muy gratificantes para los que forman parte de ellos. Muchas veces tanto los no-creyentes como los Cristianos nominales (y la gente que no puede estarse quieta en un mismo sitio) encuentran un hogar en los grupos orientados hacia una tarea, donde el servicio es la meta.

Hay otro tipo de grupos que denomino grupos de entrenamiento. Estos grupos normalmente son grupos con un objetivo a corto plazo para entrenamiento en actividades específicas relativas al ministerio. Un buen ejemplo sería el de un grupo de trabajo para asuntos relativos al liderazgo. Un grupo así se suele reunir durante dos o tres meses para estudiar asuntos bíblicos relativos a la formación de carácter, desarrollo espiritual y dotes de mando. Naturalmente, con la esperanza de que todo ello tenga como producto derivado el que el grupo se una y relacione de una forma lo suficientemente sólida como para cubrir al mismo tiempo las necesidades sociales y emocionales.

Los grupos de entrenamiento a corto plazo para quienes se han convertido recientemente pueden ser muy alegres, especialmente cuando el grupo hace una celebración bautismal incluyendo a todos sus miembros. El objetivo en este caso está en instruir a los miembros en la doctrina cristiana básica e iniciarlos y prepararlos para una participación más profunda en la vida de la iglesia. Otros tipos de grupos de entrenamiento serían grupos prematrimoniales, grupos de padres jóvenes, de renovación matrimonial y grupos de comunicación.

Los grupos de entrenamiento especializado para preparar a los que van a plantar iglesias es un tipo de grupo que a veces nosotros utilizamos. En dicho caso alguien con experiencia en el campo de plantar (o establecer) iglesias o un pastor-supervisor comparte sus conocimientos e información y se considera la participación en el ministerio. En este grupo de entrenamiento también se da el establecimiento de lazos y de relaciones. De hecho la red de mutuo socorro que se establece entre los que forman parte de esos grupos sea quizás uno de los aspectos más beneficiosos de tales grupos. Mucho tiempo después de que la información se apolille en los apuntes de algún cajón, las relaciones suelen continuar con todo su vigor.

Otra categoría es la de los grupos de integración. Estos grupos ayudan a la gente a entrar a formar parte de la vida de la iglesia local. Las relaciones sólidas son la clave para la asimilación de los recién llegados en cualquier iglesia. Recordemos que la gente viene a las iglesias por muchas razones, pero la mayor parte de las veces se queda porque ha hecho una o dos buenas amistades en la iglesia. Los grupos de integración tienen varias funciones: el evangelismo, la asimilación y el discipulado, pero su objetivo primordial es el de formar un puente entre la comunidad y la iglesia. Estas relaciones continuarán nutriendo, apoyando y animando a los individuos que gozan de ellas.

Algo sobre la transición: **Los grupos pequeños son esenciales para una iglesia sana y creciente.** Cuando hablo a pastores jóvenes que quieren plantar una iglesia, siempre les aliento a "construir desde el suelo" y resistir la presión de la gente de abrirse al público antes de establecer una infraestructura. Algunos de nuestros líderes más nuevos en la Viña no han estado, a todas luces, expuestos a estas ideas.

Para pastores que dirijan iglesias sin ministerios de grupos pequeños, el hecho de identificar líderes y liberar pequeños grupos es uno de los pasos más vitales que pueden tomar. No obstante se pueden dar peligros en este proceso y por ello voy a citar cuatro cosas que debes tener muy presente si te encuentras en esta situación.

En primer lugar, dependiendo de la naturaleza y la actividad del grupo existe el riesgo de violar algunos de los valores básicos de la Viña. Por ejemplo si el grupo pequeño que hemos tomado como modelo excluye la adoración, el compañerismo o el ministerio de los dones ya desde un principio, violaría tres valores esenciales de la Viña. Así que cualquier tipo de grupo pequeño que empiece, no debería violar estos valores.

En segundo lugar, si se toman los modelos de entrenamiento de grupos pequeños siguiendo al pie de la letra el catálogo de la iglesia, se correrá el riesgo de acabar en una situación equivalente a la de David con la pesada armadura de Saúl puesta. Mientras que el programa en cuestión hizo que las cosas salieran bien a quién lo elaboró, es muy posible que no te vaya bien a ti. Ciertos programas no se adecúan a ciertos tipos de iglesia. La razón está en que muchos modelos tienen que ser adaptados a las nuevas o diferentes situaciones. Por ejemplo alguien trabajando en un barrio obrero necesitará más estructura y definición en sus grupos que alguien trabajando en una zona de clase alta.

En tercer lugar algunos pastores asumen que toda persona que asiste a los cultos del domingo, desde los ancianos a los adolescentes, tiene que participar en un grupo pequeño. Y cuando dicen todos, significa todos. Mi experiencia sin embargo, me ha mostrado que eso es una postura muy ingenua. La gente joven suele preferir una gran cantidad de relaciones, aparte de unas pocas amistades de calidad. Por ello es muy fácil que formen parte de pequeños grupos. En cambio las personas a medida que su edad avanza suelen ir prefiriendo menos relaciones pero de mayor calidad. A la gente mayor de cincuenta años es más difícil hacer que formen parte de grupos pequeños que tengan un gran número de asistentes. Es muy difícil para ellos pasar por un cambio social tan brusco. Naturalmente hay excepciones, como alguien que haya estado en un grupo pequeño desde su juventud. Mi cuñado Bob Fulton se convirtió en un grupo pequeño desde el tiempo en que era un joven. Ahora es ya una persona de edad y pasa de los cincuenta, pero nunca se ha salido de un grupo pequeño. Así que para él la vida del grupo pequeño equivale a la vida de la iglesia.

El inicio de grupos pequeños como programa a seguir en el seno de una iglesia debería hacerse a lo largo de un período de tiempo, dándole a la gente entera libertad para entrar o salir. Puede ser muy perjudicial y perturbador el hecho de anunciar repentinamente que; "a partir del mes que viene vamos a dividir a todo el mundo en esta iglesia en nuevos grupos". Yo creo que lo más sabio sería, tanto desde el punto de vista de los líderes como de los seguidores, darle como mínimo un año a todo el proceso. Hay que dejar a la gente que intente probar con diversos grupos pequeños hasta que encuentren el que más se conforma a ellos. Comparte literatura sobre el tema con los líderes de la iglesia para que se familiaricen con la nueva situación. Deja que visiten otras iglesias que tengan grupos pequeños y permite que desarrollen su propio estilo en cuanto a grupos pequeños para que puedan hacer algo que refleje sus propios valores.

Estos son, pues, los tipos de sugerencias que hago a los pastores que tratan de empezar (o de volver a probar) con grupos pequeños en la iglesia local.

Sumario: En resumidas cuentas, el propósito de los grupos pequeños es el de crear y promover discípulos que demuestren un compromiso creciente con Cristo, con su causa y con su iglesia. Los elementos de instrucción empleados, tales como el seguimiento de un modelo, así como la enseñanza formal e informal, producen una poderosa dinámica en cuanto a la maduración de los creyentes.

Al principio los grupos quizás sean bastante homogéneos y reflejen el estilo del pastor que los fundó. Pero a medida que la iglesia vaya creciendo surgirán otras necesidades e irán emergiendo otros estilos de liderazgo para satisfacer esas necesidades. En nuestra iglesia colocamos a los grupos en tres amplias categorías: Tarea, entrenamiento e integración.

Cada iglesia de la Viña debería poseer una vibrante vitalidad en los pequeños grupos. Es muy difícil imaginarme alguna excepción. Para mí tienen tanto valor porque el Señor me ha encontrado en ellos muchas veces. Si tú estás apenas empezando (o volviendo a empezar) el ministerio de los grupos pequeños en tu iglesia, te animo a que escuches atentamente a lo que el

Espíritu Santo quiere que hagas en tu entorno. Yo sé que te va a bendecir tanto a ti como a tu gente durante tu camino con ellos hacia Él.

Principios y valores de la Viña: Al introducir nuevas ideas al movimiento de la Viña, la "norma de la Viña" es la de dejar madurar los ministerios hasta un nivel comprobado antes de que yo aliente a los pastores a que compartan esas ideas fuera de la iglesia local. Esto es particularmente así en cualquier nuevo programa que altere el "código genético" de la Viña de una forma significativa. Claro está que se necesita tiempo para permitir que el proceso de maduración tenga lugar, para que los nuevos modelos sean "viñatizados" de manera que no entren en conflicto con nuestros valores y prácticas. Como dice mi amigo Tom Stipe, **la norma de la Viña está en "enseñar la fruta y no las semillas"**.

Al introducir nuevas ideas en tu iglesia te recomiendo que comuniques tu visión o mensaje teniendo en cuenta los siguientes puntos:

1. Nunca denigres a la novia de Cristo por la cual el Señor vertió su preciosa sangre, cuando compares tu nuevo programa con el viejo "odre" de otras iglesias o movimientos. Nosotros valoramos toda la iglesia, aún cuando sea (tal como nosotros) inmadura y poco efectiva en muchas áreas.
2. Tienes que ser constante al imponer la norma de la Viña de que no debe haber histeria en ninguna comunicación. Evita que la gente se hinche con "la nueva cosa que Dios está haciendo". Quítales misticismo a los nuevos énfasis, en la misma forma en la que la Viña ha procurado desmitificar los dones espirituales. La moderación en la comunicación es un valor clave de la Viña que espero que seguirá floreciendo entre nosotros durante los años venideros.
3. Ten mucho cuidado con el lenguaje que pueda ser ofensivo para algunas personas debido a cierta teología implicada en él o con las cargas atribuidas (justamente o no) a él.
4. No ofrezcas soluciones simplistas a problemas complejos como el desarrollo del liderazgo o el cuidado pastoral.
5. Haz todos los esfuerzos posibles para poner en contexto, "viñatizar" y adaptar los nuevos énfasis en vez de adoptar los valores de otro de una manera global.
6. Asegúrate de que estás en guardia ante los espectros del autoritarismo. No des por sentado de que alguien es ya rebelde por el solo hecho de que no le gusta la dirección que toma tu nueva filosofía de ministerio, de énfasis o de programa.

2. Guiando y desarrollando soldados de infantería Agosto-Septiembre 1993

En los evangelios, vemos al Padre llevando seguidores (simples pescadores, un cobrador de impuestos, etc.) a Jesús para redimirlos y capacitarlos como testigos de la resurrección y mensajeros del evangelio. Dios escogió apóstoles como vasijas únicas a través de las cuales el manifestaría su gloria. El papel que ellos desempeñaron en la historia de la redención nunca se repetirá.

Así que, cuando considero el modelo de Jesús para desarrollar líderes, con mucho cuidado recuerdo que Él es Divino Hijo de Dios y Tesoro del Padre. Mi pobre intento de seguir su modelo de hacer discípulos es tristemente incompleto. Aunque no estamos discipulando apóstoles, aún estamos en el negocio de guiar y desarrollar humildes soldados de infantería, hombres y mujeres que obedientemente siguen a su Líder. Dios aún hace discípulos y asombra al mundo al utilizar a “hombres sin letras y del vulgo” (Hechos 4.13) - como tú y yo - para hacer su nombre famoso por toda la tierra.

Con estas precauciones en mente, luego, hay sin embargo mucha sabiduría que extraer del modelo de Jesús, de la cual podemos valernos hoy.

Venid y ved: “Y volviéndose Jesús, y viendo que le seguían, les dijo: ¿Qué buscáis? Ellos le dijeron: Rabí (que traducido es, Maestro), ¿dónde moras? Les dijo: Venid y ved. Fueron y vieron donde moraba, y se quedaron con él aquel día.” (Juan 1.38, 39).

Jesús reclutó líderes - ¡pero de una forma diferente a como el mundo lo hace! El modelo normal en el Antiguo Medio Oriente era que los discípulos escogieran a sus rabíes. Pero Jesús escogió a sus discípulos entre aquellos que el Padre le envió. Los discípulos respondieron en la medida que sus corazones fueron despertados y mientras el Espíritu Santo los capacitaba para percibir - al menos en parte - que su rabí era único.

Jesús reconoció los deseos más íntimos de aquellos que fueron atraídos hacia Él. La pregunta que les hizo era con una dirección, “¿qué buscáis?” Su respuesta reveló sus corazones: “¿dónde moras?” Ellos deseaban estar con Jesús y ser enseñados por este sorprendente rabí. Jesús todavía dice, “venid y ved” a todos aquellos que son atraídos hacia él.

Debemos hacer las mismas preguntas que Jesús hizo, a los jóvenes líderes que Dios nos da para desarrollar: “¿Qué buscáis?” Nuestro deber de desarrollar discípulos requiere que ellos vengan y vean a Jesús y permanezcan allí con él. No puedo recalcar lo suficiente que nuestro trabajo no es hacer discípulos de nosotros mismos - ¡somos demasiado imperfectos para eso! Nuestro trabajo es ayudarlos a venir a Jesús en una mayor dependencia y verlo como quien es. Jesús es el Maestro, el Mentor, y el que hace discípulos. Seguir a cualquier otro es idolatría.

En términos prácticos, venir y ver es con seguridad el mejor método de entrenamiento. Necesitamos decir a los líderes jóvenes, “vamos juntos, ven conmigo y mira. Haz lo que yo hago.

Ve lo que yo veo”. Extendemos “una invitación a la fiesta” y a la relación con quienes han sido atraídos hacia nosotros por el Espíritu.

Y cuando lo hacemos, a menudo vemos el ministerio de Jesús desarrollarse con madurez en ellos. Este llamado de “venir y ver” no es un llamado hacia un vacío, sino hacia el ministerio vital que está en progreso.

De tiempo en tiempo durante años, he llamado a algún líder de la Viña y le he dicho, “Quiero que vayas conmigo a - tal y tal - país,” o “quiero que hagas - esto y aquello - junto conmigo.” Por lo general, ellos están asustados. La invitación es dada por iniciativa del Espíritu. El Espíritu hablará a mi corazón, “llama a esa persona - dile que venga.” Las personas que saben que este es nuestro modelo están mientras tanto, esperando impacientemente, pensando: “¿Por qué Wimber nunca me llama? Tengo una iglesia sólida. Soy un buen maestro.” Ellos no entienden que no opero sobre la base de la visibilidad, los dones o el ministerio de alguien. Opero sobre la base de que hay algunos hombres que deben ser atraídos cerca de mí por un cierto tiempo, y otros no. Cuando venga el tiempo que el Espíritu guíe, entonces llamaré - pero no llamaré hasta entonces. Hay seguridad en esto para los líderes jóvenes. He cometido el error de atraer personas junto a mí sin la guía del Espíritu - y los ha destruido. Ellos no pudieron soportar la visibilidad y el “éxito”. Así que es bueno si no eres llamado fuera de tiempo para hacer el ministerio que el Espíritu Santo no está iniciando.

Jesús seleccionó de entre quienes el Padre, a través del Espíritu atrajo hacia él “Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere...ninguno puede venir a mí si no le fuere dado del Padre...¿No os he escogido yo a vosotros los doce, y uno de vosotros es diablo?” (Juan 6.44; 65; 70; 15.16; 17.16; Mateo 4.19).

El Padre hoy todavía nos atrae a Jesús, aunque por supuesto, nuestro papel es diferente al de los apóstoles. Así como estos versículos de Juan nos proveen de información acerca del proceso de conversión hoy, creo que hay lecciones contemporáneas para el desarrollo de líderes que podemos recoger del ejemplo de Jesús.

Aunque nunca igualo el propósito para el tipo de llamamiento que leemos en Juan con mi propia experiencia desarrollando líderes, algunas veces he tenido distintas impresiones de parte del Señor donde él habla a mi corazón y dice, “Te doy a esta persona.” Esta guía no significa literalmente que es mía. Significa suya - para sus propósitos en el movimiento de la Viña. Sin embargo, nos hemos comprometido juntos bajo la dirección del Señor en la Viña. En ese sentido, el Señor dice, “Esta persona es tuya.” Aprendí a confiar en esa voz; cientos de líderes han sido desarrollados de esa manera. Quienes han sido atraídos, es a quienes elijo. En los nueve años de mi liderazgo en el movimiento de la Viña, como máximo he pedido a una sola persona que viniera a la Viña: De los aproximadamente 1.400 pastores ordenados de la Viña, sólo he invitado a uno para que dejara lo que estaba haciendo y viniera con nosotros. Todos los demás que han venido, fueron atraídos por el Espíritu Santo.

Debemos reconocer que los líderes jóvenes son atraídos a los pastores por una variedad de razones. Algunos están buscando un padre. Algunos buscan mentores que puedan entrenarlos. Otros son atraídos sin ningún motivo bien pensado; ellos simplemente desean pasar el tiempo. Algunos con un especial y naciente don espiritual son atraídos hacia quienes tienen ese don y son más maduros en esa área. En su práctico libro "The Making of a Leader" (El Desarrollo de un Líder), Bobby Clinton profesor del Seminario Teológico Fuller, denomina a esto el modelo de **"iguales atraen-a-iguales."** Líderes mayores deberían reconocer fácilmente cuando el Señor envía o "atrae" a un joven líder a ellos para formar: ellos pueden que tengan dones similares que necesitan desarrollar.

Desde la multitud hacia el núcleo: Al seguir el modelo de Jesús, la lección para desarrollar líderes es clara: reclutar a quienes el Padre te da. Si ellos no son atraídos para seguirte, entonces tú no eres su líder. Además, si reclutas por medio de la coerción y torciendo brazos, entonces tendrás que motivarlos para desempeñar el papel para el cual los has reclutado. Como norma, nunca elijo a nadie para un papel de liderazgo, que no haya sido probado, deseoso de más capacitación, y atraído por el Padre. Comparo esto al cortejo: rara vez un hombre propone matrimonio a una mujer, sin saber de antemano cuál será su respuesta. Él espera - basado en una relación creciente - un "¡Sí!" entusiasta.

Jesús hizo el ministerio del reino que atrajo multitudes: "Y se difundió su fama por toda Siria..." (Mateo 4.24). De entre las multitudes, él seleccionó a aquellos que el Padre le daba. Ellos vinieron basados en la revelación - ellos vieron (en parte) quién era él. Él se reveló progresivamente a sus discípulos. ¡Y les tomó exámenes orales para probar sus progresos! "Y vosotros, ¿Quién decís que soy?" (Mateo 16.13-20; Marcos 8.27-29; Lucas 9.18-20).

Reclutar soldados de infantería que son líderes siempre es iniciado por el Espíritu Santo, escogidos por Jesús. Jesús todavía pregunta a sus reclutas: "¿Quién decís que soy?" Y todavía revela progresivamente más de sí mismo a ellos - y a nosotros - cada día.

Jesús entrenó: Jesús modeló la vida del reino y el ministerio del reino en público frente a sus discípulos: "Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. Y se difundió su fama por toda Siria; y le trajeron todos los que tenían dolencias, los afligidos por diversas enfermedades y tormentos, los endemoniados, lunáticos y paralíticos; y los sanó. Y le siguió mucha gente de Galilea, de Decápolis, de Jerusalén, de Judea y del otro lado del Jordán." (Mateo 4.23 - 25)

Después de enseñar con su ejemplo en público, Jesús aclaró sus propósitos en privado: "Cuando estuvo solo, los que estaban cerca de él con los doce, le preguntaron sobre la parábola. Y les dijo: A vosotros os es dado saber el misterio del reino de Dios; más a los que están fuera, por parábolas..." (Marcos 4. 10-11). En esta interacción con los discípulos, vemos una dinámica en la cual Jesús ministra y los discípulos se preguntan, "Oye, ¿Qué quería decir con eso?" Entonces Jesús les lleva aparte e interactúa con ellos en privado.

Jesús observó a los discípulos en el ministerio y luego les pidió un informe en privado: Jesús permite que sus reclutas “hagan el ministerio” cerca de él y bajo su supervisión. Esto, nuevamente, fue seguido con dar un informe en privado. La sanidad del niño demonizado en Mateo 17.14-21 ilustra este modelo. Un hombre se acerca a Jesús, se arrodilla, y ruega por misericordia para su hijo demonizado. Él dijo: “...Y lo he traído a tus discípulos, pero no le han podido sanar... Y reprendió Jesús al demonio, el cual salió del muchacho, y éste quedó sano desde aquella hora. Viniendo entonces los discípulos a Jesús, aparte, dijeron: **¿Por qué nosotros no pudimos echarlo fuera? Jesús les dijo: Por vuestra poca fe” (Mateo 17.16; 19-20). En Marcos, agrega “...Este género con nada puede salir, sino con oración y ayuno.” (Marcos 9.29).**

Los discípulos estaban confundidos: “¿funcionaba el otro día? Decíamos lo correcto y los demonios salían. ¿Por qué no funcionó hoy?” Mi sospecha es que ellos dependieron en la unción de los días anteriores o en alguna fórmula de acercamiento.

El principio de ministerio del reino que se ilustra en esta historia es claro: Necesitas tener una unción fresca cada día. No puedes depender en las victorias pasadas y no puedes convertir el ministerio del Espíritu en una técnica caris-mágica donde tú dices de la misma forma lo que dijiste la última vez. Debes depender cada vez en el Señor. Profundizamos en nuestra fe y dependencia en él a través de la oración y el ayuno.

Aprender a depender en el Señor para cada situación en el ministerio viene a través del entrenamiento “haciendo - el - ministerio”, este es informal o no- formal y difiere considerablemente de la mayoría de los modelos de entrenamiento que se usan actualmente, basados en escuelas. Esto no implica que la educación formal no sea importante - ¡necesitamos toda la ayuda que podamos recibir! Sin embargo, para un efectivo desarrollo de líderes y entrenamiento para el ministerio necesitamos emplear modelos de entrenamiento que se asemejen a lo que vemos en la vida de Jesús: Jesús observó el ministerio de los discípulos y luego les pidió informes en privado.

Jesús los envió solos en misiones cortas y luego ellos le informaron: Toma tiempo para leer Lucas 10.1-24, donde Jesús envía a los setenta y dos. Nota que Jesús permite que los discípulos “hagan el ministerio” solos y luego ellos le informaron los resultados a él. Aquí vemos otro ejemplo de entrenamiento informal y no-formal. No ves a Jesús sentado con un manual y diciendo, “Memoricemos Isaías 53 hoy y discutiremos su importancia teológica en relación a mí.” Jesús entrenó por medio del ejemplo. Y por supuesto explicó también las Escrituras, por ejemplo, su interacción con los discípulos en el camino de Emaús. (Lucas 24.13 y siguientes).

El punto es éste: Jesús entrenó por medio de la interacción personal - no por medio de una clase estéril o de un modelo escolar. Jesús entrenó usando el diálogo, por medio de preguntas y administrando lo que en efecto eran exámenes orales. Él entrenó observando a sus discípulos hacer el ministerio del reino y luego corrigiéndoles basado en esa observación. Los discípulos de Jesús vivieron y ministraron con su rabí, observando toda su vida.

Jesús modeló el ministerio del reino que él quería impartir y autorizó a sus reclutas con su poder y autoridad: ***“Habiendo reunido a sus doce discípulos, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, y para sanar enfermedades. Y los envió a predicar el reino de Dios, y a sanar a los enfermos.” (Lucas 9.1-2; Mateo 28.19; Hechos 1.8).***

Jesús modeló el ministerio del reino y los envió a un pueblo (grupo étnico) específico: “...por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel” (Mateo 10.5,6).

Jesús modeló el ministerio del reino y les dio un mensaje específico: ***“Y yendo, predicad diciendo: El reino de los cielos se ha acercado. Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia.” (Mateo 10.7-8).***

Creo que todavía tenemos que predicar éste mensaje.

Jesús modeló el ministerio del reino y les dijo cómo financiar específicamente el evangelismo: ***“No llevéis bolsa, ni alforja, ni calzado... Y posad en aquella misma casa, comiendo y bebiendo lo que os den; porque el obrero es digno de su salario. No os paséis de casa en casa. En cualquier ciudad donde entréis, y os reciban, comed lo que os pongan delante.” (Lucas 10.4, 7-8)***

Después él modificó algunas de estas directrices. Pero para este viaje de ministerio en particular, había cierta política. Él les dio una guía específica. En Mateo, leemos que se les dijo que no fuesen a los samaritanos, y que no fuesen de hecho, a los gentiles, sino que fuesen a casa y ministrasen entre su propio pueblo.

Cuando Jesús nos despliega para hacer el ministerio del reino, no sólo nos da autoridad y poder para hacer y nutrir discípulos sino también nos da instrucciones específicas que obedecer.

Jesús supervisó las actitudes del corazón de los discípulos, sus motivaciones y ambiciones: ***“Entonces Jesús, llamándolos, dijo: Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo, como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.” (Mateo 20.25-28).***

“Pero vosotros no queráis que os llamen Rabí; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos. Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos. Ni seáis llamados maestros; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo. El que es el mayor de vosotros, sea vuestro siervo.” (Mateo 23.8-11).

“Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis. De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió. Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las hicieris.” (Juan 13.14-17).

El contraste entre la mentalidad de los líderes del mundo y Jesús escandaliza la mente. Jesús se humilló a sí mismo y “se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo” (Filipenses 2.7). Desde el seno del Padre y del esplendor del cielo, Jesús se humilló desde un pesebre hasta la ejecución como si fuese un criminal. Su meta era servir, no ser servido. En profundo contraste, los líderes del mundo ven a sus colaboradores como subalternos, como pertenencias, como personas para utilizar, como quienes les rinden un servicio para que sus metas se cumplan. Jesús cambia esto totalmente al decir, “tienes que ser un siervo.” Él separa el modelo y la mentalidad del mundo de los gentiles, de lo que el Padre desea.

Él pudo aplicar fácilmente esta enseñanza a los fariseos o a los saduceos porque ellos adoptaron la mentalidad de los gentiles. Pero aquí él habla por sí mismo. Si vas a seguirle, entonces rinde un servicio humilde con la conciencia de que si el Señor te exalta, es del Señor darlo y es del Señor quitarlo. Como monedas en su bolsillo, él puede gastarnos de la forma que él quiera.

Jesús supervisó, restauró y nutrió a los discípulos cuando ellos fallaron. En su interacción con Tomás en su aparición después de su resurrección, vemos la compasión hacia un líder que tambaleó en su fe (Juan 20.24-29). En su tierna interacción con Pedro en otra aparición posterior a su resurrección, vemos el corazón de compasión de Jesús por un líder que tambaleó en su compromiso (Juan 21.15-23). Nota que él no está irritado ni con Tomás, ni con Pedro. Él está dispuesto a perdonar la falta de lealtad, incredulidad, confusión y debilidad. Su restauradora dulzura les llevó de la vergüenza a un más profundo arrepentimiento y dependencia. En el caso de Tomás, oímos una de las más profundas expresiones de fe en la Biblia: “¡Mi Señor y mi Dios!” Mi impresión es que Tomás dijo estas palabras con un corazón quebrantado y con labios temblorosos, mientras ponía su dedo en las heridas del Maestro.

En los capítulos dos y tres de Apocalipsis, vemos a Jesús supervisando las iglesias locales desde la diestra del Padre. Creo que él todavía hoy supervisa a sus discípulos y a su Iglesia. Como Pedro y Tomás y las siete iglesias en Apocalipsis, todos fallamos en nuestra devoción a él: nunca podremos amar y lealmente servir a Jesús, lo suficiente. Debemos confiar que él también tendrá compasión de nosotros. Si vamos a seguir a Jesús, hacer y nutrir discípulos y plantar iglesias, entonces debemos mostrar la misma clase de compasión a los colaboradores en el reino que tambalean en su lealtad y compromiso a él.

Jesús nutrió: Cuando Jesús dijo, “Venid y ved - venid y estad conmigo”, era un compromiso permanente, un pacto, de su parte para estar con sus discípulos. Jesús prometió que seguiría estando presente con sus seguidores: **“Y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28.20).**

Jesús envió al Paracletos para seguir estando con sus seguidores. Él es un Consejero - un Guía - un Consolador que fortalece y anima a los discípulos, siendo un Abogado y Aliado siempre presente. El Espíritu Santo de este modo, da guía continua y capacita la predicación y la enseñanza de la palabra para que sea viva. El Espíritu revela la verdad y abre nuestro corazón para recibirla: **“Y yo pediré al Padre, y os dará otro consolador, para que esté con vosotros para siempre... El Espíritu**

Santo, a quién el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho” (Juan 14.16; 25-26; 15.26; 16.7-15).

El Espíritu Santo impregna y llena la iglesia. Él es el progenitor del segundo nacimiento (Juan 3.5-8) y Aquel que alumbró nuestro entendimiento (Efesios 1.17-18). Él nos hace más y más como Jesús (2ª Corintios 3.18; Gálatas 5.22-23; Romanos 8.29). En toda esta obra de salvar, santificar y capacitar, él da gran honor al Padre y al Hijo al revelar su gloria.

Finalmente, debemos animar a aquellos soldados de infantería que discipulamos, a una mayor dependencia en el Espíritu Santo. Esa oración desesperada hasta la exageración es un buen lugar para quedarse. Entonces es cuando el Espíritu Santo puede glorificar al Hijo a través de las vasijas de barro de nuestras vidas y ministerios. Si modelamos este estilo de vida de dependencia en el Espíritu Santo y “sólo hacemos lo que el Padre hace,” y si hacemos su nombre famoso – y no el nuestro – entonces serviremos y desarrollaremos bien a jóvenes líderes.

Si la habilidad de amar y nutrir a líderes jóvenes es como un jarro de crema de cacahuete entonces mi jarro ¡por lo general está vacío! Ya que nuestros propios medios para nutrir son muy escasos, no tenemos otra opción sino llevarlos a Jesús – vez tras vez.

Jesús recompensará de acuerdo a la mayordomía de cada uno: El juicio y la recompensa tienen tanto una realidad presente como una dimensión de una mayor y futura consumación.

Muchos líderes cometen un error fundamental al confundir el don de ánimo con las recompensas por el servicio rendido. Si las personas a quienes el Espíritu Santo atrae hacia nosotros y a quienes reunimos, no comprenden la diferencia entre el ánimo y la recompensa, ellos no estarán motivados para servir por mucho tiempo. El ánimo es un maravilloso don espiritual. Sin embargo, Dios pospone la recompensa final de una vida de liderazgo – de servicio hasta que le veamos cara a cara.

Los pastores “pagan” a su gente en diversas formas (atención, reconocimiento periódico, retiros, fiestas, pequeños regalos significativos), y esto es una forma sabia de dar ánimo. También debemos formar una conciencia en nuestra gente, de que el servicio rendido ahora paga increíbles “dividendos” después, en el cielo. De esta forma el ánimo que damos hoy es como una muestra o anticipo de lo que nos espera. La “paga” aplazada es una verdad difícil de recibir para los jóvenes y los adultos de hasta 50 años ,porque en nuestra cultura nadamos en un mar de gratificación instantánea.

Cuando alguien se me acerca enfadado y molesto y dice, “he trabajado en el ministerio con niños durante 10 años y nunca has reconocido mi servicio.” Respondo de la siguiente forma: “Sé que trabajas duro por Jesús aquí. Aprecio mucho eso. Gracias por tu humilde servicio. El servicio a Dios no es un camino fácil de viajar, ¿no es cierto? Si crees que es difícil en el ministerio con los niños deberías ver por lo que pasan algunos de tus líderes. Con respecto a eso, podrías considerar lo que tus hermanos y hermanas sufren en otros países por el servicio que ellos rinden a Jesús. Jesús nunca prometió hacerlo agradable; su vida no fue muy cómoda. Recuerda: Es a él a quien sirves –

no a mí. Y él te recompensará. Ahora, ¿cómo puedo hacer que tu tiempo de servicio a Jesús en esta vida sea más fructífero y significativo? Hagamos juntos esta jornada de servicio.”

Una respuesta suave y verdadera como esa por lo general, cambiará la ira y los enfocará en quien están realmente sirviendo cuando cambian pañales en ministerio con los niños. Para que esto ocurra, tienes que creerlo verdaderamente, modelarlo y comunicar esta verdad en amor – sin parpadear.

Su regreso es la mayor de todas las recompensas: La mejor manera para formar un corazón de servicio entre los líderes, es modelarlo y enseñarlo. Sugiero que cada cierto tiempo repases estos textos con los soldados de infantería a quienes quieres desarrollar.

El tribunal de Cristo (el cual puede diferir del juicio para incrédulos del “gran trono blanco” (Apocalipsis 20.5,7) incluye el juicio de: Todas las naciones (Mateo 25.32). Todos los cristianos (Romanos 14.10-12; 2ª Corintios 5.10). Todos los líderes (1ª Corintios 3.10-15). Todos los ángeles (Judas 6; 2ª Pedro 2.4).

Su evaluación incluirá recompensas para los buenos mayordomos que son fieles y que perseveran hasta el fin: Entrénate - y corre - de tal modo de alcanzar el premio (1ª Corintios 9.24-27). Derrama tu vida como una sacrificio, pelea la buena batalla, termina la carrera, guarda la fe - y entonces recibe la corona de justicia la cual el Señor, el Juez justo, te dará en aquel día. (2ª Timoteo 4.6-8). A los ancianos: **“apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey. Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria” (1ª Pedro 5.1-4).**

Sobre todo, recuerda que ¡su regreso es la mayor de todas las recompensas!

Cómo entrenar soldados de infantería: En resumen, Jesús todavía entrena discípulos para que sean como él y para que hagan el ministerio del reino. Las personas oyen o ven este ministerio en la medida que Dios les atrae hacia sí mismo. Algunos vienen sólo por la comida. Otros sólo por los milagros. Incluso otros para antagonizar, como los fariseos de antaño, porque ellos encuentran todo esto sospechoso. Pero hay un grupo de personas – los discípulos – que son verdaderamente atraídos a Jesús mediante las vasijas de barro de nuestras vidas y ministerios. Nosotros debemos entonces reconocer lo que el Padre está haciendo y cooperar con él en su proceso de hacer y nutrir discípulos.

Esto requiere que entrenemos por medio del ejemplo. A menudo ellos no comprenderán la vida del reino, entonces, debemos llevarlos aparte y clarificarlo en privado. También podemos confrontar malas actitudes y corregir motivaciones y la ambición que se enciende en sus espíritus y que aflora en un comportamiento infructuoso. No sólo debemos desarrollar soldados dotados y ungidos sino también de carácter sólido.

Cuando Dios guíe, les enviamos con instrucciones útiles acerca de dónde ir y qué hacer. Cuando ellos regresan, usamos sus informes para retroalimentar y dándoles corrección y entrenamiento más profundos, recordándoles que se regocijen no en las victorias actuales, sino en la consumación de nuestra salvación en ese gran día que espera a todos quienes son hallados en Cristo. Por lo general hay pruebas y zarandeos, pero Dios perdona y restaura.

Por último, continuamos nutriendo. Con algunos que son líderes de líderes, viene un tiempo cuando les enviamos con bendición. Y el ciclo de desarrollo de líderes, de entrenar y guiar soldados de infantería, continúa. Nuestra promesa es que él siempre está con nosotros – y con ellos – y nuestra esperanza está en la recompensa de ver la gloria de Dios llenar la tierra.

3. El Movimiento de la Viña: Marcando un rumbo entre el caos y el denominacionalismo tradicional

Noviembre-Diciembre 1993

Resumen: La Asociación de Iglesias de La Viña - para mejor o peor - es una denominación. Vemos esto básicamente en el área de una estructura de relaciones que provee de cohesión, ánimo y de ser responsable ante alguien.

Quiero usar este espacio para llevar a cabo varias cosas. Quiero proveer una definición de que es lo que estamos tratando de construir en lo relacionado a la AVC (Association of Vineyard Churches, Asociación de Iglesias de La Viña), ¿Por qué estamos tratando de formarla? y ¿Cuáles son los valores organizacionales básicos que nos están dirigiendo mientras construimos?

Es verdad que hablar de La Viña como una denominación causa dolor a algunos porque la idea de denominación trae consigo dos piezas negativas de equipaje: sectarismo e institucionalismo. Estos dos “ismos” son amenazas reales a la vitalidad y efectividad del movimiento de La Viña. El antídoto para el sectarismo es exaltar a Cristo por sobre toda estructura humana. El antídoto para el institucionalismo es buscar constantemente la renovación dentro de las estructuras que creamos.

Durante los pasados 30 años, servir a Jesús ha sido la meta principal de mi vida. Formar una nueva denominación nunca ha sido una meta. Después de todo ya hay por lo menos 23.000 denominaciones en el mundo.

Si se me preguntara si La Viña ha llegado a ser una denominación tendría que responder: Si quieres decir si las iglesias a través de Norteamérica y por veinticinco (Marzo 1996) países extranjeros llamadas La Viña tienen más estructura que la que tenían hace una década, la respuesta es sí; hay más estructura relacional y organizacional.

Repito, no me propuse crear una denominación. Dios puso La Viña en mis manos. Kenn Gulliksen comenzó este movimiento y me lo entregó a mí, y Dios me dijo que estaba bien hacerlo. Así es que trato de hacer lo mejor con lo que se me ha entregado.

En 1984, el número de iglesias de La Viña crecía rápidamente. Tomamos la decisión de formalizar la estructura que se había desarrollado. Hasta entonces, realmente trabajábamos bajo “Vineyard Ministries International” (“Ministerios Internacionales de La Viña”). Pero la VMI era una organización de renovación, entonces formamos la AVC (Asociación de Iglesias de La Viña), para plantar iglesias y proporcionar supervisión. Históricamente, llegamos a ser probablemente una denominación cuando incorporamos la AVC, designamos supervisores regionales, llamamos una junta de directores y comenzamos a ordenar ministros.

Y debido a que el 99% de las iglesias en la Asociación de Iglesias de La Viña tenían la palabra “La Viña” en sus nombres, entonces para tener una identidad unificada, sí, hemos llegado a ser una denominación.

Admito que aún tengo sentimientos mezclados acerca de ello.

Curiosamente, no hubo mucha crítica de lo que hicimos en 1984 hasta 1992. Las críticas reflejaron ciertas suposiciones:

⇒ Las denominaciones son malas

⇒ Dios quitará su mano

⇒ Seremos controlados

Pero leyendo el Nuevo Testamento y la historia de la iglesia no puedo encontrar ninguna alternativa, puesto que veo la estructura como necesaria para el crecimiento y la supervivencia.

Sí, hay algo de control con la organización. Pero recuerda que estamos en una batalla espiritual. ¿Preferirías ser un soldado solitario detrás de las líneas enemigas; o parte de un batallón? Al estar en el Ejército, puedes negociar algo de libertad personal, por la protección y ánimo de camaradas de armas. La mayoría de los pastores con los que he hablado reconocen la sabiduría de tener una estructura de ser responsables ante alguien. Cuando me uní al movimiento, tuve que ceder algo de control a otros.

Hace diez años hablé acerca de exploradores y colonizadores en La Viña. En esa oportunidad dije que los exploradores son radicales y suelen salir expelidos porque no pueden soportar el contenido de una organización. Los colonizadores, por otra parte, construyen una comunidad, dejando una herencia para generaciones futuras. Los colonizadores usan, necesitan y crean estructuras ¡ A propósito! ¡Ellos también crean riqueza!

Unos pocos exploradores que comenzaron con el movimiento no han permanecido con él, porque a medida que vieron la invasión de más estructura, se resistieron al control.

El rol de la organización: Algunos creen que la organización inhibe la obra del Espíritu Santo. Menos organización da más espacio para la guía del Espíritu. Pero aun en la iglesia primitiva, el liderazgo reconoció la necesidad de tener organización. Por lo tanto, los diáconos fueron nombrados para tratar con ciertos asuntos prácticos de benevolencia, mientras que los Doce escogieron poner su atención en la oración y el ministerio de la palabra (Hechos 6.4).

La estructura fue sin duda, importante para la efectividad del ministerio del Nuevo Testamento. En las epístolas pastorales de Pablo, leemos de oficiales de iglesia llamados “obispos” y “diáconos” (ver 1ª Timoteo 3.1,2,12; Tito 1.7). Pablo obviamente reconoció el rol de figuras de autoridad en cada comunidad (ver 1ª Corintios 16.15-17; Gálatas 6.6; 1ª Tesalonicenses 5.12).

Como señala Johnson en *The Writings of the New Testament* (Los Escritos del Nuevo Testamento); “estudios sociológicos de comunidades intencionales de toda época sugieren que

ellas no sobreviven por décadas sin estructuras fuertes para tomar decisiones y de control social... estructura y carisma, de hecho, a menudo coexisten antes de que la una siga a la otra”.

Estoy levemente en desacuerdo con Johnson en la última parte de su declaración en lo que he dicho por años que a la estructura sigue la vida. Como un organismo, La Viña necesita organización. Compara dos formas de vida; una ameba y un cuerpo humano. ¿Cuál puede lograr más? Ciertamente el altamente estructurado cuerpo humano si está vivo. La clave: La vida y relación con Dios, no la organización o falta de ella.

Engendrar hijos y no tomar la responsabilidad de criarlos, se considera incivilizado. Para hacer nuevos convertidos, y no integrarlos en una iglesia es inconcebible. De la misma forma, plantar nuevas iglesias y no juntarlas y madurarlas, es irresponsable.

Es por eso que estoy a favor de las relaciones estructuradas entre iglesias con un sentido de llamado compartido. Propongo que introduzcamos estructuras cuidadosamente, siempre conscientes que la organización está subordinada al organismo. Debemos hacer alteraciones cuando quiera que la organización frustre el crecimiento del organismo.

Los valores organizativos de la Asociación de Iglesias de La Viña: Comenzando en los 60' como resultados del movimiento hippie, muchos jóvenes desafiaban la idea de un contrato formal de matrimonio para encontrar algo más puro en la forma de relación. Era interesante casar parejas en esos días. Me sentaba con las parejas y les preguntaba: ¿Qué es lo que deseáis? A menudo lo que ellos querían era lo que Dios había diseñado para el matrimonio, pero pensaban que tener una ceremonia y una licencia, de alguna forma lo restringía. Creo que eso describe el sentir de algunos pastores de La Viña mientras ellos observan el desarrollo de la estructura organizacional.

Nadie quiere unirse a algo a lo cual tienen que estar sometidos. Queremos unirnos a algo que nos ayude a llevar a cabo nuestro potencial. En el pasado, cuando los pastores han preguntado “¿Qué estamos construyendo aquí?” “¿A qué me estoy adhiriendo?”, hablaba de La Viña como algo que ayudaría a los líderes a hacer juntos más de lo que podrían hacer independientemente.

Básicamente, hemos intentado construir una organización que dará a las personas amplitud y libertad, más aún les dará la seguridad que viene de la cantidad apropiada de estructura y autoridad.

Esta organización debería ser impulsada por un deseo honesto de servir a Dios lo mejor que podamos durante esta vida. Creo que ese deseo se puede expresar en cinco valores organizativos, que espero nos guiarán en el futuro:

1. Burocracia mínima: Cualquiera sea la estructura organizativa que construyamos, debería construirse sobre las personas que permanecen en posiciones pastorales. Actualmente, sólo Bob Fulton dirige a tiempo completo como coordinador nacional (Hoy día es coordinador internacional). Una vez que comienzas a liberar grandes cantidades de personas cuya única

función es gobernar un movimiento, estableces una situación donde los burócratas llegan a estar menos enfocados en la misión original y llegan a ser más devotos de la auto-preservación. Un endurecimiento de la estructura es inevitable. Con la esperanza de que al mantener un sistema donde los que están dando gobierno están asimismo en las líneas delanteras, podemos evitar perder la visión en el proceso de llevarla a cabo.

Este enfoque ha sido una carga para todos nosotros, aún para mí. Sirvo a la AVC además de servir a una iglesia local. Supongo que con el tiempo, probablemente liberaremos a otros para servir a tiempo completo, según sea necesario, pero si continuamos comprometidos con el valor de mantener la mínima burocracia, creo que tendremos una estructura más viable.

2. La importancia de las relaciones: Desarrollar relaciones entre líderes a quienes les gusta estar juntos, trabajar y hacer cosas juntos; es básico para mantener un movimiento altamente relacional. Si hacemos eso, tenemos el placer de servir a Dios con nuestros compañeros, semejantes, amigos y colegas. Eso debería satisfacernos a todos a largo plazo.

Junto con mantener estas amistades están los valores, metas, teología y prácticas del reino que compartimos en común. Aunque no todos estamos igualmente dotados en todas las áreas del ministerio, valoramos las diferentes contribuciones de unos y otros.

3. Autonomía de la iglesia local: Si La Viña es una denominación, algunos pueden preocuparse de que Anaheim comience a entregar edictos que prescriban lo que una iglesia de La Viña debería ser y crear uniformidad. Eso no es lo que quiero. Quiero que la iglesia local se exprese libremente dentro de los límites que dan los valores, teología, y código genético de La Viña.

Si La Viña en Valparaíso, Indiana, tiene el código genético, valores y teología, en un sentido general, no tiene que ser una réplica exacta de La Viña en Venice, California. De alguna forma La Viña de Indiana reflejará el marco cultural del Medio Oeste, y eso está bien. Debemos ser cuidadosos de no hacer juicios (“Esa no es La Viña”), porque las futuras Viñas - especialmente aquellas en un contexto transcultural - puede que tengan poca semejanza externa con las Viñas que conocemos por ejemplo en el Sur de California.

También es justo decir que dondequiera que fuera que comenzare una iglesia, cierto tipo de cosas serían características de esa iglesia. Y creo que quienes han sido entrenados bajo mi liderazgo y por mí tendrán iglesias muy reconocibles. Ellos tendrán un parecido a la familia “La Viña” sin tener necesariamente una personalidad idéntica.

En otros tiempos he dicho, ellos deberán estar sanando a los enfermos, echando fuera demonios, adorando a Dios, y enseñando la Biblia. Mientras el código genético permanezca intacto, no me importa si ellos usan “kipas” en la cabeza, o uniformes para ir a la iglesia. Preferiría que ellos no lo hicieran, pero si ellos quieren es su asunto.

La AVC quiere que cada iglesia de La Viña tenga autonomía local. Queremos que cada una posea una propiedad y su propia política. Nosotros hemos dado las directivas de lo que creemos funciona mejor, pero queremos que sean libres para hacer lo que necesitan hacer, para expresar su individualidad. Así es que si ellos necesitan una junta de diáconos, dejémosles que tengan una junta de diáconos. No queremos y no hemos preparado un sistema burocrático que controle la iglesia local.

4. La autoridad espiritual en oposición a la autoridad legal: No hemos construido una estructura que nos dé jurisdicción legal en la iglesia local. Hemos asumido que si tenemos autoridad espiritual no necesitamos autoridad legal. Y si no tenemos autoridad espiritual no queremos autoridad legal. No quiero dirigir personas que no quieran ser dirigidas por mí. No quiero dar corrección o dirección a personas que no reconocen mi autoridad espiritual para hacerlo.

Si una iglesia local o pastor no recibe consejo de nosotros, entonces ellos no están bajo nuestra autoridad, y necesitan cambiar su nombre para que sean identificados con alguien a quien puedan someterse. Supongo que personas vendrán y se irán en La Viña. Quizás La Viña “les quedará pequeña”. Quizás verán nuevos horizontes, y querrán entrar en otras cosas. Está bien conmigo. Eso no significa que seamos superiores y ellos inferiores. Significa que somos diferentes. No debería ser nada difícil para una iglesia librarse de La Viña, tanto como lo fue entrar en ella. No vamos a tratar de mantener en La Viña a personas que no quieren estar. Por lo tanto, no busco una estructura política que me dé a mí o a cualquiera otro, control legal sobre la iglesia local.

5. Descentralización: La descentralización no era un principio guía cuando el movimiento comenzó a organizarse, pero ahora lo es. A medida que el movimiento crecía en madurez, me di cuenta que necesitaba cambiar la forma en que supervisaba al liderazgo; y los traté en una forma más colegiada al darles mayor voz en la toma de decisiones.

Cuando los niños son pequeños, un padre será mucho más directivo que cuando los niños tienen 20 o 30 años. Y eso ha sido verdad en la vida de La Viña. Cuando me sentaba en una junta de reuniones donde todos estaban comenzando los 30 años con bebés en sus brazos, estaba en una posición diferente como líder de la que estoy ahora, cuando algunos miembros de la junta son abuelos como yo. Ellos tienen algunas canas en sus barbas, y han aprendido algunas cosas. Así que con la madurez del liderazgo de La Viña, los reconozco y les doy mayor voz en todo lo que hacemos.

LA AMENAZA DEL SECTARISMO: Al llamar a La Viña una denominación aparecen algunas banderas rojas para algunos de nuestros hermanos. La palabra “denominación” denota sectarismo, separatismo, y divisionismo, y una visión distorsionada del Cuerpo de Cristo. Por lo tanto, es valioso recordarnos a nosotros mismos que la unidad de la iglesia es un tema importante en la Biblia, comenzando desde el Antiguo Testamento. El libro de Génesis describe a Dios creando por su voluntad el mundo como una unidad ordenada, en la cual todas las criaturas satisfacen los propósitos del creador. “Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno

en gran manera” (Génesis 1.31). Cuando Adán y Eva pecaron y se alejaron de Dios y el uno del otro, Dios actuó para traer la reconciliación a la humanidad. Dios ordenó un pacto con el pueblo y unió las diversas tribus en una nación religiosa, Israel, construyendo un puente sobre la separación entre Dios y los humanos y reconciliando a su pueblo. El antiguo judaísmo, por lo tanto, se sostuvo en la verdad de un pueblo de Dios. Su fe en la unicidad de Dios (Yahveh) se expresa en su unidad. El Salmo 133.1 declara: “¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía!” Su misión era guardar la fidelidad y unidad de todo el pueblo de Dios y prepararlos para el cumplimiento del reino de Dios.

Nuevo Testamento: El concepto de unidad es fundamental para el evangelio de Jesucristo y las enseñanzas de sus apóstoles. Todo el que confiesa a Jesús como Señor y Salvador se une a una nueva comunidad: la iglesia. Todos los escritores del Nuevo Testamento suponen que estar “en Cristo” es pertenecer a una comunidad (del griego: koinonía). Jesús ordenó esta unidad cuando en la última cena el intercedió por sus discípulos y por todos quienes creerían en Él “para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste” (Juan 17.21). Esta unidad se manifiesta en el milagro de Pentecostés (Hechos 2) y en el histórico Concilio de Jerusalén (Hechos 15), que solucionó los conflictos entre los cristianos judíos y los gentiles.

La iglesia primitiva, sin embargo, no estaba completamente exenta de muchas tensiones y conflictos que amenazaron la unidad. Por ejemplo, las tensiones que surgieron entre las iglesias cristianas judías y las iglesias cristianas gentiles, y entre Pablo y los judaizantes.

Aún con diversidad y conflictos el historiador Paul A. Crow advierte: “los primeros cristianos permanecieron ‘unánimes,’ compartiendo visiblemente la única eucaristía, aceptando los ministerios de toda la iglesia, alcanzando más allá de su situación local en fe y testimonio con un sentido de comunidad universal que mantuvo juntos a todos los cristianos”.

Como Pablo enseñó a los efesios, el propósito supremo de Dios es “reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra” (Efesios 1.1

A través de siglos de sectarismo y quiebre, la mayoría de los cristianos actualmente permiten que las diferencias los dividan en vez de apreciar y celebrar nuestras diferencias y diversidad. Nuestras relaciones como una extensa familia están como de costumbre oscurecidas por la desconfianza y la falta de respeto.

Quiero relacionarme con todo el cuerpo de Cristo. La unidad bíblica para mí fluye de aprender a amar lo que Jesús ama - aprendiendo a amar a todo el cuerpo de Cristo. Cuando me encuentro con un hermano o hermana en un grupo o denominación diferente de la mía, quiero tener comunión basado en la alianza que compartimos en el Señor Jesucristo. Quiero ver el trabajo de La Viña a través de esta pregunta: ¿Cómo pueden los hermanos concentrarse en las cosas en que estamos

de acuerdo, ignorar las cosas en que no concordamos, y avanzar juntos hacia adelante? En mi opinión, esto se aplica tanto al interior como al exterior de La Viña.

El año pasado, La Viña de Anaheim auspició un concierto para levantar fondos para Victory Outreach. Victory Outreach (Alcance de Victoria) es un movimiento dinámico que ha tenido un gran éxito comenzando con programas en la comunidad para la rehabilitación para drogadictos y plantación de iglesias entre las comunidades latinas. Ellos reflejan una herencia pentecostal, pero nosotros nos deleitamos trabajando con ellos, aunque no somos totalmente como ellos. Pero estamos de acuerdo en una cosa: el mundo necesita a Jesús. Y debo decir que Victory Outreach está compartiendo efectivamente a Jesús con su parte del mundo.

Definiciones ¿Están las denominaciones en conflicto con la unidad? Antes de contestar a ello, definamos algunos términos.

Una denominación, de acuerdo al diccionario Webster, es una clase o sociedad de individuos llamados por el mismo nombre; especialmente un grupo religioso o una comunidad de creyentes llamados por el mismo nombre. Por ejemplo, la Iglesia Presbiteriana en Norteamérica representa una denominación de cristianos.

En un mundo ideal, no habrían denominaciones. Pero no podemos retroceder el reloj de la historia quinientos años. En contraste a la denominación, el denominacionalismo es enfatizar las diferencias de las denominaciones hasta el punto de ser estrechamente exclusivos. Un sinónimo es sectarismo. El denominacionalismo promueve una denominación sobre el resto de la iglesia, y afirma que “nuestro grupo es mejor que cualquier otro grupo”.

Puedo tener paz con la realidad de diferentes denominaciones, pero rechazo totalmente la idea de denominacionalismo.

Recientemente me junté con un grupo de pastores bautistas de Escandinavia. Yo no soy bautista pero los amo, porque son mis hermanos. Tenemos relación, fraternidad, y compañerismo. Soy cristiano, y ellos también, pero no tengo que expresarlo de la forma que ellos lo hacen.

Eso no es separación. Separación es cuando declaro que tu “marca” de cristianismo es inferior a la mía .

Una denominación dedicada al sectarismo puede tener una teología correcta, y tener actitudes equivocadas hacia el resto del cuerpo de Cristo, lo cual es un énfasis en “hazlo a nuestra forma, o vete.”

Debemos recordar que podemos llegar a estar tan enamorados de quienes somos y de lo que hacemos... y eso es un error en mi opinión. Es un recuerdo de la Torre de Babel en Génesis 11.4: “...y hagámonos un nombre...” lo cual cuando se enfatiza, causa división.

Esta división proviene de líderes que cultivan actitudes pecaminosas hacia otros miembros del cuerpo de Cristo. Sin embargo, no tienes que ser necesariamente de una denominación para tomar esta actitud. He afirmado que muchos grupos, iglesias particulares, y líderes que no se consideran a sí mismos como una denominación son bastante divisivos. Lo que digo es que la división no es tanto un problema de estructuras, como un problema de actitudes. Puede afectar a un cristiano en particular tanto como a un grupo.

Si en veinte años desde ahora, los líderes de La Viña se volvieran introvertidos y se sirvieran a sí mismos, debería darles vergüenza. Ellos necesitan tomar riesgos y continuar creciendo en la misma forma que hemos tomado riesgos y hemos continuado creciendo. Si no lo hacen, Dios levantará otro movimiento de renovación, y ellos serán considerados como radicales irresponsables, en la misma forma que algunas partes de la iglesia institucional consideran actualmente a La Viña.

Recuerda, la historia de la iglesia revela un ciclo en el cual los colonizadores de un movimiento de renovación persiguen a los "pioneros" del movimiento más reciente.

El movimiento Metodista comenzó como una protesta sectaria de la mundanalidad de la Iglesia de Inglaterra; su éxito lo estimuló para convertirse en una iglesia, la cual asimismo produjo diversas protestas sectarias, incluyendo las comunidades carismáticas. La renovación carismática de la iglesia católica fue perseguida por los pentecostales, porque los pentecostales no podían creer que los católicos fuesen cristianos. Si no nos humillamos diligentemente ante el Señor, La Viña hará finalmente lo mismo a algún otro.

Esta actitud pecaminosa es, a menudo un resultado del temor. Esto es porque diferentes y nuevos líderes de grupos nos asustan, entonces les atacamos, y de ese modo sembramos discordias, perpetuando la práctica de juzgar personas y prácticas, sin examinar adecuadamente. En esta situación, los informes difamadores que confirmen nuestros prejuicios son aceptados gustosamente y entregados a otros como un hecho. Que La Viña nunca sea acusada de contribuir a algo tan detestable.

El antídoto para este espíritu sectario es exaltar el nombre de Jesús. Aún en el primer siglo de la iglesia, el apóstol Pablo tuvo que suplicar por la unidad, en Filipenses 2, él escribe: "Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún afecto entrañable, si alguna misericordia, completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa. Nada hagáis por contienda o vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros."(vers.1-4).

Esto se aplica tanto localmente como globalmente. La esencia de aprender a amar al resto de la iglesia es aprender como amar los unos a los otros. No podemos hacer lo uno sin lo otro.

No quiero hacer un gran nombre para nosotros. La Viña no es el asunto. Necesitamos una organización para existir - Dios nos llamó, y no me avergüenzo de lo que somos - pero el asunto es

el cuerpo de Cristo. No debemos exaltar otro nombre, sino sólo el santo nombre de Jesús. Dios es apasionado por la gloria de su propio nombre, y no la entregará a ningún hombre o grupo.

Si no nos mantenemos reforzando y animando primero nuestra relación con Dios, en cada segundo, sin duda nos convertiremos en una organización sectaria.

Diversidad en unidad: Una ilustración de diversidad dentro de unidad, son las doce tribus de Israel. Cada tribu tenía un nombre diferente, y una identidad diferente. Las bendiciones proféticas de Jacob en Génesis capítulo 49 describen diferentes destinos para cada tribu descendiente de sus hijos. Cada tribu era única.

Sin embargo, en unidad, las doce tribus formaron una nación, sin perder sus identidades. Mientras las tribus estaban unidas en propósito: es decir, sirviendo a Yahveh, las cosas marcharon bien. Pero cuando el tiempo pasó, y la vitalidad espiritual de la nación menguó, las tribus en particular buscaron ventajas para sí mismas antes que para el bienestar de la nación. Finalmente, las tribus del Norte (Israel) se convirtieron en enemigas de las tribus del Sur (Judá).

Sin tratar de justificar las denominaciones con las escrituras, veo a las denominaciones como las diferentes tribus. El desafío de las denominaciones es descubrir un equilibrio entre la unidad de todo el cuerpo, y sus distinciones individuales. Nuestras diferencias pueden causarnos dolor, pero no tienen que polarizarnos y alejarnos. Puede que no esté de acuerdo con toda la doctrina católica, pero hay mucho de los católicos en particular que amo. Nuestro entendimiento de las escrituras puede prevenirnos de respaldar ciertas doctrinas sin que nos cause despreciar otras tradiciones en el cuerpo de Cristo.

Cualquier separación en el cuerpo de Cristo, no es bíblica, ya sea denominacional o no-denominacional. Debemos ser cuidadosos de no pensar más alto de La Viña de lo que debiéramos "...sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno" (Romanos 12.3). La Viña es simplemente otro experimento - en un largo período de experimentos - de vivir el cristianismo puro dentro de la gran iglesia.

Tenemos que cultivar una actitud que se regocija en las contribuciones únicas que diversas denominaciones, movimientos y tradiciones han hecho y actualmente hacen a la causa de Cristo. Podemos aprender los unos de los otros. Me regocijo cuando leo acerca de cómo la Convención de Bautistas del Sur, o las Asambleas de Dios están plantando nuevas iglesias. Mucha de nuestra gente aquí en La Viña de Anaheim participaron con mucho gusto con Calvary Chapel ("Capilla Calvario") del Sur de California para la Cruzada Cosecha de Verano de Greg Laurie. Y estoy seguro que nuestra gente se benefició de ello.

Agradezco a Dios por la diversidad de muchos grupos, porque sé que nuestra sociedad necesita tener muchos miles de nuevas y diferentes iglesias. No todo el que necesita encontrarse con Cristo va a querer y hacerlo así a través de una Viña. El "Victory Outreach" que mencioné anteriormente, alcanza un estrato de la sociedad que La Viña puede que nunca toque. Una actitud de unidad

cristiana dice: “¡A quién le importa cuántas personas ganan los presbiterianos, o los metodistas! Bendigo lo que veo que es una bendición de Dios.”

¿Sería nuestra cultura realmente impresionada, si todas las iglesias cristianas fuesen idénticas y tuviesen el mismo nombre? Probablemente no. Pero ellos serían impresionados si los cristianos se abstuvieran de hablar mal los unos de los otros, lo suficiente para hacer las obras de Jesús.

LA AMENAZA DE LA INSTITUCIONALIZACION: El convertirse en denominación corre paralelo al proceso de institucionalización. El movimiento de La Viña en algunas formas refleja el clásico modelo protestante de los nuevos comienzos. En este modelo, como describió Paul Hiebert de Trinity Evangelical Divinity School, aquellos que están cansados de vivir en una iglesia “muerta” deciden dejarla y crear una nueva iglesia que sea más viva y cálida. Ellos esperan poder crear una que nunca se fosilizará.

La Viña, como cualquier otra organización humana, está experimentando la institucionalización. Eso significa que estamos experimentando más estructura a medida que el tiempo pasa. Esto tiene tanto beneficios como inconvenientes para un movimiento que planta iglesias. El profesor Paul Hiebert ha revisado hábilmente ambos:

Un beneficio de una relación estructurada y desarrollada es la eficiencia. Los hombres y mujeres que trabajan en las diversas oficinas de La Viña en Anaheim son todos mis hermanos y hermanas en Cristo. Los domingos adoramos juntos y una vez al mes tomamos comunión juntos. Como individuos cada uno busca una relación cercana y más íntima con Jesucristo. Pero los lunes hasta el viernes, a las 8:30 a.m. algo cambia. Una nueva relación aparece. Soy el jefe. Tenemos una estructura que nos capacita para trabajar eficientemente hacia los mismos objetivos generales. Las relaciones estructuradas hacen posible el cumplimiento de ciertas metas. Pero la estructura no le aumenta ni le resta al hecho de que somos hermanos y hermanas en Cristo.

Las denominaciones, en su mejor aspecto, hacen muchas cosas:

Ellas intentan lograr un buen gobierno - supervisión pastoral y responsabilidad - que cuide por los líderes y proteja al pueblo de Dios del abuso en las siguientes áreas:

⇒ Teológica (herejía)

⇒ Eclesiástica (abuso de poder)

⇒ Moral (fallos éticos)

La estructura provee supervisión, y capacitación (ver 1ª Timoteo 2.2). Como un movimiento hemos necesitado esas cosas. Sin ellas, se convierte en un caos. Los pastores que no son pastoreados a menudo hacen cosas de acuerdo a los dictados de sus corazones, y a veces esos dictados no son muy saludables.

Un segundo beneficio de acuerdo a Hiebert “es la habilidad de movilizar grandes números de personas y recursos para realizar un ministerio y programa de misiones que de otra forma sería imposible”.

Una teología, visión, valores y estrategia comunes hace que las denominaciones sean más efectivas en misiones y plantación de iglesias que las iglesias individuales. Ya que semejantes engendran semejantes, las denominaciones pueden ser más efectivas que las organizaciones paraeclesiológicas en misiones. ¿Por qué? Las organizaciones paraeclesiológicas no suelen plantar iglesias (si lo hicieran, ellas llegarían a ser denominaciones y dejarían de ser organizaciones paraeclesiológicas). Las organizaciones paraeclesiológicas están fuera de los medios ordenados por Dios de gobierno y supervisión.

Además, creo que necesitamos organizarnos y coordinarnos para un crecimiento continuo. En 1992, entregué un nuevo énfasis en plantar iglesias, evangelismo y visión mundial a la conferencia bianual de la junta y consejo de la AVC. Desde entonces hemos crecido en un promedio sin precedentes, plantando aproximadamente 170 iglesias, el cual casi iguala a lo que hemos hecho en los 8 años precedentes. Eso fue un movimiento soberano de Dios, pero creo que Dios trabajó por medio de las estructuras organizativas que habían sido colocadas. Así que si la organización es perjudicial, está funcionando bien para nosotros ahora.

Un último beneficio es la madurez teológica del movimiento La Viña. Los nuevos convertidos, especialmente en iglesias nuevas, suelen tener poca comprensión de la Biblia o de una cosmovisión bíblica. Reconocemos la necesidad de profundizar el conocimiento de la Biblia entre nuestro liderazgo y nuestros laicos. Por esta razón el Instituto Bíblico de La Viña se ha expandido en los años recién pasados, dando acceso por medio de cursos por correspondencia a excelentes eruditos bíblicos (como Don Williams y Wayne Grudem), que reflejan los valores de La Viña acerca del reino. La supervivencia a largo plazo de La Viña - y su permanencia en la verdadera fe cristiana depende de cultivar líderes arraigados en una profunda comprensión de las Escrituras. Si yo comenzara todo de nuevo en el ministerio, una cosa que haría diferente sería dar más tiempo al estudio de las Escrituras.

Peligros: Hay también algunos peligros con la institucionalización.

Hiebert nombra los siguientes:

La visión a menudo se pierde en el proceso de llevarla a cabo. Por esta razón es que eventos tales como conferencias de capacitación, celebraciones de adoración y retiros son importantes. Estos eventos deben tener tanto la enseñanza como el modelo de la enseñanza, para ser efectivos tanto en informar como en transformar a los que asisten. Estos “ritos de transformación” tienen el potencial de renovar el compromiso y la visión.

Otro peligro es que el enfoque en las metas otorga una preocupación por la auto mantención. Las iglesias al principio comenzaron a evangelizar y ministrar a personas entre las cuales no existían iglesias anteriores. Pero a medida que el tiempo pasa, la mayor parte de sus recursos y esfuerzos

se invierten simplemente en mantener las estructuras institucionales. Muchas nuevas Viñas al comienzo lo hicieron así con sencillos locales alquilados. Con el tiempo, algunas Viñas más establecidas pueden gastar más en el santuario y en estacionamientos. Locales más grandes y refinados no son necesariamente malos ... a menos que ello debilite la misión de la iglesia.

Aún otro peligro de la institucionalización es que la flexibilidad se convierte en inflexibilidad.

Por último, el cuarto peligro es el cambio en el enfoque desde las personas a los programas. Las instituciones jóvenes son por lo general más orientadas hacia las personas. Hay un fuerte énfasis en comunión, confianza y satisfacer las necesidades humanas. A medida que una institución crece, más y más suelen poner énfasis en la elaboración de programas y mantener las estructuras institucionales.

¿Una tragedia inevitable? ¿Es esto un presagio de tragedia para La Viña a medida que el proceso de institucionalización avanza? Es verdad que hay algunos beneficios, pero para muchos, los males parece que pesan más que los beneficios a largo plazo.

Algunos que mantienen este punto miran a la historia y ven un inevitable desliz de todas las denominaciones hacia el pecado. El análisis siguiente, proveniente de Harnack, suena similar a esto:

⇒ Dios levanta a un Hombre con una visión: por ejemplo, Lutero, Calvino, Wesley.

⇒ Hombres y mujeres con dones de liderazgo son atraídos hacia el hombre y su visión y se les unen: por ejemplo, la escuela de Wittenberg de Lutero, la Ginebra de Calvino; las reuniones de clase de Wesley (es decir, grupos pequeños).

⇒ Pronto más Hombres y mujeres - las masas - se unen, y surge la necesidad de una mayor organización. En este punto el crecimiento es veloz, presenciamos un Movimiento clásico.

⇒ Por último, el movimiento finalmente se “osifica” bajo el peso de la organización y los nuevos líderes que han olvidado (o rechazado) la visión del fundador. Frecuentemente el Hombre mismo es expulsado (por ejemplo; San Francisco, Calvino), y todo se convierte en un Monumento organizacional (por ej. mucho del Luteranismo, la Iglesia Reformada, la Iglesia Metodista). Esto puede suceder velozmente, o puede tardar generaciones.

¿Cómo prevenimos el escenario “Hombre, Hombres, Movimiento, Monumento”? Algunos dicen, simplemente rechaza las “denominaciones”. Esto presenta dos formas:

(1) Rechazar la organización y ser simplemente una iglesia local. (Problema: Un impacto limitado para alcanzar y cumplir la visión);

(2) Organizar de todas maneras, entonces negar que eres una denominación (por ej., “La Iglesia Cristiana” es una ilustración clásica de una denominación no- denominacional).

La otra opción - la única que respaldo - es decir que no podemos ser responsables por lo que hará la próxima generación con su legado, pero serviremos hoy a Dios de la forma más efectiva,

eficiente y responsable que sea posible. Por lo tanto, podemos organizarnos para derrotar al mal de hoy, y confiar en Dios para el futuro.

Algunos dicen que la única esperanza para La Viña es evitar cualquier cosa que se asemeje con llegar a ser una denominación. Nuestra única esperanza es resistir la formación de cualquier otra estructura organizacional, y volver a los “antiguos buenos tiempos” cuando había menos burocracia, menos “reglas”, y las cosas se hacían con menos planificación, y dejando más que sucedieran. Pero como señala Peter Berber (1973), los movimientos anti-estructurales nunca han tenido éxito. Por una razón, ellos son incapaces de construir sociedades estables y sólidas u organizar personas en comunidades de propósito común y apoyo mutuo.

La Viña como una denominación floreciente puede evitar los efectos endurecedores de la institucionalización al comprometerse a una renovación institucional. La regeneración periódica puede aumentar nuestros ministerios.

La renovación espiritual no puede ser nunca programada, ni reducida a una “fórmula”. Pero como Edwin Orr señala (1975), Dios responde a las oraciones sinceras, y usa a individuos, experiencias humanas, sermones, canciones, libros, lugares sagrados, tiempos sagrados, y otros símbolos culturales para moverse en las vidas de las personas. Hiebert aconseja que cuando busquemos renovación, necesitamos entender los procesos humanos que nos pueden hacer abiertos a la posibilidad de renovación. Una forma de renovación que puede ser una parte continua de nuestra experiencia es enfatizar la adoración como nuestra prioridad y valor. Y lo más importante, debemos escuchar cuando Dios habla.

Estructuras de renovación: Howard Snyder, en su libro *The Radical Wesley (El Wesley Radical)*², contribuye con un modelo para una estructura renovadora la cual “trae nueva vida a la iglesia más grande sin comprometer su propia vitalidad o causar una división” .

Snyder cree que este modelo puede incluir movimientos de renovación dentro de la iglesia institucional (como el Metodismo en su primera etapa) y otros grupos que se convierten en grupos independientes.

El movimiento de La Viña puede aprender mucho del modelo de Snyder aunque La Viña no encaja perfectamente en el modelo:

1. El movimiento de renovación existe como una expresión más pequeña e íntima de la iglesia dentro de la iglesia universal. No se ve a sí mismo como la iglesia verdadera en un sentido exclusivo, sino como una forma de la iglesia que es necesaria a la vida de la iglesia más grande, la cual en su tiempo necesita a la iglesia más grande para ser completa.
2. El movimiento renovador usa alguna forma estructural de grupo pequeño dentro de la congregación local. Mientras que el tamaño y la estructura de estos grupos puede que varíen, ellos generalmente tienen una docena o menos de personas que se reúnen una vez por semana.

3. El movimiento de renovación tiene algunos vínculos estructurales con la iglesia institucional. Esto es vital si la estructura de renovación tiene que ejercer un impacto revitalizador sin producir división. Se debe buscar un tipo de vínculo de acuerdo entre las dos estructuras.

4. Ya que no se ve a sí mismo como la iglesia en total, sino como una parte necesaria de la iglesia, la estructura de renovación está comprometida a la unidad, vitalidad y totalidad de la iglesia más grande.

5. La estructura de renovación está orientada hacia la misión. Siente intensamente su propósito y misión específicos, el cual es concebido en parte como la renovación de la iglesia y en parte como testimonio al mundo. Acentuará las prácticas éticas intentando combinar fe y amor, creencia y vida diaria.

En un artículo titulado "Missions and the Renewal of the Church" ("Las misiones y la renovación de la Iglesia"), Paul Hiebert señala con mucho sentido práctico que "la plantación de iglesias y la renovación de la iglesia son las dos tareas centrales en misiones". Lo primero sin lo segundo lleva al extendido cristianismo nominal; lo segundo sin lo primero lleva a la vida sin misión. De hecho, los dos van juntos. Una misión efectiva hacia el mundo suele reavivar la iglesia madre, y la renovación en la iglesia madre suele llevar a una nueva visión misionera.

6. El movimiento de renovación es especialmente consciente de ser una comunidad distinta basada en un pacto. Sabe que no es toda la iglesia; siente que no es completa. Pero se ve a sí misma como una forma visible de la iglesia real. Basada en un pacto bien comprendido, puede ejercer disciplina, hasta el punto de la exclusión entre sus miembros.

Como una comunidad, el movimiento de renovación aprecia las relaciones cara a cara, la mutualidad y la interdependencia. Acentúa especialmente las escrituras que hablan de koinonía, ánimo mutuo y amonestación dentro del cuerpo, y se ve a sí misma como una estructura básica para experimentar estos aspectos de la iglesia.

7. El movimiento de renovación provee el contexto para la aparición, la capacitación y el ejercicio de nuevas formas de ministerio y liderazgo. De su experiencia de comunidad, proviene un énfasis práctico en los dones del Espíritu Santo y el sacerdocio de los creyentes. Esta conciencia genera nuevas formas de ministerio y nuevos líderes que surgen por medio de los canales de la experiencia práctica y la vida compartida del grupo.

El grupo de renovación también provee un medio ambiente natural para la capacitación de nuevos líderes. Parcialmente, por esta razón un número desproporcionalmente alto de futuros líderes de iglesia viene de las filas de un movimiento de renovación si no es cortado desde la iglesia establecida.

8. Por último, la estructura de renovación mantiene un énfasis en el Espíritu y la Palabra como la base de la autoridad. Es tanto Cristológico como Pneumológico. Acentúa la norma de las escrituras y la vida del Espíritu. Si gira a la derecha o a la izquierda en este punto, llegará a ser un grupo

altamente legalista o un culto entusiasta sujeto a creencias extremas o heréticas. En el caso del Metodismo, Wesley mantuvo un equilibrio que previno cualquier extremo.

El movimiento de renovación recalca al Espíritu y la Palabra como el último campo de autoridad, pero dentro de límites también reconoce la autoridad y tradiciones de la iglesia institucional.

El Mosaico

El mosaico es el arte de empotrar pequeñas piezas de piedra cortada o cristal pigmentado en una base de yeso para decorar una pared o el suelo. Desarrollado principalmente en la antigua Grecia, el mosaico alcanzó su mayor apogeo en el arte y arquitectura cristianos en sus primeros tiempos. La belleza de un mosaico es realizada por su complejidad. Los artistas clásicos del mosaico usaban trocitos de diversos tamaños, formas, variedades, e intensidades de color.

En el pequeño monasterio - iglesia del siglo 11, en Daphni, cerca de Atenas, hay un ejemplo del arte mosaico bizantino que no tiene igual. En la cúpula de la iglesia, el símbolo del cielo, es una inmensa imagen de Cristo, Señor del Universo; rodeando el tambor están los 16 profetas del Antiguo Testamento. Mientras bajas tu mirada por la superficie reluciente, la impresión de imágenes titilantes y movimiento proporciona un efecto vívido y fuera de este mundo. En las áreas de las paredes y alrededor de toda la nave hay escenas de la vida de Cristo en la tierra. Bajo estas escenas están las imágenes de santos y mártires.

¿Puedes imaginarte a alguien mirando a esta obra de arte y lamentando que los trocitos no son idénticos en tamaño, color, y posición? Por supuesto que no, porque la diversidad de cada uno de los trocitos sólo realza la belleza, y la unidad del total, simbolizando como si fuera un microcosmo del reino de Dios.

Así también, no necesitamos necesariamente menospreciar la diversidad de la iglesia de Jesucristo. Las denominaciones en tanto aíslan cristianos unos de otros son algo trágico, pero también pueden ser vistas como piezas de un gran mosaico, algunos diferentes sólo en grados, otros con muy poca semejanza en la superficie.

“Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén” (Efesios 3.20, 21 VRV).

4. La lista de compras de un liderazgo Enero-Febrero 1994

Un modelo bíblico para reclutar, capacitar y desplegar potenciales líderes para el ministerio.

Antes que la Viña de Anaheim comenzara, cuando yo era asesor de iglesias para toda América, una de las preguntas más comunes que los pastores me hacían era: ¿Cómo identificas a potenciales líderes laicos? Durante algunos años había entrenado pastores en cinco estados del Oeste, en cómo identificar, capacitar, y desplegar líderes para grupos pequeños. Entonces escribí una lista de las cosas que yo buscaba en potenciales líderes.

A veces sacudo el polvo de esa lista y la uso para animar a pastores en el ministerio básico de reclutadores en sus iglesias. Imagina que estás sentado con una pareja en tu iglesia que les gustaría trabajar en alguna área crucial del ministerio. Tú reconoces el potencial de liderazgo en sus vidas. Sin embargo, para evitar "... imponer las manos con ligereza..." (1º Timoteo 5.22), sugiero recordar la siguiente "lista de compras" de los valores del liderazgo.

Este no es un método a prueba de equivocaciones. Aún con estos criterios, a veces he dirigido pobremente y seleccionado mal. Pero aquí en la Viña en Anaheim, tenemos aproximadamente a 1.400 personas trabajando cada semana haciendo algo. Así es que estos valores y principios nos han servido bien durante los años, tanto para dirigir el personal profesional como para movilizar y reclutar voluntarios de la congregación. Creo que también te pueden servir a ti.

Servicio y auto-sacrificio: Concebimos nuestra filosofía de liderazgo no como una posición, un título, poder, autoridad, respeto o privilegio... sino como una obligación para el servicio y el auto sacrificio. Hay una diferencia entre autoridad estructural (en la cual uno tiene todo lo mencionado arriba) y la autoridad espiritual basada en la actitud, carácter, dones y unción.

Sin llegar a un acuerdo aquí, tienes un problema desde el principio. No hablo de falsa humildad y de menospreciarte. Hablo de una disposición a rendir servicio sin pretensiones.

Eso es a lo que Jesús nos llamó en Lucas 17 cuando contó la historia del siervo que salió al campo y volvió esa noche. Todo lo que él había hecho al final del día fue rendir un servicio humilde. Todo lo que cualquiera de nosotros habrá hecho al final del día es rendir servicio humilde. No importa si tienes que arar 50 hectáreas o sólo 1 en aquel día, sólo has rendido servicio humilde. Perteneces al Amo y el Amo puede emplearte en la forma que él desee.

Algunas personas igualan liderazgo con posición. Los apóstoles tuvieron que aprender un poco acerca de este asunto del servicio humilde.

"Ellos le dijeron: **Concédenos que en tu gloria nos sentemos el uno a tu derecha y el otro a tu izquierda... y llamándolos, les dijo: Sabéis que los que son tenidos por gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y sus grandes ejercen sobre ellas potestad. Pero no será así entre vosotros, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el**

que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos. Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos” (Marcos 10.37, 42 – 45 y Lucas 22.24 – 27).

Los discípulos ya estaban discutiendo acerca de quién iba a tener el mejor lugar. Ellos buscaban recompensas.

No me importa si estás reclutando un baterista, un recepcionista o una persona para cuidar los bebés... si él o ella no entiende que humildemente rendimos nuestro servicio al Señor, constantemente buscarán ser recompensados. Como líder por supuesto que puedes mostrar aprecio en una forma apropiada a quienes están sirviendo. Pablo instruyó a la iglesia en Filipos a recibir a Epafrodito **“... y tened en estima a los que son como él; porque por la obra de Cristo estuvo próximo a la muerte” (Filipenses 2.29 - 30). Por último el siervo debe satisfacerse a sí mismo en Jesús, y la oportunidad de servirle.**

Realmente no importa si estacionan autos, cambian pañales o enseñan al 4º grado en la Escuela del Reino, es todo el mismo asunto y al final del día recibiremos la misma paga por ello (Ver Mateo 20.1 - 16).

Llenura del Espíritu Santo, fe y sabiduría: Junto con personas que proveen un servicio humilde, quieres buscar a quienes comprenden que el servicio requiere continuamente un fervor y una unción del Espíritu Santo.

“Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a 7 varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo... y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo” (Hechos 6.3,5).

En nuestro libro “Power Points” (Puntos de Poder), Kevin Springer y yo tratamos de clarificar las diferentes formas en que Lucas usa el concepto de “llenar”, “llenado” y “siendo lleno”. Lucas emplea tres palabras griegas para “llenar”, y todas ellas dan un giro ligeramente diferente a su significado.

Hechos 6.5 describe “llenar” más como una cualidad del carácter o disposición en la cual una persona es controlada habitualmente por el Espíritu de Dios. Esteban era lleno (pleres) de fe y del Espíritu Santo (Ver también Lucas 4.1; 11.24). En el pasaje anterior de Hechos 6, ser “lleno del Espíritu Santo” es sinónimo de poseer un carácter maduro.

Lealtad: También buscamos personas quienes a través de la exposición y la intimidad con el líder responden en lealtad.

Durante años tuve personas que se acercaban a mí diciendo, “No me siento llamado al movimiento. Me siento llamado a tí”. Ahora sé que esa es una mala señal. Generalmente significa que tenían poca consideración por sus iguales, y a veces los desdeñaban. Lo que ellos buscaban era una especie de lugar privilegiado junto a mí. Cuando miro hacia los años pasados, algunos de los reclutas que han sido los más infructuosos, se han acercado a mí con ese tipo de lenguaje. Así

que ahora, suena una gran alarma cuando lo oigo. Respondo: “Hombre, estás llamado a la persona equivocada. Es a Jesús a quien servimos por estos lados. Tu deberías ir y servirle por un momento”.

Quiero lealtad, pero en este punto de mi vida, estoy tratando cuidadosamente de quitar los tentáculos de mí y ponerlos en el Señor. Considero esto como esencial si es que la Viña permanecerá después de John Wimber.

“Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar, y que tuviesen autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios” (Marcos 3.14-15).

Nota la frase “para que estuviesen con él”. Estás llamado a Jesús, Jesús fue y es el único que hace discípulos. Nosotros hacemos discípulos en el sentido que trabajamos con las personas que han sido llamados para ser sus discípulos. La lealtad y compromiso finales le pertenecen a él.

Eso no contradice una consideración y lealtad apropiadas a la “familia” con la que ellos han sido unidos. Pero debería haber un equilibrio. No busco personas que menosprecien a esta iglesia o la miren como un peldaño para escalar posición, “Déjame permanecer bajo tu ministerio por algunos (pocos) años porque iré y haré esto así y así”. No tengo ningún problema en capacitar a alguien por corto tiempo, mientras está en su camino para hacer algo. Pero quiero asegurarme que no está usándonos en el proceso. Quiero cierta seguridad que ellos verdaderamente son parte de la familia. Luego podemos enviarlos felizmente como parte de la familia.

Lealtad no significa que una persona no pueda hablar lo que piensa de vez en cuando. Ejemplo : Cualquiera que conozca a mi esposa Carol y a mí, sabe que Carol dice lo que piensa; pero al mismo tiempo ella es una esposa sometida. Creo que la lealtad se expresa a sí misma al hablar lo que uno piensa. Y luego en ese punto que has dicho lo que piensas, estar dispuesto a caminar en la situación aunque no estés de acuerdo.

Ejemplo 2: Hace algunos años en un punto fundamental en nuestro compromiso con los ministros proféticos, John McClure me escribió una carta bastante extensa y vino y me confrontó en tres ocasiones diferentes con relación a sus inquietudes. Su lealtad le obligó a ondear una bandera de advertencia. En cuanto yo sé, él nunca compartió eso con ningún otro ser humano excepto probablemente con su esposa Margie. ¡Eso es lealtad! Él trabajaba conmigo, pero él señalaba algunos problemas, y él tenía el derecho de hacerlo.

Ejemplo 3: Carl Tuttle, mi pastor asociado está por mí, pero él me confrontará firmemente si siente que es necesario. Eso todavía es lealtad. Así es que no buscamos autómatas o personas que siempre parezcan agrandar, ni quienes están interiormente hirviendo con resentimiento, o hablan a “tus espaldas”. Eso es deslealtad. Personas que no se pondrán de pie ni serán contadas ¿Cómo puedes trabajar con eso? Todos necesitamos algunas personas que puedan decir, “Te amo, creo que estás equivocado en esta área; aquí están mis razones del por qué”.

La lealtad no se prueba por el acuerdo o desacuerdo. Pero puede ser reforzada por la disposición a dejar las cosas reposar hasta que llegue el tiempo cuando se puedan volver a tratar. No necesito que la gente que trabaja conmigo firme o pronuncie un "voto de lealtad". Nunca he dicho a un colega: "Quiero que me seas leal". Más bien animo muchas veces a las personas para que sean leales unos a otros, porque esa es una característica vital del cristiano.

Confiabilidad: Esto implica la habilidad para resistir ser sobornado o comprado. No siempre se relaciona con dinero. A veces viene con la oportunidad de visibilidad. He visto a algunas personas dejar un equipo e ir a otro simplemente por una posición más prominente. Y nunca produce mucho en la esfera del Espíritu; y generalmente fue desastroso para todos.

Así es que busca gente que tenga el mismo corazón por lo que tú tienes y estás haciendo. "Además escoge tú de entre todo el pueblo varones de virtud, temerosos de Dios; varones de verdad, que aborrezcan la avaricia..." (Éxodo 18.21). El ministerio debería ser entregado... pero no lo entregues a cualquiera.

Hace años tuve un miembro de nuestro equipo que, en el proceso de llegar a nuestro equipo, tomó atajos con las personas con las que estaba trabajando. Lo confronté acerca de ello. Él dijo que ya lo había arreglado. Después averigüé por las mismas personas que no lo había hecho. Poco después el mismo patrón de conducta comenzó a mostrarse alrededor nuestro, en todo lo que él hacía. El tomar atajos había llegado a ser una forma de vida para él. Me di cuenta que tenía muchos dones, pero corrompido en un área de su carácter, así es que tuve que confrontarlo nuevamente. Él no respondió bien, entonces tuvimos que dejarle ir. Llegó a ser dolorosamente claro que no podía confiarle nada de responsabilidad en la forma de ministerio.

Ahora, es diferente para un ayudante del estacionamiento en contraste con un pastor asociado, pero el valor es válido en cualquier nivel. Como pescador de hombres, necesitas una red hecha de personas que sean confiables, de esta manera los no convertidos son cogidos en algo saludable, íntegro y recto.

Habilidad probada para el ministerio: Al reclutar personas para las posiciones de más peso del liderazgo, busca a quienes son capaces y respetados, maduros en la fe y con una habilidad probada para el ministerio.

"Pero es necesario que el obispo sea irreprochable, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar; no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro; que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad... No un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo. También es necesario que tenga buen testimonio de los de fuera..."
(1ª Timoteo 3.2 - 7)

Veo este pasaje como prescriptivo más bien en contraste a descriptivo. La mayoría de nosotros falla de alguna forma en algunos de estos puntos. Pero todos estamos trabajando hacia esta

norma. Todos estamos jugando con el mismo libro de reglas. Todos nos medimos a nosotros mismos basados en lo que las Escrituras nos llaman a ser.

Alguien me dijo una vez, “No confío en los líderes que no cojean”. Dame un líder que ha luchado con Dios, y se le ha mostrado las limitaciones en su carácter o modo de ser.

Rendir cuentas **“Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibimos mayor condenación” (Santiago 3.1)**. Eso se aplica a los maestros debido a la multiplicación de la influencia a través de la enseñanza. Pero es válido dondequiera que uno ministra o cualquiera sea lo que uno hace. Debería haber normas con castigos que sean aplicados cuando no vives de acuerdo a esas normas.

Muchas veces he visto a personas desgastándose para levantar sus iglesias, y al mismo tiempo debilitar sus ministerios por la forma en que tratan a sus esposas, administran su dinero, o se jactan de cosas que progresan en su iglesia. Alguien que te acompaña con un abrazo paternal y dice, “¿Has pensado acerca de esto?” puede ayudar. Señalar correcciones entre la falta de éxito y asuntos relativos al estilo de vida, si se hace con amor, puede ayudar en gran manera.

1ª Pedro 3.7 hace una conexión entre la efectividad de nuestras oraciones y la forma en que tratamos a nuestras esposas. Los ministerios pueden ser socavados y la confianza de las personas desgastada si no estamos funcionando bien en el mantenimiento de nuestros hogares y la educación de nuestros hijos. Eso no significa que tengamos un éxito continuo. Todos nosotros hemos tenido sin embargo, momentos – o aún años – difíciles con nuestros hijos. Pero el tema en el texto anterior de 1ª Timoteo 3 es que estemos intentándolo. No estamos ignorando, negando o huyendo del problema. Estamos tratando con él de la mejor forma que sabemos.

Pero hemos sido llamados a construir un cuerpo de personas, y necesitamos personas que rindan cuenta y personas que estén dispuestas a aceptar reproche. Muchos amigos vienen a mí y me dicen, “Tú eres mi pastor”. Carl Tuttle tiene una gran réplica a eso: “Veremos si soy tu pastor después de la primera vez que tenga que decirte ‘no’”. Las personas dicen “Estoy contigo”. Luego tengo que corregirlos y descubrir que no están conmigo. Estaban conmigo en tanto no me crucé en su camino con alguna corrección.

Las personas que de buena voluntad aceptan reproches, son las personas que pueden construir juntas un cuerpo. Si juntas a 40 personas como esas en una iglesia, puedes cuidar de 500 cómodamente. Tienes este núcleo interior de un equipo de jugadores que quieren hacer esto juntos.

Amor por el pueblo de Dios: “Le dijo la tercera vez: ‘Simón hijo de Jonás, ¿Me amas?’ Pedro se entristeció que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? y le respondió: ‘Señor, tú lo sabes todo; tu sabes que te amo’. Jesús le dijo: ‘Apacienta mis ovejas’” (Juan 20.17).

Pedro había evitado el crisol de identificarse con Cristo al negarlo tres veces. Ahora el Jesús resucitado prueba las verdaderas motivaciones del corazón de Pedro. Antes que Jesús fuera a entregar las llaves del reino a este impetuoso pescador de Galilea, él quería fortalecerlo con el motivo principal: Si verdaderamente me amas, entonces cuida mis ovejas. Ama a mi pueblo.

Hay que pagar un precio terrible por tal compromiso. A Pedro y al resto de los apóstoles les costó sus vidas. Los líderes de la Viña han pagado un precio terrible por el privilegio de cuidar de las ovejas. He hablado en todas partes acerca de la dinámica de ataque y contraataque de la guerra espiritual. El año recién pasado ha sido un sombrío recordatorio de esa realidad, pero por la gracia de Dios todavía estamos aquí. Como movimiento somos un grupo más fuerte y resistente como resultado de las difíciles pruebas que nos han venido especialmente desde que nos re-dedicamos al evangelismo, plantar iglesias y misiones.

Hace años aconsejé a un joven (no de la Viña) durante una conferencia en el Medio Oeste de EE.UU. Él había sido evangelista en cierta denominación por muchos años y se había desgastado con ello y quería pastorear. El líder de su denominación le había dicho, “¿Por qué no te vas a esta comunidad en este lugar? Tenemos una pequeña iglesia que no ha ido muy bien. Ve allá y ve lo que puedes fomentar, y si lo haces bien, entonces te daré una posición de mayor elección en una iglesia más grande.”

Nos encontramos en un restaurante y descaradamente me dijo lo que iba a hacer. Él quería mi consejo acerca de cómo arrancar la iglesia.

Le dije: “No puedo hacer eso” “¿Por qué?” , me dijo...

“Porque no hay integridad en lo que estás haciendo. Vas a esa pequeña comunidad como un gigoló, simulando que amas esta parte de la novia de Cristo. Vas a tener relaciones íntimas con ella con la esperanza de tener hijos, pero no tienes la intención de criarlos. Ninguna intención de amar, proteger o cuidar de ella. Sólo quieres tener unos pocos bebés con ella, para que puedas tener la oportunidad de tener otros bebés en algún otro lugar. No puedo bendecir eso, y no quiero tener ninguna parte en lo que estás a punto de hacer”.

Esto verdaderamente lo enfureció. Me insultó, (con palabrotas) luego se levantó y se fue. Me llamó al hotel cerca de las once de esa noche. “Lamento haberte insultado, pero tú realmente me enfureciste”. “Fue premeditado. Trataba de mostrarte lo más importante del asunto”.

“Bien, tienes razón. Esa es exactamente mi motivación para ir allá. Y eso fue exactamente lo que se me dijo ¿Quién está equivocado? ¿Yo o mi supervisor?”

“No sé acerca de tu supervisor, pero tú eras quien iba a hacerlo. Así que tienes que tomar la responsabilidad”.

“Bien, hablé con mi esposa, y estamos de acuerdo en que si no vamos allá con la intención de quedarnos permanentemente, no tomaré el cargo”. “Si haces eso”, dije “habrá integridad y te ayudaré gustosamente”.

Tiene que haber algo de integridad y sinceridad en todo esto. No podemos hacer algo, sólo para avanzar en nuestra carrera o posición. Necesitamos reclutar personas que amen al pueblo de Dios. Sé que siempre es algo entre amor-odio. Pero si no amas la iglesia la mayor parte del tiempo, sal del ministerio. Levantemos personas que amen la iglesia. Eso es verdad con tu equipo en la iglesia. Si no aman la iglesia ¿Por qué quieren una posición antes que hacer algo fuera de ella, o usarla? Tú no quieres dar una posición a alguien que no ame la iglesia.

Un jugador de equipo: Busca disponibilidad para ser un “jugador de equipo” y para ayudar al éxito de los colaboradores.

“Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio sino cada cual también por lo de otros” (Filipenses 2.3-4).

Esto no significa que vivamos constantemente sintiendo esto, sino que cuando quiera que se presente el asunto, nos sometemos a eso. Esta actitud se manifiesta en situaciones del ministerio al orar no sólo por mi parte del trabajo, sino también al orar por otras áreas del ministerio. Seremos confrontados con nuestro propio egoísmo en este campo, pero cuando veas eso, como cualquier otra cosa en camino al pecado, sólo confíesalo (“Oh Dios, he permitido esto de nuevo... Perdóname.”)

Tanto el esposo como la esposa sienten el llamado: Si la esposa se resiente que su esposo sea el líder de la Escuela del reino o director o que se haga cargo de todo lo relacionado con los grupos en casa y estar fuera un par de noches extras a la semana por esta causa, estás en problemas. Si vas a pedirle a alguien el compromiso de dar 10 horas a la semana, además de ir a la iglesia y todas las otras cosas que tiene que hacer, lo mejor es que te sientes con ambos y lo averigües. Y si ella no lo dice con su boca, ella lo dirá con su cuerpo ya sea que esté feliz o no. Así que observa lo que sucede mientras conversan. A veces ellos trabajarán juntos. A veces los roles están cambiados. Tú no quieres un esposo que arrastre los pies mientras la esposa cada vez se involucra más.

Conclusión: Si estos valores que he nombrado son compartidos, enseñados, adheridos vigorosamente por un período de tiempo, construirá una cultura de compromiso entre tus líderes laicos. Mantendría escrupulosamente estos valores al reclutar, ya sea que tuviese 50 personas en mi iglesia o 500. De hecho, cuando estás formando una iglesia desde el comienzo, es aún más importante poner estos valores en su lugar desde el principio, y hacerlos intrínsecos en todo lo que haces.

Muchos meses antes que Alemania se rindiera a los Aliados, Franklin Roosevelt había expresado la esperanza que la conferencia de Yalta no durase más de 5 o 6 días. Sir Winston Churchill tuvo una perspectiva más paciente: “No veo la forma de llevar a cabo nuestras esperanzas acerca de la organización del mundo en 5 o 6 días. Aunque el Todopoderoso tomó 7”. Tómate el tiempo y escucha al Espíritu Santo mientras reclutas y despliegas líderes. No hay apuro cuando estás construyendo algo duradero.

5. Liberando a la mujer para el ministerio y el liderazgo. Marzo-Abril 1994

¿Existe alguna razón por la cual las mujeres, creadas a la imagen de Dios, no deberían disfrutar de la misma libertad - y responsabilidad- que los hombres disfrutaban?

Cuando Anne Watson perdió a su marido David (uno de los líderes más importantes de la iglesia en el Reino Unido) ella aún tenía mucha vida por delante. Ella aún sabía cómo enseñar la Biblia. Ella aún sabía cómo llevar gente a Jesús, aún sabía imponer las manos sobre los enfermos y alimentarlos. Ella aún sabía sentarse junto a alguien y decir: ***“Andad en todo el camino que Jehová vuestro Dios os ha mandado, para que viváis...” (Deuteronomio 5.33)***. Su vida aún no había terminado. Desde la muerte de su esposo, ella ha sido una incansable obrera en el movimiento de La Viña en Inglaterra. Desearía tener 100 líderes que plantasen iglesias con su sabiduría, su visión, y su corazón por los perdidos.

Algunos puede que cuestionen su rol, pero debemos aprender a reconocer la obra y la mano de Dios. Relegar a un creyente con dones a un lugar desolado en el cuerpo de Cristo por causa de su sexo, en mi opinión sería una injusticia. Cuando la mano de Dios está sobre alguien, necesitamos bendecir lo que Dios está haciendo.

Dejadme decir en principio que creo que Dios ha establecido un liderazgo de la iglesia basado en el género. Respaldo el punto de vista tradicional (y el que considero escritural), de un rol único de liderazgo para hombres en el matrimonio, familia y en la iglesia. Esto finalmente, refleja la jerarquía de la Trinidad: “Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra” (Efesios 3.14, 15). Por consiguiente, personalmente no promocio el ordenar mujeres como ancianos en la iglesia local.

En el pasado, he expresado que veo el acto de “hacer el trabajo de anciano”, como una función en la iglesia que la pueden llevar a cabo tanto hombres como mujeres. No obstante, veo el oficio de los ancianos reservado solamente para el liderazgo masculino (y agregaría que mi convicción personal es solamente para hombres ordenados). Esto no debería crear ningún problema, ya que la función es para todos pero el cargo es para unos pocos.

Sin embargo, algo ha estado sucediendo en los últimos años en el movimiento de La Viña, con respecto a las mujeres. Observando el flujo de los acontecimientos en el movimiento de La Viña, he detectado que tanto en el Espíritu como en lo natural, hay una cierta duda de parte de las mujeres. Las he visto volverse atrás.

Ciertas tendencias culturales dentro de nuestra sociedad, y particularmente en la iglesia, han truncado en cierta forma la maravillosa libertad para ministrar que Dios desea para la mujer. Seguramente el Señor querría que tuviéramos un equilibrio en esta área.

El verano pasado durante la conferencia de Pastores de la Asociación de Iglesias de La Viña, mi esposa Carol y yo nos sentimos impulsados a bendecir a las mujeres presentes, y por extensión a todas nuestras mujeres para que Dios pueda guiarlas a hacer grandes cosas por él.

La bendición de Carol Wimber

Muchas de vosotras sois llamadas a ser maestras del mundo. Habéis sido refrenadas por la incompreensión de lo que las escrituras dicen acerca de la enseñanza de las mujeres.

Si eres una maestra de la Palabra de Dios, permítele vivir en tu espíritu para que salga de ti dondequiera que vayas en cualquier oportunidad. Enseña la palabra a todo hombre, mujer y niño que escuche. Si eres una predicadora, predica la palabra de Dios. Eres libre para enseñar sobre cualquier tema. No estás refrenada a sólo enseñar cosas de mujeres a otras mujeres. Predica el Evangelio de Cristo. Predícalo en casa a tus hijos. Cría tus hijos e hijas para que prediquen la palabra. Predícalo en las esquinas de las calles, en tu lugar de trabajo, y en los mercados. Predícalo en la iglesia. Predícalo dondequiera que Dios junte gente que escuche.

Permite que Dios llene tu boca con el evangelio de Jesucristo. No te limites a pequeños grupos de oración para mujeres, pero tampoco desdeñes aquellos encuentros. Ora por los hombres, mujeres, niños... por todos.

Dios tiene madres en Israel y son todas necesarias para levantar la próxima generación de cristianos.

Animo a nuestras mujeres a participar en cualquier ministerio, excepto gobernar la iglesia. Una mujer puede predicar, enseñar, evangelizar, sanar, profetizar, aconsejar, alimentar, administrar, y construir el rebaño de Dios. Hay mujeres en algunas congregaciones que están evangelizando y construyendo iglesias porque es el llamado específico de Dios sobre sus vidas. No creo que tengan que limitar su ministerio a mujeres. Ellas, en mi opinión, pueden ministrar también libremente, a hombres, pero sólo bajo autoridad. Según entiendo los textos bíblicos que aparentemente proscriben la actividad de la mujer en el ministerio (especialmente, en el hablar) creo que tratan del mal uso de la autoridad. Todos tenemos que someternos a la autoridad de la Palabra de Dios, y a quienes Dios ha puesto como supervisores del rebaño. Esto se puede hacer fácilmente con gozo y placer.

Por supuesto debemos usar reserva y sabiduría, observando cada situación y circunstancia con el mayor cuidado y discernimiento. Por último, debemos reconocer la mano de Dios entre nosotros.

Liderazgo no dominio: Ciertos sectores de la iglesia en el pasado han creado normas absolutas basadas en algunos pasajes del Nuevo Testamento como 1ª Corintios 14.34: "Vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley lo dice" y 1ª Timoteo 2.12: "Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio". Puede que estas Escrituras hayan sido destinadas a situaciones específicas. Esto ha confundido el tema de la mujer en el ministerio. La posición

concedida a la mujer en la iglesia, a menudo ha sido una señal de la mundanalidad en la iglesia, antes que de la fidelidad a las escrituras.

Charles Finney, en una de sus Conferencias de Avivamiento, comentó acerca de cómo los avivamientos son acompañados de ciertas innovaciones en el ministerio, que invariablemente levantan la ira de aquellos que están en control de las estructuras institucionales. Escribiendo en el siglo diecinueve, una de estas innovaciones que fue amargamente criticada, más que todas las cosas, fue las reuniones de oración de mujeres:

“Dentro de los últimos años las reuniones de oración de mujeres han tenido una extremada oposición. ¡Qué cosa más espantosa! Un ministro dijo que la primera vez que él intentó establecer estas reuniones tuvo la oposición de todos los ministros a su alrededor. “¿¡Poner a orar a las mujeres!? ¿Por qué? ¡Supongo que lo siguiente será ponerlas a predicar!” Se abrigaron serias aprehensiones por la seguridad de Sion si a las mujeres se les permitía reunirse para orar, y aún ahora no se les permite en muchas iglesias”.

Se podría decir que los derechos para ministrar, restringidos a los hombres, puede que sea uno de los trucos más hábiles de Satanás para minar la proclamación de libertad de la iglesia. Algunas verdades fundamentales sirven como una plomada para responder preguntas concernientes al ministerio y liderazgo de mujeres en la iglesia. Primero, el hombre y la mujer fueron creados a imagen de Dios. De esto se hace referencia en **Génesis 1.26-27: “Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.”**

Tanto al hombre como a la mujer se les dio dominio sobre la tierra. Ya que la mujer fue creada a partir del hombre, un aspecto de su identidad incluye que es una ayuda idónea para el hombre. Esto no disminuye su identidad como igualmente portadora de la imagen de Dios. De este modo, no tenemos un gobernante masculino ni un gobernante femenino. Tenemos a la mujer ayudando a gobernar al hombre. Raymond Ortlund, Jr. escribe: No vemos las palabras “igualdad entre hombre y mujer” ni tampoco “liderazgo masculino” aquí, ni en ninguna parte en Génesis desde el capítulo 1 al 3. Lo que Moisés provee es una serie de consejos más o menos evidentes para su doctrina de virilidad y feminidad. El contenido de Génesis 1.26-28 es igualdad entre hombre y mujer. Eso parece obvio - ¡maravillosamente obvio! Pero al nombrar a la raza “hombre”, Dios susurra el liderazgo masculino, el cual Moisés llevará adelante osadamente, en el capítulo dos (de Génesis).

Liderazgo masculino no es lo mismo que dominio masculino. El dominio del hombre en este mundo caído, guía a la victimización de la mujer. La respuesta no es rechazar la doctrina divina del liderazgo del hombre (el cual tiene como resultado la realización de la mujer), sino clarificar su significado bíblico, y vivirlo en nuestras familias y en nuestras iglesias.

Desde la Caída y a través de toda la historia de la civilización, la humanidad ha tenido que tratar con el problema de las personas esclavizándose unas a otras. Todos hemos estado encarcelados y

esclavizados en varios niveles de nuestra vida. Necesitamos ser liberados de aquellas cosas que nos alejan de llegar a ser todo aquello que se supone seamos en esta vida. Solo en las escrituras podemos encontrar las bases de nuestro significado personal.

Igualdad: Pablo da una de las más claras proclamaciones de la posición espiritual de la mujer en la economía de Dios, en Gálatas 3.28: “Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.”

Martin Lutero (1483-1546), el gran reformador alemán, en su comentario de Gálatas ve el texto con el significado de que todos los creyentes tenemos el mismo estatus (posición) en Cristo. Pero en otras esferas - tales como la familia - una sumisión bíblica de la mujer al liderazgo divino del hombre armoniza con esa igualdad.

Juan Calvino (1509 - 1564) señala en sus Institutes, que la libertad de todos en Cristo tiene sus límites, porque “el mismo apóstol que nos manda estar firmes y no someternos al “yugo de esclavitud”, (Gálatas 5:1) en todas partes, prohíbe a los esclavos estar ansiosos con respecto a su estado (1ª Corintios 7:21). En otras palabras, la libertad verdadera existe dentro de los límites y las restricciones de un orden diferente.

John Piper y Wayne Grudem señalan que Pablo está confirmando la igualdad de hombres y mujeres en Cristo, sin abolir “los roles basados en el género (sexo) establecidos por Dios y redimidos por Cristo.” ¿Qué supone esta igualdad? Mirando el contexto del versículo 28 descubrimos que los hombres y mujeres son: Igualmente justificados por fe. (Gálatas 3. 24) Igualmente libres de la esclavitud del legalismo (versículo 25) Igualmente hijos de Dios (versículo 26) Igualmente revestidos de Cristo (versículo 27) Igualmente posesión de Cristo (versículo 29) Igualmente herederos de las promesas de Abraham (versículo 29).

Para una discusión bíblica y teológica cabal acerca de las bases del liderazgo masculino, sinceramente recomiendo *Recovering Biblical Manhood & Womanhood (Recuperando la Masculinidad y Femenidad Bíblicas)*, editado por John Piper y Wayne Grudem.

En mi opinión el principio “ni hombre ni mujer” con respecto a nuestra herencia no choca con el principio de sumisión al liderazgo, considerando nuestros roles que se encuentran por todas partes en el Nuevo Testamento. Piper y Grudem señalan que en 1ª Pedro 3.1-8, la bendición de ser coherederos “de la gracia de la vida” se conecta con la exhortación a las mujeres para que se sometan a sus maridos (vers.1) y a los esposos para que traten a sus esposas “dando honor a la mujer como a vaso más frágil”.

Subordinación: Ahora miremos al tema de la subordinación. Esta área ha sido la fuente de mayor contención en los últimos treinta años con relación a las mujeres y sus relaciones en la iglesia. En 1ª Corintios 11.3-16, Pablo habla de tres liderazgos: De Cristo al hombre, del hombre a la mujer y de Dios a Cristo. ***“Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo. Todo varón que ora o profetiza con la cabeza***

cubierta, afrenta su cabeza. Pero toda mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta, afrenta su cabeza; porque lo mismo es que si se hubiese rapado. Porque si la mujer no se cubre, que se corte también el cabello; y si le es vergonzoso a la mujer cortarse el cabello o raparse, que se cubra. Porque el varón no debe cubrirse la cabeza, pues él es la imagen y gloria de Dios; pero la mujer es gloria del varón; pero la mujer es gloria del varón. Porque el varón no procede de la mujer, sino la mujer del varón. Por lo cual la mujer debe tener señal de autoridad sobre su cabeza, por causa de los ángeles. Pero en el Señor, ni el varón es sin la mujer, ni la mujer sin el varón; porque así como la mujer procede del varón, también el varón nace de la mujer; pero todo procede de Dios”.

También aparece allí esta contrastante declaración de complementariedad en el versículo 11. Tanto el hombre como la mujer deben su existencia el uno al otro y no pueden hacer nada el uno sin el otro. Aquí hay igualdad de vida, mientras que hay diferencia de función.

Otro pasaje importante es Efesios 5.21 y siguientes: ***“Someteos unos a otros en el temor de Dios. Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella...”***

Pablo nos recuerda que la relación entre Cristo y la iglesia es el modelo para la relación entre esposos y esposas. La esposa debe tratar al esposo como la iglesia trata a Jesús, mientras que el esposo debe tratar a su esposa como Jesús trata a la iglesia.

Cristo se sometió a sí mismo a la iglesia, entregando su vida en la cruz por la iglesia, no cediendo a la autoridad de la iglesia. Sin embargo, la iglesia se somete a Cristo en una forma diferente al confirmar su gobierno y siguiendo su guía.

Piper y Grudem nos ayudan al declarar que esa “sumisión mutua” entre esposo y esposa no significa que ellos se sometan el uno al otro en las mismas formas. Así es que la exhortación de Pablo de sumisión mutua no suaviza ni el liderazgo de un esposo cristiano ni el liderazgo de Cristo sobre la iglesia.

¿Mujeres silenciosas? Pablo permite que las mujeres oren y profeticen en la iglesia (1ª Corintios 11.5). Luego les dice que callen (1ª Corintios 14.34). ¿Se está contradiciendo a sí mismo? Estoy de acuerdo con Piper y Grudem que Pablo no deseaba el silencio total de las mujeres de Corinto sino un compromiso apropiado que confirmara el liderazgo de los hombres que Dios había llamado para ser los guardianes y supervisores del rebaño. ¿Qué hacemos con el tema de la enseñanza? En 1ª Timoteo 2.12, Pablo escribió: “Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio.” En mi opinión Pablo no estaba prohibiendo toda enseñanza de mujeres. Piper y Grudem han hecho una lista de las diversas formas en que las mujeres enseñan en la iglesia de acuerdo al Nuevo Testamento: A Pablo le gusta que las mujeres mayores sean “maestras del bien; que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus

hijos” (Tito 2.3-4). Y elogia la enseñanza que Eunice y Loida dieron a su hijo y nieto Timoteo (2ª Timoteo 1.5; 3.14). Proverbios alaba a la esposa ideal porque ella “abre su boca con sabiduría y la ley de clemencia está en su lengua.” (Proverbios 31.26). Pablo apoya que la mujer profetice en la iglesia (1ª Corintios 11.5) y dice que los hombres “aprendan” de tales profecías (1ª Corintios 14.31) y que los miembros (supuestamente hombres y mujeres) deberían enseñarse y amonestarse unos a otros con toda sabiduría, cantando salmos, himnos y cantos espirituales (Colosenses 3.16). La enseñanza ocurre en maravillosa diversidad de formas, y las mujeres pueden ser usadas apropiadamente, para bendecir tanto a hombres como a mujeres.

Entonces, ¿Qué quería decir Pablo en 1ª Timoteo 2.15? Piper y Grudem creen: “la clave es la unión entre la “enseñanza” con “tener autoridad sobre los hombres.” Diríamos que la enseñanza que no es apropiada para una mujer es la enseñanza a hombres en marcos o formas que deshonren el llamado del hombre de llevar la responsabilidad primaria para la enseñanza y el liderazgo. Esta responsabilidad primaria debe ser llevada por los pastores o ancianos”.

En numerosas ocasiones en el pasado he pedido a mi esposa que enseñe trozos de mensajes que yo enseñaba tanto como mensajes suyos. Siempre he sentido que esos mensajes fueron bien recibidos por la congregación y estuvieron en completo orden bíblico.

Hombro con hombro: Con la venida de Jesucristo, vemos una mayor interacción con mujeres. (Ver “Como tratar a una dama” de Susan Foh.) Jesús mismo se relacionó con mujeres en un plano totalmente diferente de lo que vemos en cualquier parte de la Biblia. Las mujeres deberían estar operando hombro a hombro con los hombres en todo sentido. Ellas deberían estar ministrando con toda la libertad que los hombres disfrutaban.

Tenemos un buen número de ejemplos de mujeres en el Nuevo Testamento, quienes ministraron efectivamente. El equipo esposo-esposa de Priscila y Aquila, parece que ministran codo a codo. Ellos ciertamente tenían un efecto estratégico, sobre el discipulado de Apolos (Hechos 18.26). Si alguna vez has tenido el privilegio de oír a Ray y Anne Ortlund ministrando juntos, sabes que hay una bendición especial en estos modernos Priscila y Aquila. Cuando ellos hablan del matrimonio, o adoración, después de un momento es difícil decir donde uno se detiene y comienza el otro. Es casi como escuchar a “Ranne” Ortlund. Hay una hermosa complementariedad que honra el liderazgo de Ray mientras da la palabra a la sabiduría y perspicacia de Anne. Pablo expresa gratitud a numerosas mujeres por su compromiso y servicio en bendecir y fortalecer la iglesia. Ellas eran hospitalarias (Hechos 12.12), ministraban en actos de caridad (Hechos 9.36-41). Las mujeres fueron activas en evangelismo (Filipenses 4.3). Luego tenemos el rol del diácono. En Romanos 16.1-2 Pablo dice acerca de Febe: “Os recomiendo además nuestra hermana Febe, la cual es diaconisa de la iglesia en Cencrea; que la recibáis en el Señor, como es digno de los santos, y que la ayudéis en cualquier cosa en que necesite de vosotros; porque ella ha ayudado a muchos, y a mí mismo.”

En resumen deberíamos considerar el riesgo de liberar a las mujeres en nuestras comunidades para que ministren y guíen como Dios las dirija y ordene.

La iglesia más grande del mundo hoy es pastoreada por Paul Yonggi Cho en Seúl, Corea del Sur. Está creciendo a una velocidad tan increíble que pronto serán sobre las 750.000 personas en asistencia. Cho atribuye la mayoría del crecimiento de la iglesia a los miles de células donde los creyentes reciben enseñanza y son nutridos. Puede interesarte saber que la mayoría de esos pequeños grupos son dirigidos por mujeres que ministran bajo la autoridad pastoral de Cho.

6. Temporada de nuevos comienzos

Mayo-Junio 1994

En los últimos meses el Espíritu Santo se ha derramado en reuniones por toda La Viña. Esta temporada de visitación empezó al mismo tiempo en La Viña Airport de Toronto, Canadá y en Anaheim, California; luego corrió en olas por América, Canadá, Reino Unido, Australia, Nueva Zelanda y otras partes del mundo.

Como líder de La Viña, muchos me preguntan ¿Qué es esto? y ¿Es esto avivamiento? Mi respuesta es, en mi opinión todavía no. Pero es la única cosa que se convierte en avivamiento. Estamos viendo las primeras etapas de un derramamiento del Espíritu de Dios. Algunos estiman que hasta 80.000 personas han sido tocadas considerablemente y avivadas hasta la fecha. Todavía no se ha convertido en lo que la mayoría de los historiadores de la iglesia definen como avivamiento: un derramamiento del Espíritu Santo sobre la iglesia y luego través de la iglesia sobre la comunidad resultando en la conversión de miles.

¿Qué es avivamiento? Me gusta la definición de John White: **"Una acción de Dios por la cual derrama su Espíritu Santo, inicialmente sobre la iglesia, y que llega como alternativa a su juicio que está a punto de caer sobre su iglesia y sobre el mundo secular"**. (John White, curso "Oración y Renuevo" Seminario Canadiense de Teología, 7/1/91).

El verdadero avivamiento está marcado por un amplio arrepentimiento tanto en la iglesia como entre los no creyentes. A pesar de que hasta cuatro mil se han convertido hasta la fecha (en varias iglesias de La Viña) todavía no hemos visto la dinámica de miles y miles de personas viniendo a Cristo rápidamente. Desde luego, esta es nuestra oración y he pensado que sería útil revisar algunas cosas básicas referentes al avivamiento para fijar nuestra atención.

HISTORIA DE LA VIÑA: Durante los últimos 17 años aproximadamente Dios ha derramado su Espíritu, comenzando en lo que ahora se llama Comunidad Cristiana La Viña en Anaheim y extendiéndose a través nuestro a iglesias por todo Estados Unidos, Canadá, Europa, así como en otros lugares del mundo.

Comenzando en Septiembre del '76, Bob Fulton, Carol Wimber, Carl Tuttle, junto con otros, empezaron a reunirse en la casa de la hermana de Carl Tuttle. El programa era sencillo: orar, alabar y buscar al Señor. Cuando yo me añadí unos meses más tarde, el Espíritu de Dios ya se movía con poder. Había mucho quebranto y mucha respuesta en los corazones de muchos. Esto evolucionó hacia lo que se convirtió en nuestra iglesia el Día de la Madre de 1977.

Pronto Dios empezó a tratar conmigo sobre el trabajo del Espíritu Santo referente a la sanidad. Empecé a enseñar en esta área. Durante el año y medio que siguió Dios empezó a visitarnos de modos variados y diversos. Había palabras de conocimiento, sanidades, expulsiones de demonios, y conversiones.

Más tarde vimos que esto se intensificaba cuando Lonnie Frisbee vino a ministrar. Lonnie había sido un pastor y evangelista en Calvary Chapel, usado poderosamente en el movimiento Jesus People. Después de nuestro culto del domingo por la mañana en el Día de la Madre de 1979, yo salía por la puerta detrás de Lonnie y el Señor me dijo: "Pídele a este joven que dé su testimonio esta noche". Ni tan siquiera le conocía, aunque sabía quién era y cómo el Señor le había usado en el pasado. Esa noche, después que él dio su testimonio, Lonnie le pidió al Espíritu Santo que viniese y las repercusiones fueron increíbles. El Espíritu de Dios literalmente tumbó a la gente al suelo y los sacudió fuerte. Mucha gente hablaba en lenguas, profetizaba y tenía visiones.

Luego, durante los meses siguientes cientos y cientos de personas vinieron a Cristo como resultado del Testimonio de la gente que fue tocada esa noche, y más tarde. La iglesia vio aproximadamente 1.700 convertidos a Cristo en un período de unos tres meses.

Esto evolucionó en una serie de oportunidades, empezando en 1980, para ministrar por todo el mundo. Así pues nacieron el ministerio renovador de La Viña y el movimiento de La Viña.

FLUJO Y REFLUJO: En Julio de 1993 la Comunidad Cristiana de La Viña en Anaheim tenía una continuada interacción con el Espíritu Santo en la que había flujos y reflujos. Había veces en que teníamos un fuerte sentimiento de proximidad y veces en que había un alejamiento hasta cierto punto. Pero no hubo nunca un momento en que Dios no quisiera bendecir, sanar, liberar y tocar a la gente. Sólo que no era con la misma intensidad que teníamos al principio. A veces puede que tu familia tenga un filete especial para comer, y a veces hay las sobras. Pero todavía come y está agradecida por lo que tiene para comer. Muchas de las personas que estaban presentes al comienzo mirarían atrás hacia estos primeros días extravagantes cuando nos reuníamos "en el gimnasio" como "los buenos tiempos".

La mayoría de vosotros conocéis el descubrimiento de mi cáncer en Abril de 1993 y el tratamiento siguiente. En Julio de 1993, justo antes de que la Conferencia Internacional de Pastores de La Viña comenzara, el Espíritu Santo habló a Carol, mi esposa. Le dijo que yo debía ir a las naciones. Comprendimos entonces que quería decir ir a la iglesia en las naciones, en lugar de ir a evangelizar a los perdidos del mundo. Esto en mi mente significaba un ministerio de renovación y avivamiento.

Carol respondió, "Señor, mi esposo duerme de 20 a 22 horas al día. No tiene voz. Mañana pastores de todo el mundo vendrán aquí y no podrá participar. Si esto es verdaderamente tu voluntad tócalo esta noche. Por favor devuélvele la voz para que pueda ministrar".

Esto es exactamente lo que hizo a la mañana siguiente. Me desperté y podía hablar y apenas tenía energía, la justa para ir y participar en la conferencia. Fue un acto muy bendecido para mí y para aquellos que me aman en La Viña.

En Octubre de 1993 Dios me había hablado 27 veces confirmando que debía ir a las naciones. Diecisiete veces habló en el mismo contexto y dijo que era una "temporada de nuevos

comienzos". El Señor estaba diciendo, "Voy a comenzar de nuevo. Voy a derramar mi Espíritu entre vosotros como lo hice al principio".

El otoño pasado, estaba en mi lugar habitual en el santuario, orando durante la alabanza. En mi espíritu sentí cómo Abraham pudo sentirse cuando esperaba el cumplimiento de las promesas de Dios. El Nuevo Testamento acredita que Abraham no vaciló en su fe. Tenía la fe que Dios iba a hacerlo, pero estoy seguro que Abraham y Sara tuvieron algunos momentos que se preguntaron cómo podía ser esto. (Así es como apareció Ismael). En todo caso, miraba mi edad - 59, andando hacia los 90. Estaba atravesando un año increíblemente duro con el cáncer. La iglesia había aguantado la temporada de adversidad saliendo de ella con nueva tenacidad y fuerza. Vi una fuerza nueva en nuestro movimiento. Sabía que Dios se estaba moviendo.

Pero me miré a mí mismo y pensé: no tengo energía. En mi espíritu había un murmullo "OH Dios, OH Dios". Y en ese momento (mediados de Enero) el Señor me dio una palabra. Me oí a mí mismo diciendo: ¿Tendré yo este placer a mi avanzada edad? Las mismas palabras que Sara riendo se dijo a sí misma cuando oyó que el Señor le decía que tendría un hijo de su útero de 90 años y de su marido de 100 años. (Génesis 18.10). Esta era una palabra de vida del Señor y me tocó profundamente.

Yo había traído este mensaje de nuevos comienzos a nuestro Consejo Nacional de La Viña en Anaheim en la reunión de Noviembre de 1993 en Palm Springs. Luego el Señor confirmó esta palabra en los corazones y las mentes de nuestro liderazgo nacional. Impusieron las manos en Bob Fulton y en mí y nos bendijeron para ir y despertar la iglesia.

En la misma reunión, John Arnott, un APC (coordinador pastoral de área) de La Viña en Ontario, Canadá oyó de Happy Leman, Midwest RO (coordinador de región), cómo el Espíritu Santo recientemente había renovado con fuerza y refrescado a Randy Clark (Comunidad Cristiana La Viña en St. Louis) en una reunión dirigida por el evangelista Rodney Howard-Browne en Tulsa, Oklahoma. Cómo el Señor llevó a Randy a Tulsa para una reunión dirigida por un sudafricano pentecostal es una historia en sí misma. Sin embargo, Randy empezó a ver parecidos derramamientos del Espíritu en su iglesia local y en otras cuando tenía la ocasión de ministrar. Era como si los "tiempos de refrigerio" hubiesen comenzado.

Así pues, John Arnott sabiendo que estaba llegando una temporada de nuevos comienzos en La Viña, y habiendo oído del ministerio transformado de Randy Clark, invitó a Randy a que viniese a Toronto para ministrar en su iglesia, así como otras personas de los alrededores que quisieran asistir.

Esto ocurrió el 20 de enero de 1994. Cuatro días de reuniones se convirtieron en cinco meses de reuniones casi cada noche en numerosos lugares en Ontario. Desde entonces se ha derramado a través de los que estuvieron allí de visita en reuniones renovadoras similares por todo Estados Unidos, Canadá, Gran Bretaña e incluso Europa.

ANAHEIM

Entretanto en La Viña en Anaheim, empezando el domingo 5 de diciembre de 1993, el Espíritu Santo me pidió suscitar los dones del Espíritu para que nuestra gente tuviera un mayor deseo por el Dador, Jesús. Durante el mes de Diciembre y principios de Enero, dedicamos los domingos por la noche a estar con un creciente sentido de la presencia del Señor y la voluntad de bendecir.

La tarde del domingo 16 de enero de 1994 el Espíritu Santo me dio la palabra "Pentecostés". Pasé el resto de la tarde preguntándole al Señor lo que quería decir. No me respondió. Durante el culto de la tarde en la iglesia, el Señor me dio una visión de jóvenes en cierto conjunto y orden. Durante el tiempo de ministerio, desde el púlpito pedí a los jóvenes que pasasen delante. Lo hicieron y vino el Señor, consumiéndolos de un modo poderoso y hermoso. Empezó un considerable aumento del derramamiento de poder en Anaheim que ha continuado hasta el momento de escribir esto.

TERMINOLOGÍA

En interacción con líderes y obreros tanto en Estados Unidos como en Canadá, he animado a los Arnott así como a Randy Clark y otros que han sido tocados por el Espíritu y que están siendo usados para compartir con otros, que hagan referencia a esta visitación actual del Espíritu en nuestras iglesias como un "refrigerio" o "renovación" más que un avivamiento. No tengo ningún problema con el concepto que las gentes sean avivadas. Sólo tengo un problema con el uso de un término que la mayoría de los evangélicos reservan para esa fase del avivamiento en que es una efusión, no sólo en la iglesia sino también a través de la iglesia y en la comunidad. El resultado es la salvación de miles.

¿CUÁNDO EN LA HISTORIA?

Recientemente recibí un manuscrito sin publicar por Jerry Steingard, pastor de La Viña Jubilee en Stratford, Ontario. Jerry escribe, "A través de la historia bíblica y la historia de la iglesia, los corazones del pueblo de Dios perpetuamente se enfrían y endurecen hacia él, creando la necesidad de avivamiento. La Biblia registra al menos una docena de avivamientos en su historia" (Cf. "Quest for Renewal" Walter C Kaiser, Jr.)

En la historia moderna, han tenido lugar muchos movimientos de renovación y avivamiento antes de la Reforma Protestante del siglo dieciséis. Y no olvidemos los movimientos Puritano y Pietista del siglo diecisiete. El espacio no me permite dar mucho detalle histórico pero en los últimos 250 años hemos visto muchos avivamientos. La intensidad de un avivamiento puede que dure sólo unos pocos años, pero los efectos reverberan en la iglesia y la sociedad durante las décadas siguientes. A continuación siguen algunos de los avivamientos reconocidos con el período de tiempo aproximado.

El Primer Despertar (1727-80)

El Segundo Despertar (1792-1842)

El Avivamiento de la Reunión de Oración o Avivamiento de los Hombres de Negocios (1857-9)

El Avivamiento en Gales (1904)

El Avivamiento Pentecostal (1905)

La Renovación Carismática (de los 60 y 70)

Una de las evidencias más claras de la eficacia del Avivamiento Inglés lo vemos en un artículo publicado en una revista secular denominada Revista de los Caballeros. La revista había criticado anteriormente a John Wesley, pero esto es lo que dijo después de su muerte en 1791: "El punto sobresaliente por el que su nombre y su misión serán honrados es el siguiente: dirigió sus esfuerzos hacia aquellos que no tenían instructor; a las autopistas y los bordes de las carreteras; a los mineros en Cornwall y los mineros de carbón en Kingswood... Por los esfuerzos humanos activos de él y su hermano Charles, un sentido de la decencia, moral y de la religión fue introducido en las clases más bajas del mundo; los ignorantes fueron instruidos, los miserables aliviados y los abandonados recuperados..."

¿Y QUÉ SOBRE LOS FENÓMENOS? Casi todo lo que hemos visto (caerse, llorar, reír, temblar) ya se ha visto antes, no sólo de nuestro recuerdo, sino también en los avivamientos en todo el mundo. Uno de mis colegas entre el personal de La Viña en Anaheim, Steve Holt ha compilado un resumen extremadamente útil de los pensamientos de Jonathan Edwards sobre el papel de las manifestaciones físicas y fenómenos en medio del avivamiento. Durante el Primer Despertar en América, Edwards estaba en medio de todo ello. No sólo fue un participante considerado y observador, sino que aplicó su aguda mente teológica al "problema" de los entusiasmos religiosos que fueron objeto de mucho desprecio y crítica entre el establecimiento religioso. La perspectiva de Edwards sobre el avivamiento puede ser muy útil para nosotros al evaluar algunas de las manifestaciones del Espíritu que hemos visto en nuestras reuniones. Y Edwards también las vio, y desarrolló un consejo muy sabio sobre las mismas.

Edwards intentó contestar la pregunta, "¿Cómo juzgaremos si estos fenómenos vienen de Dios o del diablo?" La lógica de Edwards es lúcida y espiritual, pero al cabo de 250 años parte de su lenguaje es un reto. A continuación están sus principales puntos en forma esquemática. Para más detalles sobre los escritos de Jonathan Edwards os refiero a sus Obras Completas.

I. No juzgamos por una parte cómo empezó, cuáles fueron los instrumentos, qué medios se utilizaron, qué métodos se han seguido. Juzgamos por los efectos sobre la gente (Isaías 40.13-14; Juan 3.8, Isaías 2.17). Edwards nos recuerda que Dios utiliza a veces las cosas más disparatadas para confundir a los sabios.

II. Deberíamos juzgar por toda la Escritura, no por nuestras reglas y medidas personales ni por una porción de la Escritura. Además, Edwards nos manda que no juzguemos los fenómenos negativamente sólo porque no hemos tenido una experiencia así nosotros mismos.

III. Deberíamos distinguir lo bueno de lo malo, y no juzgar el todo por las partes. Resumen: Podemos llegar a ser tan paranoicos con el extremismo que lleguemos a pecar contristando el Espíritu Santo y parando su trabajo. Para cumplir su obra parece que Dios a veces está más dispuesto a tolerar esta conducta extremada (que no sea claramente pecado) que nosotros mismos.

IV. Deberíamos juzgar por el fruto de la obra en general. Edwards podía justificar en su propia mente la extravagancia de algunos en el avivamiento debido a su impacto en Nueva Inglaterra. La Biblia era más estimada; multitudes eran traídas a la convicción de la verdad y la certidumbre del evangelio; y los nativos estaban más abiertos que nunca al evangelio.

V. Deberíamos juzgar por el fruto de la obra en casos particulares. Edwards escribió sobre muchos ejemplos de personas que habían sido transportadas a la gloria de los cielos durante horas cada vez. Gran regocijo, transportes (visiones y sueños), y temblores han producido un aumento de humildad, santidad y pureza. Se hicieron normales las oraciones respondidas.

VI. Deberíamos juzgar por la gloria de la obra. Edwards apasionadamente apelaba a que la iglesia fuese cautivada por el éxtasis, gloria y entusiasmo de Dios. Desde su punto de vista, el Gran Despertar (con sus diversas manifestaciones) fue extraordinariamente glorioso en los grados extraordinarios de luz, amor y gozo espiritual que Dios había otorgado sobre grandes multitudes.

RESTAURACIÓN Y AVIVAMIENTO: Viene un tiempo de restauración. Viene un tiempo de avivamiento. Hay un derramamiento del Espíritu que está preparando los corazones y vidas de hombres y mujeres por todo nuestro país, y alrededor del mundo. Lo vimos recientemente en Nueva Zelanda, y en Australia. El Señor derramó poderosamente su Espíritu. Lo vimos en La Viña en Anaheim la primavera pasada. Lo hemos visto por todo el país. No ocurre sólo en La Viña. Está ocurriendo dondequiera que hay receptividad.

Recordad que en tanto que la gente siga oyendo de esto y en tanto que la gente siga viniendo, el Espíritu seguirá derramándose. La risa seguirá rebotando. No tengáis miedo. Es una indicación de la verdad continuada de la palabra de Dios. Es otra prueba de que Dios está entre nosotros. Es otro estandarte que es levantado y exaltado para el Señor. Es su obra. No es locura. No es que la gente actúe de forma extraña. (No que no parezcan locos y extraños). Pero es adecuado. El Señor es exaltado por sus propios medios. Recuerden, el Señor dice "mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos (Isaías 55.8). Y Dios va haciendo cosas distintas a las que nosotros haríamos.

¿QUÉ SIGNIFICAN ESTOS FENÓMENOS?: Nuestra teología y experiencia del avivamiento deben ser templadas por nuestro concepto de santificación. La santificación es la contrapartida necesaria de la justificación o el perdón de nuestros pecados.

Considero la santificación como esa obra del Espíritu Santo que tiene lugar tanto como un "acto de una sola vez, válido para todo tiempo, que imputa e imparte santidad, como un trabajo continuado, progresivo" (Nuevo Diccionario de Teología, p. 615). En el sentido que es continuado, nosotros colaboramos con el Espíritu Santo.

Todos los cristianos necesitan ser limpiados y dedicados al servicio de Dios (Romanos 12.1-2) y por ello hacer práctica nuestra oración "venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra (y en mi vida) como en el cielo".

No nos permitamos equiparar la experiencia de varias manifestaciones del Espíritu con la santificación. Tales experiencias pueden acompañar, acentuar o proporcionar una piedra "miliaria" en el viaje de la santificación, pero no son necesariamente los agentes de la santificación.

LOS MEJORES EFECTOS Por Jonathan Edwards, extraído de Algunos Pensamientos Respecto al Presente Avivamiento (1743) :

"A pesar de todas las imprudencias que se hayan cometido, todas las irregularidades pecaminosas, toda vehemencia de las pasiones, y calentamientos de la imaginación, transportes y éxtasis, cualquier error de juicio, celo indiscreto; cualquier griterío, desmayos y agitaciones del cuerpo, aun así es manifiesto y notorio que ha habido últimamente una influencia muy poco común en las mentes de una gran parte de los habitantes de Nueva Inglaterra, asistidos con los mejores efectos.

Ha habido un gran incremento de la seriedad y de la sobria consideración de las cosas eternas, una disposición para escuchar lo que se dice de estas cosas con atención y afección; una disposición a tratar los asuntos de la religión con solemnidad, y como algo de gran importancia; hacer de estas cosas el tema de conversación y escuchar la palabra de Dios predicada".

EL MANEJO DEL FUEGO

En mi relación con los pastores y líderes de La Viña por todo el país, así como con los responsables en las etapas iniciales de este refrigerio, he dado el siguiente consejo.

Ante todo he animado a las iglesias más pequeñas a hacer las cosas de modo algo distinto que las iglesias medianas y grandes. Tened en mente que el personal de la iglesia más pequeña puede ser consumido rápidamente y en consecuencia quemarse cuando viene el mover del Espíritu. Simplemente no tienen el personal y los recursos para tener reuniones diarias en su iglesia. Los animo a que no tengan reuniones diarias, sino semanales o dos veces por semana dedicadas a dejar que el Espíritu venga. Yo las he llamado reuniones de búsqueda. Con esto me refiero sencillamente a cristianos que están buscando mayor la presencia y obra de Dios en sus vidas. Estas reuniones deberían caracterizarse por mensajes centrados en Cristo y llamadas centradas en Cristo, en contrapartida a estar centrados en los fenómenos. En mi opinión, no es válido invitar a la gente hacia delante simplemente para temblar, caer, reír o llorar, o cualquier otro fenómeno al que hemos hecho referencia en este acto en particular. Los fenómenos no son la cuestión. La

cuestión es el impacto de la presencia de Dios en las vidas de las personas y el crecimiento en el carácter divino como consecuencia.

A las iglesias medianas y grandes, las he animado a que tengan reuniones quizá una, dos o tres veces por semana para los "buscadores". También he animado a realizar reuniones semanales para preguntas, en que la gente viene para preguntar sobre los fenómenos, muy inquietantes para unos y muy interesantes para otros. Creo que debería haber lugar para la interacción y esta es la razón por la que he escrito esta carta circular Reflexiones de La Viña así como animar a escribir un artículo de forma de la postura con cierto número de personas de La Viña. Este artículo pronto estará disponible para todos los pastores de modo que puedan tener una comprensión básica de los fenómenos en el ministerio.

En resumen, lo que digo es lo siguiente: Mantengamos el mensaje centrado en Cristo. Mantengamos las reuniones a un mínimo. Demos lugar a la obra del Espíritu pero no permitamos que el programa habitual de la iglesia sea menguado por ello a menos que el Espíritu Santo específicamente hable y sea corroborado por los responsables de la iglesia local, así como de área y región.

Un último punto respecto al ministerio. Como resultado de la influencia de Benny Hinn y Rodney Howard-Browne, algunas de las iglesias que han sido influenciadas por el mover del Espíritu en Toronto han tomado la costumbre de proveer cogedores para las personas que pasan delante en las reuniones. En mi interacción tanto con John y Carol Arnott como con Randy Clark he expresado mi preocupación ya que en mi opinión esto crea un problema un poco difícil puesto que enfoca los fenómenos del Espíritu principalmente en el tema de la caída y lo que ocurre después. Creo que a largo plazo será algo negativo más que positivo.

Segundo, produce personas de primera y segunda clase. Los que están ministrando son considerados como los poderosos y los cogedores como si estuviesen jugando, como si fuesen un acompañamiento del poderoso ministerio de otros. Por otra parte, los líderes en el ministerio pueden probar a entrenar a los cogedores para que no estén en una actitud pasiva. Esto multiplica el ministerio y armoniza con la práctica histórica de La Viña que anima a todos con la idea - y creo que la enseñanza bíblica, que todos podemos ministrar en el poder del Espíritu. En otras palabras, no hay superestrellas.

En consecuencia, estoy animando a los pastores de La Viña para que en esas reuniones hagan que la gente se ponga en pie en sus lugares para ir a orar por ellos, en lugar de que pasen delante. Pues si caen caerán sobre sus asientos. Si se tiene un tipo de asientos móviles den unos 8 a 10 cm. más entre las filas de modo que la gente pueda entrar y orar por ellos, así como las personas que les rodean. Esto es consecuente con nuestro modo de ministrar y creo que fácilmente sirve el propósito que buscamos y a las personas a las que estamos ministrando.

Este consejo, desde luego no desaprueba las llamadas o los cogedores si se sienten dirigidos a hacerlo así. Sencillamente estoy animando a una consistencia en nuestros modelos de oración.

Al discutir todo esto con John Arnott él me ha animado a que os recuerde los temas de fe y vulnerabilidad. Ha sido su experiencia hasta la fecha que muchas personas no reciben fácilmente y necesitan ser animados a dedicar un período de tiempo adicional buscando al Señor. Esto es consecuente también con nuestra experiencia a lo largo de los años.

Por último, os animaría a orar persistentemente por la persona puesto que creo que es beneficioso, al menos en algunos casos, períodos adicionales de oración por la gente sobre la que el Espíritu de Dios descienda. Orad como os dirija el Espíritu Santo para que tengan los mejores resultados.

En resumen, creo que esto podría convertirse pronto en el avivamiento que todos hemos estado deseando y orando. No creo que haya llegado aún a su tamaño final, pero creo que puede estar a la vuelta de la esquina. La gente me ha preguntado lo que pienso sobre cuál será el próximo paso. He dicho que sé que en cierto momento determinado debemos hacer un llamamiento a un arrepentimiento total apoyado por una contrición profunda desde el corazón. De ello resultarán vidas cambiadas y el fruto del verdadero arrepentimiento.

7. Un destino que no cambia

Septiembre-Octubre 1994

Recientemente Todd Hunter y yo hemos tenido el privilegio de intercambiar ideas con tres líderes Pentecostales mundiales. Estos intercambios han ayudado a solidificar nuestra forma de pensar sobre la presente renovación en La Viña. En esta edición de Reflexiones quiero compartir estas convicciones con vosotros.

Muchas personas me han preguntado cómo interpreto el presente mover del Espíritu. Es importante comprender el contexto y las presuposiciones a partir de las cuales yo extraigo mis conclusiones. Nuestra primera misión como grupo de iglesias era ser un movimiento que plantase iglesias con el fin de ganar a los perdidos. En este sentido, nos irá bien ser fieles a nuestras primeras "tradiciones" e ideales. Para mí, nuestra identidad histórica proporciona una escala moral, espiritual e intelectual para evaluar la presente actividad renovadora en La Viña.

Mi principal preocupación como supervisor de La Viña es si la actividad renovadora contribuirá u obstaculizará nuestra posibilidad de alcanzar nuestras metas de evangelizar a través de plantar iglesias.

El apreciado misiólogo Donald McGavran describe el avivamiento como la revitalización de una iglesia pre-existente compuesta de personas que ya profesaban ser convertidas. Una iglesia "avivada" produce entonces nuevos convertidos: esta es la medida y el objetivo. Lo comparo a un cohete espacial lanzado con un plan de vuelo predeterminado y con suficiente combustible para llegar. Si La Viña se ha quedado sin combustible y necesita un "cohete para repostar" (parecido a los que citaré del libro de los Hechos), y la presente renovación proporciona el combustible adicional para alcanzar nuestro destino, entonces le doy la bienvenida y la recibo humildemente y con gratitud.

Sin embargo, si la renovación es simplemente una explosión espectacular en el cielo, o si produce un cambio en la trayectoria del cohete, entonces debo -por obediencia a Dios- traer corrección para que no nos salgamos de rumbo.

Poder para la misión

Según el historiador Vinson Synan, hay pocos avivamientos desde los tiempos de Wesley que no incluyan fenómenos tales como risas, caídas, temblores, fuertes lloros, etc. Sin embargo, lo que no ha sido corriente es una comprensión juiciosa o una estrategia para tratar con los fenómenos.

Junto con el Dr. Synan y mi amigo Jack Hayford, veo los fenómenos que actualmente están ocurriendo en algunas de nuestras reuniones como "señales". Una señal apunta a algo más allá de sí misma; no es el foco principal. Hay señales de que Dios se está moviendo entre nosotros. Esto no significa que cuando nadie tiembla ni se cae Dios no está con nosotros. Dios es omnipresente. Está presente en la Palabra, en los sacramentos, y en la comunión de los santos. Sin embargo, en los fenómenos vemos señales de su presencia "manifiesta".

Lógicamente podríamos preguntar: "¿Qué significan las señales? ¿Hacia dónde apuntan?" A mi juicio son análogas a órdenes de marcha. Aquí de nuevo las confirmaciones de mis amigos han sido útiles: Los fenómenos no son la esencia del avivamiento. La esencia del avivamiento en el sentido histórico corriente de la palabra consiste en:

Conversiones masivas

Vidas transformadas (es decir, santificación y aumento en la devoción personal)

Impacto mensurable sobre la sociedad

Los cristianos tienen un despegue espiritual a través del cual reciben "una gran conciencia de comisión", el poder para servir, y los dones espirituales para llevar a cabo su comisión como embajadores del reino de Cristo.

Estos elementos describen el foco de la principal corriente del Pentecostalismo histórico que siempre ha tenido por objetivo la evangelización del mundo usando el plantar iglesias como el vehículo principal para conseguir ese fin. Según el Dr. Synan, en este momento más de un millón de iglesias (un cuarto de todas las iglesias del mundo y tres cuartos de las evangélicas) remontan su linaje espiritual al Avivamiento de la Calle Azusa.

Un historiador describe a los primeros misioneros pentecostales como "...una raza de hombres y mujeres como ninguno antes que ellos. Sentían carga por las almas perdidas y estaban marcados por la entrega sacrificada de sus predecesores. También eran receptores de un nuevo mover de Dios en su tiempo. Veían el bautismo Pentecostal con las señales sobrenaturales resultantes como "la hora de Dios para cosechar ha llegado."

Este énfasis tiene desde luego un precedente histórico. Michael Green en su libro "Yo creo en el Espíritu Santo" aclara escribiendo, "el Espíritu de Dios viene a las personas cristianas para crear en ellos una calidad de vida que de lo contrario estaría más allá de sus posibilidades." Añade, "No cabe duda a partir de un sincero examen de los relatos del Nuevo Testamento que el propósito principal de la venida del Espíritu de Dios a los discípulos era equiparlos para la misión." Por último, Green con acierto dice, "el Espíritu es el que potencia el evangelismo de la iglesia y dirige sus miembros, con frecuencia poco dispuestos, en la tarea para la que Dios ha puesto Su mano sobre ellos: misión."

Encontramos una ilustración sorprendente en la vida de D. L. Moody. Sorprendente porque él no era un evangelista Pentecostal ni Carismático. Sin embargo, este es el testimonio de Moody después de muchos años de predicador: ...dos mujeres le decían regularmente, "Ud. necesita el poder del Espíritu Santo". A partir de entonces Moody decía: "¡Necesito el poder! Pues yo pensaba que tenía el poder porque tenía la mayor congregación de Chicago y había muchas conversiones. En cierto sentido estaba satisfecho." Sin embargo, al poco tiempo las dos mujeres de Dios estaban orando con Moody, y "derramaron sus corazones en oración para que fuese lleno del Espíritu Santo. Entró una gran sed en mi alma... Empecé a llorar como no lo había hecho nunca antes. Realmente sentía que no quería vivir si no podía tener ese poder para servir." Un tiempo más

tarde Moody relató lo siguiente: "Un día en la ciudad de Nueva York -¡qué día!- No puedo describirlo, casi nunca hablo de ello; es una experiencia casi demasiado sagrada para mencionarla. Pablo tuvo una experiencia de la cual no habló nunca durante catorce años. Sólo puedo decir que Dios se me reveló, y tuve tal experiencia de Su amor que tuve que pedirle que apartase Su mano. Volví a predicar. Los sermones no eran distintos; no presenté verdades nuevas, y sin embargo cientos se convertían. No volvería a antes de esa bendita experiencia aunque me diesen el mundo entero."

El adjunto de Moody, R.A. Torrey, lo ponía de este modo: "Si puedo ser bautizado en el Espíritu, debo serlo... Si no estoy dispuesto a pagar el precio de este bautismo, y por tanto no soy bautizado, soy responsable ante Dios por todas las almas que se podrían haber salvado pero no se salvaron a través de mí porque no estaba bautizado con el Espíritu Santo."

Perspectiva: Es de suma importancia para mí que cada líder de La Viña se dé cuenta que los fenómenos no son básicos para la vida de la iglesia. Los aspectos vitales de nuestros papeles como pastores que dirigen la vida de la iglesia son:

Enseñar la Palabra de Dios; no simplemente enseñar de la Biblia o sobre la Biblia, sino comunicar la Palabra de Dios según está en la Escritura. El notable misiólogo Donald McGavran, escribiendo sobre la relación entre la Palabra de Dios y el avivamiento dice: "El conocimiento de la Biblia es necesario. No siempre invariablemente conduce al avivamiento, pero a menos que esté ahí, el avivamiento en el sentido clásico no ocurre generalmente."

Administrar las ceremonias (ordenanzas) de la comunión para todos los creyentes, y bautismo después de la conversión. Haciendo esto levantamos continuamente la esencia del cristianismo: La muerte substitutoria de Cristo en la cruz, y nuestra subsiguiente nueva vida como se expresa públicamente en el bautismo.

Pastorear a las personas a través de las oscilaciones normales de la vida diaria; entrenándoles en las habilidades básicas necesarias para ser eficientes como esposos, padres, trabajadores, directores de negocios, etc.

Equipar a los santos para el ministerio de modo que tengan una sólida base bíblica y práctica para ponerse en marcha con su recién experimentada renovación.

Dirigir a las personas en la adoración - Adoración sincera en cuanto a dónde estamos, y de honor a Dios, por quién Él es.

Finalmente, todos debemos "hacer el trabajo de un evangelista" (1ª Timoteo 4:5). No todos estamos dotados por igual para el evangelismo, pero todos por igual tenemos el llamado a hacer la obra de evangelismo.

Esta lista de seis características no es exhaustiva, pero cubre los puntos básicos, vitales. Si piensas en un coche de seis cilindros, ¿estarías contento si sólo funcionasen cinco cilindros? ¿O cuatro? ¿O tres? ¡No podemos ignorar ni uno de los puntos anteriores y esperar tener iglesias

verdaderamente sanas, y mucho menos iglesias avivadas! En mi opinión, cualquier pastor de La Viña que descuida lo anterior para seguir o dar demasiada importancia a los fenómenos, a largo plazo está cometiendo un error posiblemente fatal en lo que se refiere a esa congregación local.

Muchas personas están hablando sobre Jonathan Edwards en nuestro contexto actual, y yo también quiero compartir mis opiniones. Los fenómenos que a veces acompañaban su ministerio de predicación eran, según sus propias palabras "sorprendentes". Basado en mi comprensión, Edwards no habría pensado nunca en emplear técnicas para asegurar la continuidad de los fenómenos. Los veía como algo espontáneo. E igual que nosotros, en cuanto tienen que ver con la unidad del hombre, significan que a veces la presencia del Espíritu produce reacciones intelectuales, espirituales, físicas y/o emocionales.

Edwards diría que no podemos discernir lo que realmente le está ocurriendo a alguien basándose únicamente en lo que le está ocurriendo en su cuerpo. Si este fuere el caso, las reacciones corporales no eran el fin ni la meta para Edwards; las conversiones sí. El largo y espeso (para los oídos modernos) título de su tratado lo dice todo: "Un humilde intento de promocionar el acuerdo explícito y la unión visible del pueblo de Dios en oración extraordinaria para el avivamiento de la religión y el avance del reino de Cristo en la tierra."

Como pueden ver, a Edwards le preocupaba:

El enfermizo estado espiritual de la iglesia

El colapso moral de Gran Bretaña y América

Y lo más importante, que los hombres y mujeres se convirtiesen.

¡La conversión era la manifestación más importante para Jonathan Edwards!

En resumen, me parece que él concibió este asunto de la siguiente forma: Si oramos humilde y sinceramente, Dios mandará su poder. Esto es el poder espiritual para hacer la voluntad de Dios en todas las esferas de la vida cristiana: adoración, aprendizaje, trabajo, juego / ocio, vida santa y evangelismo, pero en especial el poder para proclamar el Evangelio. Los cristianos investidos de este poder y trabajando en obediencia al Espíritu harán avanzar el reino de Dios, y entonces, en el tiempo soberano de Dios, vendrá el fin (Mat. 24:14).

"No Apaguéis al Espíritu" :1ª Tesalonicenses 5:19 contiene un imperativo importante que suena constantemente en mis oídos: "No apaguéis al Espíritu". Usando el método empírico para entender la construcción griega de esta frase, uno podría también traducirla correctamente por, "Dejad de apagar al Espíritu." Pablo podría estar diciendo no hacer algo en el futuro; o podría estar diciendo dejar de hacer lo que ya está ocurriendo. La última interpretación encaja en el más amplio contexto de las cartas a los Tesalonicenses. Si suponemos, como hacen muchos estudiosos, que estas dos cartas están relacionadas temáticamente, y que fueron escritas cronológicamente muy cerca una de otra, entonces 2ª Tesalonicenses 2:2 puede aclarar algo. En ese pasaje Pablo se dirige a la confusión y temor de los Tesalonicenses de perderse la segunda venida de Cristo. Es

evidente que la profecía (literalmente "un espíritu") estaba causando parte de la frustración y pudo haber facilitado la base para una predisposición negativa hacia la profecía y la obra del Espíritu.

Más cerca de nosotros, aquí en La Viña, muchos de nosotros hemos tenido experiencias negativas con la profecía y con diversas manifestaciones del Espíritu Santo. Estas frustraciones pueden fácilmente ser el resultado de "apagar el fuego del Espíritu". Con todo lo que hay en nuestro interior, nosotros los líderes nos esforzaremos por no cometer esos errores. Pero tampoco permitiremos que el fuego del Espíritu sea utilizado de forma destructiva. ¡Seguir todos los mandatos bíblicos nos ayudará a "mantener el fuego en la chimenea" donde es productivo y no en una alfombra donde podría extenderse y quemar la casa! Trataremos de conseguir este equilibrio siguiendo los versículos siguientes en el pasaje de Tesalonicenses: **"No menospreciéis las profecías. Examinadlo todo; retened lo bueno."** (1ª Tes. 5:20-21).

Una forma en que podemos mantener el fuego en la chimenea en nuestro contexto tiene que ver con el objetivo y la forma en que dirigimos nuestros tiempos de ministerio. Una señal segura de renovación entre nosotros es el hambre evidente en la gente que pasa adelante para ser ministrada (recibir oración). Tenemos una gran responsabilidad ante Dios de tratar a estas personas y su hambre de forma santa y bíblica.

Nuestro objetivo cuando el Espíritu empieza a moverse en la gente que busca renovación tiene tres aspectos:

Asegurarse que han tenido la experiencia inicial (para servicio) del bautismo del Espíritu Santo.

Facilitar la actualización de los dones del Espíritu en sus vidas .

Y finalmente, afirmar en ellos una "conciencia de la Gran Comisión" que los empujará en la misión; en el trabajo o en la escuela, en su vecindario o en un campo de misión en el extranjero.

Manifestaciones bíblicas: Una revisión de seis ocasiones en que el Espíritu cayó sobre la gente en Hechos (capítulos 2, 4, 8, 9, 10, 19) demuestra las clases de manifestaciones que podemos estar seguros que son santas y bíblicas.

Hechos 2: La iglesia recibió poder para testificar.

Hablaban en lenguas

Pedro fue transformado de un hombre que negó a Cristo a un predicador sencillo, directo, efectivo y poderoso (Hechos 2:37, 41; la Pedro 1:12).

3.000 personas se convirtieron.

Hechos 4 :La iglesia es perseguida

La iglesia ora

La iglesia recibe poder para predicar con denuedo

Hechos 8 : Simón "veía" algo (posiblemente lenguas o profecía) lo cual le mostraba que recibían el Espíritu al imponer las manos los apóstoles.

El Evangelio se extendió desde Jerusalén a Samaria a través de Felipe que estaba lleno del Espíritu y de sabiduría.

Hechos 9: El Espíritu vino sobre Saulo (Pablo) y le dio poder (le capacitó). "De inmediato empezó a predicar que Jesús es el Hijo de Dios".

Todo el ministerio apostólico de Pablo recibe poder a partir de este hecho (Hechos 9:15, 31; 22:15; 26:16).

Así pues, el Evangelio se extendió a los gentiles.

Hechos 10: El Espíritu se "derramó" sobre los gentiles (un mayor impulso misionero).

¡El Evangelio se extiende ahora no sólo a los gentiles, sino también a través de ellos a los lugares más lejanos de la tierra!.

Hechos 19 : El Espíritu Santo cae sobre algunos discípulos en Éfeso y ellos: Hablaban en lenguas y profetizaban.

Pablo enseñó (y modeló el ministerio del reino) durante casi tres años. Con este proceso se inicia una de las más explosivas expansiones del cristianismo en el Nuevo Testamento.

En resumen, las primeras manifestaciones bíblicas de la venida del Espíritu (popularmente conocida como "bautismo del Espíritu Santo") son:

Hablar en lenguas, Profetizar con denuedo, y Tener poder para el servicio / evangelización del mundo. Además de estos seis pasajes en Hechos que se usan generalmente para describir "ser bautizado en el Espíritu Santo", hay ejemplos de: visiones, encuentros poderosos, personas levantadas de los muertos, milagros, sanidades, imposición de manos, fenómenos sensoriales (por ejemplo: sonido como de viento, lenguas como fuego, etc.), señales y prodigios, y visitaciones angélicas.

Está claro en Hechos que Lucas tuvo todas las oportunidades de enfatizar el papel del Espíritu en el avance del evangelio, del reino y de la iglesia. Observa las evidentes conexiones entre los discípulos que salen a predicar el evangelio, y el Señor trabajando con ellos y confirmando su Palabra con las señales que les acompañaban. (ver también Marcos 16:20).

Visiones: Pablo tuvo una visión de un hombre en Macedonia que le lleva a establecer iglesias en Europa (Hechos 16:6-10).

Encuentros de poder: Hechos 13:4 en adelante describe el poderoso encuentro entre Pablo y Elimás resultando en que el procónsul llega a creer. Levantados de los muertos: En Hechos 9:36 el levantamiento de Dorcas de los muertos conduce a que muchas personas crean (9:42).

Milagros: El Espíritu transporta a Felipe de Samaria a Azoto (8:39) y esto lleva a la expansión misionera de la que hablo Jesús en (1:8) "... Samaria, y hasta lo último de la tierra."

Sanidad: La sanidad del hombre cojo en la Puerta la Hermosa (3:1) hace que el hombre se agarrase a Pedro y a Juan. La gente que estaba en la zona del templo corrió a ver lo que ocurría. Esto dio a Pedro la oportunidad de predicar a una gran muchedumbre. Como resultado de esto, miles más se convirtieron (4:4). Ver también Hechos 9:32-35 que describe la sanidad de Eneas: "...Y le vieron todos los que habitaban en Lida y en Sarón, los cuales se convirtieron al Señor" (v. 35).

Fenómenos de la naturaleza: El rescate soberano de Pablo y Silas de la cárcel en Filipos por medio de un terremoto (16:25 y siguientes) resulta en la conversión del carcelero y toda su casa (16:34).

Señales y Prodigios: Hechos 5:12 dice que "los Apóstoles hacían muchas señales y prodigios en el pueblo" y como resultado de ello "los que creían en el Señor aumentaban más, gran número así de hombres como de mujeres" (Hechos 5:14).

Sin duda este es un argumento claro y poderoso debido al efecto histórico y bíblico de la obra del Espíritu, y proporciona una visión clara para el futuro que esperamos en La Viña.

El Fuego del Espíritu: El famoso misionero evangélico de la generación pasada, Jim Elliot, captó la esencia de lo que significa tener "el fuego del Espíritu" según una conocida cita de su diario. Respondiendo al Salmo 104:4/Hebreos 1:7 ("El que hace a los vientos sus mensajeros, y a las flamas de fuego sus ministros"), Jim escribió: "¿Soy inflamable? ¡Dios me libró del temible amianto de "otras cosas". Satúrame con el aceite del Espíritu para que sea inflamable. Pero las llamas son transitorias, a menudo duran poco. ¿Puedes tú, alma mía, soportar esta corta vida? En mí habita el Espíritu del Grande que duró poco, cuyo celo por la casa de Dios le consumía. Y él ha prometido el bautismo con el Espíritu y con fuego. "Hazme Tu combustible, llama de Dios."

Jim Elliot tenía el "fuego del Espíritu." El clamor de mi corazón para La Viña es que durante mi vida, miles de jóvenes como Jim Elliot sean saturados del Espíritu Santo y lleguen a ser el combustible de Dios para plantar miles de iglesias por todo el mundo. No importa los fenómenos que acompañan, el poder para testificar (Hechos 1:8) junto con un poderoso y nuevo amor por el mundo (1ª Corintios 13) siempre han sido centrales para expresar el fuego del Espíritu.

Conclusión: Un modelo a seguir. Como la mayoría de vosotros, de joven yo buscaba modelos en la historia de la iglesia. Y deseaba encontrar una persona que fuese efectiva, que tuviese un llamado

similar en su vida, y que siguiese muy de cerca el ejemplo de Jesús y los mandatos de la Escritura. Después de muchos años de buscar y analizar, opté por John Wesley. Aunque yo de ningún modo puedo igualarme con Wesley (y tampoco soy "Wesleyano"), éste ha sido un buen modelo para mí, y sigue siendo un buen modelo para los pastores jóvenes hoy en día.

Cuando hablo con nuestros pastores, encuentro que muchos de ellos están desanimados, cansados y buscando algo que "les ayude a sobrepasar la cima" para ser eficaces en América hoy. Muchos se sienten impotentes frente al aumento del consumo de drogas, divorcio, homosexualidad, corrupción en los negocios y política, aborto y el descenso en la influencia de la iglesia en América hoy.

Puede que Wesley se haya enfrentado a una realidad aún más dura. En los tiempos de Wesley, "Gran Bretaña estaba marcada por el desorden moral; de hecho algunos creían que la nación estaba al borde de la desintegración moral. Los vicios de ese tiempo eran abiertos y notorios. El teatro era obscuro, el producto principal del mercado de la novela era despreciable más allá de lo imaginable. La nación se encontró enredada en las trampas gemelas de la bebida y el juego. Los crímenes violentos se elevaron de forma alarmante; bandas de jóvenes gamberros vagaban por las calles de la ciudad profesando ser emisarios del diablo, le dirigían oraciones blasfemas y bebían a su salud. En fin, la moralidad y la religión se habían colapsado a un grado como nunca se había conocido en un país cristiano."

Esta es la Inglaterra en la que Dios empujó a John Wesley. Wesley era un hombre comprometido a retener el fuego del Espíritu con el propósito de ganar personas para Cristo. En sus sermones Wesley a menudo hablaba de la actividad del Espíritu en cada etapa de la experiencia de una persona con Dios; él llamaba al Espíritu "la fuente de toda vida espiritual."

Wesley, como hombre lleno del Espíritu, no solo deploraba los males de cada día; sino que los atacaba predicando arrepentimiento y conversión; intentando renovar su iglesia anglicana y empezando grupos nuevos (clases, bandas musicales, sociedades, iglesias, etc.) para el desarrollo del carácter y servicio cristiano. A su muerte a los ochenta y tres años, Wesley había fundado más de 12.000 nuevos grupos / iglesias y fue un verdadero reformador social. Dios cambió la cara de Inglaterra a través de este determinado hombre lleno del Espíritu que era excelente en la organización. Wesley era "combustible" y encontró una forma de mantener el fuego del Espíritu ardiendo con fuerza de muchas formas bíblicas y productivas. Mi oración es que los historiadores puedan decir cosas semejantes de nosotros cuando se hayan acabado nuestras vidas.

En estas palabras finales (Lucas 24:49, Hechos 1:4,5,8) Jesús dijo a sus discípulos que esperasen en Jerusalén la promesa del derramamiento del Espíritu Santo para recibir poder para el servicio. Muchos de nosotros hemos recibido un derramamiento del Espíritu este año pasado. Ahora debemos enfocar de nuevo el objetivo de plantar iglesias y evangelizar. No hay que esperar. El mundo perdido espera a los que sean dadores de lo que han recibido.

8. Llamando a la iglesia a una actitud de amor y aceptación. Parte I.

Marzo-Abril 1995

"Cuando llegó adonde estaban los discípulos, vio una gran multitud alrededor de ellos, y escribas que disputaban con ellos. Y enseguida toda la gente, viéndole, se asombró, y corriendo a él, le saludaron. Él les preguntó: ¿Qué disputáis con ellos?" (Marcos 9.14-16) Nota del Editor: El atentado en Oklahoma City la primavera pasada demostró - en los términos más trágicos - lo lejos que algunas personas irán siguiendo sus convicciones desviadas. El horror de Oklahoma City sacó a la superficie varios asuntos molestos. ¿Cuál es la diferencia entre fe y fanatismo? ¿Hasta qué punto la iglesia ha absorbido el espíritu de discusión de la sociedad donde las palabras son usadas como proyectiles emotivos, remplazando la tradición de objetividad?

John Wimber en una serie de sermones en La Viña de Anaheim, habló de estos y otros asuntos, y en las próximas ediciones de Reflexiones estará compartiendo algunas de sus conclusiones.

Hace un par de años atrás un joven furioso me abordó en un restaurante del lugar. Su rostro estaba amoratado y sus ojos desorbitados. Por un momento pensé que iba a atacarme. Entonces oré silenciosamente, Señor si es tu voluntad que él me ataque, haz que así suceda. Pero, no intento responderle de ninguna otra manera que no sea amable.

"¡Tú estás asociado con el Anticristo!" dijo. "¿Yo?" "¡Sí!"

Con la Gracia de Dios, le di una "respuesta suave". Mientras hablábamos él se calmó. Después de un momento, él finalmente dejó de temblar. Aparentemente, algo que su pastor había dicho lo incitó. El pastor (a quién yo conocía) puede haber dicho algo así, en el calor del momento. Como muchos (pero no todos) cristianos "fundamentalistas" se le había enseñado a hacer tajantes condenaciones de cosas que él no entendía o de personas con las que él no se podía relacionar, aún otros cristianos.

"Mira", le dije, "si tu pastor cree eso, él lo reconocerá. Ve y pregúntale si él cree que yo estoy asociado con el Anticristo. Si piensa así, entonces me gustaría que nos sentáramos y dialogáramos. Pero no voy a discutir contigo acerca de esto." Nunca volví a verlo o a oír de este joven de nuevo. Ojalá su corazón haya sido tocado con algo más que el espíritu de combate en el que había sido saturado.

El espíritu de descortesía: Nuestra sociedad en general ha sucumbido a un espíritu de descortesía, mordacidad, y menosprecio. Algunas fuerzas destructivas están corriendo desenfrenadas, y el peligro tiene que ver, en mi opinión, con la intolerancia y la falta de aceptación proyectada en nuestra cultura.

Estamos llegando a ser rápidamente una sociedad de gente temerosa, enfrentada en contra de otras líneas políticas, económicas y raciales. Políticamente, tenemos los radicales de "derecha" y

de "izquierda". Ambos lados usan lenguaje peyorativo para pintar con amplios brochazos los fallos del otro lado. Considera estos espantosos ejemplos que hemos visto dentro del último año:

Un senador de los Estados Unidos le dice al Presidente, que mejor no visite su estado sin un guardaespaldas.

Un miembro del Congreso caracterizó amenazadoramente, la iniciativa de orar en los colegios como el comienzo de "una nueva guerra civil".

Un programa radial aconseja a los que escuchan, que disparen a la cabeza si son atacados por agentes federales que usan chalecos anti- balas.

Nuestros líderes empuñan palabras como un arma para herir, más que una lámpara para alumbrar. Lo veo en los círculos políticos, los programas de conversación, y en ¡los púlpitos!

Las palabras y actitudes beligerantes dividen a las personas acentuando las diferencias, antes que crear un campo común para comprender las legítimas diferencias. Se pegan severas etiquetas a la oposición, usando frases cáusticas y críticas que dan como resultado barreras, incomprensión y más aún, desconfianza. Pocas personas hoy expresan un mensaje moderado de aceptación y amor, un mensaje de entendimiento.

La Biblia enseña que hay una relación entre sembrar y cosechar. Lamentablemente, estamos cosechando como sociedad los efectos de una actitud "en tu cara", tanto en discursos privados como en debates públicos. Nuestra cultura glorifica la descortesía. El sarcasmo ha llegado a ser nuestro idioma comercial. La libertad para "decir lo que quieras" nos ha polarizado, haciendo casi imposible la verdadera comunicación.

En la iglesia: Ya es suficientemente malo cuando esta mentalidad satura el ambiente político. Pero cuando se infiltra en la iglesia, quebranta mi corazón. Mucho de lo que se dice desde el púlpito a través del país es argumentativo y enjuiciador.

Por ejemplo, atacamos las prácticas y enseñanzas que difieren de "nuestro" grupo. Es un triste comentario sobre el estado de la iglesia cuando debemos avanzar en nuestra causa discutiendo unos con otros. Este tipo de actitud, muchas veces se escuda bajo la bandera de ¡Protegiendo la verdad! Las Escrituras nos impelen a "contender por la fe que ha sido una vez dada a los santos" (Judas 3). Trágicamente, más a menudo contendemos con los santos, antes que contender por la fe.

Un grupo en particular con un orador particular llega a ser el auto designado conservador de la ortodoxia para todos los tiempos. Ellos por sí solos, a través de su mazo de oro, han forzado las Escrituras y han comprendido la esencia de toda la verdad para todos los tiempos. Cualquiera que no practique lo que ellos practican y crean lo que ellos creen es menos que un cristiano.

En la corriente principal de la actual literatura evangélica, vemos más de esta actitud de riñas y discusión por nuestra causa, nuestra posición y nuestros derechos. No sé qué tipo de evangelio

recibiste cuando te convertiste, pero yo entiendo que cedo todos mis derechos cuando vengo a la cruz.

No puedo acomodar lo que la Biblia nos revela acerca de la naturaleza y actitud de nuestro Señor Jesucristo con lo que ha llegado a ser tan prevaleciente en la iglesia: Poner etiquetas, construir muros, actitudes que engendran malos entendidos y elegir lados. No puedo ver a Jesús de Nazaret - si Él estuviera ministrando en la tierra hoy - usando frases que golpean y haciendo comentarios fuera de contexto y difundiéndolos. Aún hoy algunos cristianos hacen esto - con un espíritu severo de juicio; para avanzar en sus posiciones como "autoridades" que supuestamente, hablan por una gran parte del Cuerpo de Cristo.

Trágicamente, el vigor de esta actitud de discusión está aumentando. Algunos maestros con muchos seguidores en los medios de comunicación, constantemente usan etiquetas peyorativas para caracterizar a algunos como herejes o atribuirles motivaciones pecaminosas a sus corazones y vidas. Recuerda que el libro de Apocalipsis llama a Satanás el acusador de los hermanos. Satanás baila cada vez que la iglesia se levanta en armas unos contra otros, gritándose, manchándose unos a otros con palabras ofensivas, hablando pestes unos a otros en una forma carente de amor, sin respeto por el Cuerpo de Cristo. Cuando el pueblo de Dios se pone de acuerdo con el enemigo y habla de esta forma, quebranta el corazón de Dios. Nadie "gana" en estas batallas... excepto el enemigo.

Boxeo Espiritual: Las raíces de la atmósfera contenciosa que vemos en la iglesia hoy vienen de la desavenencia entre el evangelismo ortodoxo y el protestantismo liberal de principios de siglo. Podemos aplaudir a aquellos que llegaron a ser conocidos como "fundamentalistas", por defender la infalibilidad bíblica y una fe sobrenatural. Desdichadamente, su incondicional resistencia a los efectos del liberalismo, dio comienzo a una actitud conocida como "fundamentalismo" en la cual uno insiste en una rígida uniformidad doctrinal. Cualquiera que no apruebe su examen de pureza doctrinal, es de alguna forma menos piadoso o subcristiano.

Cuando Carl F. H. Henry era editor de "Christianity Today" en la mitad de los "50", escribió una serie de ensayos censurando los efectos del "boxeo espiritual". Él escribió en su segundo ensayo:

"La verdadera bancarrota del fundamentalismo, no ha sido en gran medida como resultado de un espíritu reaccionario - tan lamentable como fue - sino de un temperamento áspero, un espíritu de desamor y disensión aportado en gran medida por su liderazgo en el pasado reciente. Una de las ironías en la historia de la iglesia contemporánea es que mientras más los fundamentalistas enfatizan la separación como tema en sus iglesias, mayor es el espíritu de falta de amor que parece prevalecer. El conflicto teológico con el liberalismo, se degeneró en un ataque a las organizaciones y personalidades."

Ese espíritu contencioso finalmente se volvió contra sí mismo. Henry describe como esta condenación, por etapas, creció hasta incluir a hombres de iglesia conservadores, e iglesias no dispuestas a alinearse con movimientos separatistas.

"Recientemente, el ministerio evangelístico de Billy Graham y de otros líderes evangélicos cuya desaprobación del liberalismo y defensa de la cristiandad conservadora están más allá de toda disputa, han llegado a ser el blanco de una amarga locuacidad."

La iglesia aún sufre a causa del auge de estas vitriólicas polémicas. Es como un animal sin freno que devora vorazmente a la iglesia. Una de mis mayores preocupaciones por La Viña es que no nos dediquemos a atacar y contraatacar, y lleguemos a ser manchados por ello. A veces cuando eres atacado, es muy difícil no contraatacar. La conducta antagónica tiene una forma de "engancharse" nuestras pasiones y arrastrarnos a disputas que degeneran en una confrontación de "machos". Estas disputas se perpetúan luego para salvar las apariencias. A menos que seamos cuidadosos, podemos encontrarnos defendiendo apasionadamente, cosas que en el fondo de nuestro corazón sabemos que no están bien. El Nuevo Testamento claramente prohíbe al ministro maduro ser arrastrado en estas "batallas verbales."

Pelear: Para elegir líderes en la iglesia, Pablo aconsejó a Timoteo que buscara hombres que: "no fueran violentos sino amables, no pendencieros" (1ª Timoteo 3.4). Una persona puede evitar llegar a las manos, pero ser contencioso y adolecer de un rasgo esencial del carácter requerido para un líder.

En su primera carta a los Corintios, Pablo lamentaba la atmósfera de pelea que había en la iglesia de Corinto: "Uno dice: 'Yo soy de Pablo'; otro, 'Yo soy de Apolos'; otro, 'Yo soy de Cefas'; y aún otro, 'Yo soy de Cristo'" (1ª Corintios 1.12).

En el segundo capítulo de 2ª Timoteo, Pablo encarga a Timoteo: "...exhortándoles (a los líderes de la iglesia) delante del Señor a que no contiendan sobre palabras, lo cual para nada aprovecha, sino que es para perdición de los oyentes" (versículo 14). William Hendriksen cree que probablemente Pablo se refería a las peleas acerca de ciertos mitos y genealogías judías. Timoteo tenía que exhortar a los líderes de la iglesia en Éfeso a "no contender en absoluto sobre vanas palabrerías"

La exhortación a Timoteo y sus líderes tiene validez para nosotros hoy. No contender en vanas batallas verbales acerca de escatología, material apócrifo, ángeles, fenómenos espirituales o cualquier otro tópico que cree una atmósfera de rencor y hostilidad. Esto arruina a quienes escuchan, así que ¿Cómo podrá ser bueno para quienes hablan? Evitemos seguir el rastro de inútiles discusiones.

Como ministros, cada cierto tiempo tendremos críticas. En el versículo 24 de 2ª Timoteo 2, Pablo trata con la respuesta del siervo del Señor, que se aplica a cualquier ministro: "Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él. (2ª Timoteo 2.24-26)

Aún los cristianos nacidos de nuevo tienen puntos de vista y actitudes prejuiciosas, que pueden manifestarse cuando se aplica el estímulo adecuado. ¿Qué podemos hacer con respecto a esto?

Yo no discutiré con hermanos, aun cuando ellos quieran discutir conmigo. Eso no significa que me retractaré de mis enseñanzas. De hecho, enfurece aún más a nuestros críticos, porque no respondo y porque no me retracto. Eso es porque estoy seguro de nuestra posición. Creo que lo que estamos haciendo y enseñando es válido, útil y espiritual. En algún punto cuando tengo preguntas, reviso mis suposiciones y busco consejo en las Escrituras y de personas piadosas.

No nos desquitamos ni discutimos. Ignoramos la conducta y aceptamos a la persona. Enseñamos, oramos y mostramos misericordia. El amor es mayor que el odio. La Palabra de Dios es verdad, no importa cuán dirigida por Satanás es la enseñanza que emana de nuestra cultura. Nunca podremos separar el amor y la verdad.

El problema principal es que hemos permitido un énfasis en la verdad para eclipsar los valores de la aceptación y el amor. No digo que comprometamos la verdad. Digo que hablemos la verdad dentro de la estructura bíblica apropiada, en las formas que Dios nos bendiga y defienda (ver Efesios 4.15). ¿Significa esto que nunca confrontamos cuando la verdad es claramente violada? No. Hay ocasiones y formas para hablar a un hermano en pecado, para ayudarlo y restaurarlo. Aceptarlo no significa menospreciar el pecado. La Biblia claramente nos enseña a ir a él en privado con el deseo de restaurarlo. Debemos ir luego con dos o tres si eso no es efectivo.

Finalmente, después de mucho intercambio, si es necesario, llevarlo ante la iglesia con el objetivo de la plena restauración a una conducta y relaciones interpersonales en amor y humildad.

Algunos en un esfuerzo por ser más amables han restado énfasis a la verdad. Ambas posiciones extremas pueden debilitarnos. Si no valorizas la verdad, podrías sobre enfatizar la importancia de la misericordia, y de alguna manera degradarla y rebajarla de la misericordia que vemos en las Escrituras y en el corazón de Dios. Algunos han transformado la misericordia en un deber humanista, en el cual escoges ignorar las cosas que Dios escoge no ignorar.

Aceptación: Muchas veces después de disciplinar a algún líder de nuestra manada, o en nuestro movimiento, las personas han venido a mí y han dicho, "Bien, continuaré aceptando a esta persona, porque vosotros le estáis persiguiendo."

He dicho, "No le perseguimos, estamos quebrantados. Pero el hombre (o mujer) ha pecado, y no está arrepentido. Hay una gran diferencia entre, "lamento que lo hayas hecho" y "lamento que te hayamos cogido" .

A veces bajo la bandera de ministrar gracia y misericordia a los necesitados, alguien dirá, "Bueno, no voy a ser enjuiciador!" Yo tampoco, pero tenemos que mantener un equilibrio entre verdad y misericordia. Por eso es que las escrituras nos animan a ir con mansedumbre cuando tenemos que tratar con un hermano o hermana que ha sido cogido en pecado (ver Gálatas 6.1).

Podemos tomar cualquiera de estas posiciones y sentirnos justificados en ello, y todo el tiempo construir sutilmente muros entre otros hermanos y hermanas en Cristo. Como seres humanos falibles, podemos entender más a un lado que al otro. Lo sé porque yo predicaba en contra de las personas como yo. Pensaba, "Seguramente, aquellos que hablan en lenguas no pueden tener la razón, porque ¡nosotros tenemos la razón! - y nosotros no hacemos eso." Cuando el Señor me dio el don de lenguas (sin que yo lo pidiera) tuve un gran problema. Gracias que Dios me mostró mi pecado - acusaciones, prejuicios, difamaciones e intolerancia. Aún estoy en el proceso - como mi esposa les dirá - pero estoy progresando.

Caminar en amor: ¿Cómo podemos evitar una forma de pensar que nos pone en contra de otros creyentes, y abrazar a otros con diferente opinión? Viene de la amonestación de Pablo: "Recibíos los unos a los otros, como también Cristo nos recibió..." (Romanos 15.7). La iglesia es llamada a una actitud de amor y aceptación. Ese es el carácter que deseo para el movimiento de La Viña.

¿Cómo vamos entonces, a recibirnos unos a otros en el Cuerpo de Cristo? Como Jesús lo hizo, con todas las imperfecciones, diferentes puntos de vista, actitudes de discusión.

¿Cómo nos aceptó Cristo? ¿Esperó hasta que fuésemos "aceptables" o "elegibles" para compañerismo, antes de morir por nosotros? No, él nos adoptó en la familia, aún antes que supiéramos que le necesitaríamos. Realmente, nos aceptó mientras aún éramos sus enemigos espirituales. Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: "Siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros" (Romanos 5.8). Ese es la norma de amor y aceptación que tenemos como cristianos.

Tú puedes decir, "¿Quieres decir que tengo que aceptar a mi 'hermano' aun cuando está fuera de línea, y ni siquiera parece que trata de llevarse bien, y hace cosas que odio?"

Esto nos lleva al asunto de la verdad y misericordia. En verdad Jesús te aceptó en un tiempo cuando no estabas listo para ser aceptado. Tu vida no estaba en línea. Tú no estabas en el lugar en que deberías haber estado.

La salida del dilema es aprender a caminar en madurez y amor.

Gracia y verdad: En el primer capítulo de su Evangelio, Juan trata de describir en un lenguaje humano la indescriptible gloria de la Palabra hecha carne: "Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros, (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad" (Juan 1.14). Él usa dos palabras poderosas para capturar la esencia del Verbo encarnado: gracia y verdad. Es el Verbo encarnado - Jesús - quien es lleno de gracia y verdad.

León Morris en su comentario de Juan señala que la palabra gracia en Juan 1.14 connota "lo que causa gozo", y "encanto". Habla de la "buena voluntad", y "bondad," hacia la humanidad, aunque es inmerecido. Para el cristiano la más alta expresión de la gracia es la provisión de Dios para la necesidad espiritual del hombre, al enviar a su Hijo para ser el Salvador del hombre. La gracia habla también de los buenos dones que Dios imparte a quienes salva. Finalmente, gracia nos

recuerda de la actitud de agradecimiento que debiéramos tener hacia Dios por toda su bondad hacia nosotros.

Con esto Juan une "verdad." La verdad para Juan, era más que simplemente lo opuesto de falsedad. Cuando él habla del Verbo encarnado como lleno de gracia y de verdad él subraya que la verdad y la completa veracidad de Dios van mano a mano. Cualquiera de estas - verdad o gracia - tomadas por separado, no representan el cuadro completo. La verdad no puede ser conocida separada de Dios. El Verbo revela la verdad tanto como la gracia. La gracia por sí sola da un cuadro desequilibrado. Dios es el Dios de la gracia, pero Él también es el que desea de los hombres "la verdad en lo íntimo" (Salmos 51.6)

Uno sin el otro es incompleto. Debemos tener ambos. Debemos caminar en la verdad, pero debemos caminar en gracia. Si fuéramos inmoderados en nuestras actitudes acerca de la verdad, llegaremos a ser victimarios y severos legalistas, y comenzaremos a criticar personas por no caminar en la verdad (o al menos en nuestra visión de la verdad). Si sobre enfatizamos la gracia, llega a ser algo menos que espiritual en su carácter y composición, y llega a ser humanista en su fuente, y empezamos a ignorar los verdaderos fundamentos del asunto del pecado en las vidas de las personas.

No digo que tengamos que juzgar los pecados unos a otros. No hemos sido llamados a juzgar. Pero tenemos que ir a los hermanos y hermanas que no están caminando en una manera piadosa y en una forma amable, pedirles cuentas, y ayudarles a salir del lío en que están. Nueve de cada diez veces, te lo agradecerán después.

¿Qué es importante? Leith Anderson, en su libro "Ganando la guerra de los valores en una cultura cambiante "(Winning the Values War in a Changing Culture) nos recuerda de la necesidad de equilibrio entre nuestras actitudes entre verdad y misericordia:

"Algunas verdades no son importantes (como el antiguo debate sobre cuántos ángeles se podían sentar sobre la cabeza de un alfiler). Algunas verdades son importantes. Algunas verdades son muy importantes. Algunas verdades son extremadamente importantes. Algunas verdades son infinitamente importantes.

Enemistades familiares han durado por generaciones sobre diferencias acerca de verdades que realmente no eran importantes. Lo mismo se puede decir acerca de la comunión en la familia de Dios. Algunos cristianos han rehusado la comunión con otros por causa de verdades relativamente sin importancia como el contar ángeles sobre la cabeza de un alfiler.

Deberíamos equilibrar el compromiso incondicional a la verdad absoluta de Dios con el amor a nuestro prójimo como a nosotros mismos y nuestra aplicación con la sabiduría dada por Dios para ver qué es más importante y qué es menos importante."

Seamos conciliadores con aquellos cristianos que estamos de acuerdo en las doctrinas cardinales. Al mismo tiempo, evitemos un espíritu beligerante hacia los cristianos que puedan diferir con nosotros en asuntos relativamente menores. Continuemos amando lo que Cristo ama: toda Su Iglesia.

SER UN APRENDIZ DE POR VIDA (Una entrevista con John Wimber).

John Wimber frecuentemente hablaba de la importancia de ser un aprendiz durante toda la vida, para ser un líder cristiano eficaz. Aquí hay un extracto tomado de una entrevista con John sobre este tema, conducido por Betsy Glanville administradora del Instituto Bíblico de La Viña.

¿Qué significa ser un "aprendiz de por vida"?

John: En mis años de servicio al Señor he notado que muchas personas envejecen, pero no maduran en el proceso. Después de pensar y orar en ello por años, ha llegado a ser claro para mí que en algún punto, y por alguna razón, ellos decidieron dejar de aprender.

Yo determiné que quería vivir mi vida como un aprendiz. Esto ha significado que a menudo tuve que vivir en una forma vulnerable, tal como reconocer cuando no he sabido algo en alguna materia y comunicarlo honestamente por este motivo.

A veces algunas personas me han dicho: "Eres tan sincero" o "eres tan revelador". Todo lo que yo estaba tratando de hacer era seguir en mi determinación de crecer. Fue durante ese tiempo que acuñé la frase: "Quiero crecer antes de envejecer".

En mi opinión madurar no es sólo la adquisición de información. Es la búsqueda de una combinación de información y formación. Quiero madurar en mi carácter y en mi comportamiento de personalidad, tanto como adquirir información que me ayudará en la búsqueda de agradar a Dios y a hacer un mejor trabajo. Eso es lo que quiero decir por: "ser un aprendiz de por vida".

¿Cómo podemos mantener una postura como aprendices toda la vida?

John: Comienza con una sincera auto-apreciación. Necesitamos mirarnos de forma realista y ver cuáles son nuestras áreas de limitación, y qué nos han dicho las personas.

También animaría la interacción con otras personas en las que confías. Ve si sus percepciones acerca de ti difieren radicalmente de las tuyas, toma eso en consideración. Los esposos, familia inmediata y cercana, amigos por largo tiempo a veces tienen una mejor comprensión de ti que la que tienes de ti mismo.

Daría un 80% de mi esfuerzo para maximizar mis fortalezas. Estas son cosas que ya están en su lugar. Dios ya las está usando en alguna medida y mis amigos están conociéndolas. Entonces ¿Por qué no afilarlas, mejorarlas y fortalecerlas? Puedo desenfatar la debilidad mediante una combinación de confesión y buen comportamiento mientras enfatizo las fortalezas, mediante la adquisición de nueva información tanto como formación.

Sin embargo, cada cierto tiempo el Señor me ha dirigido específicamente en un área. Es importante reconocer que Dios está, indudablemente, a cargo de nuestras vidas. La ha producido a menudo circunstancias en mi vida han desarrollado áreas de carácter que nunca supe que existiesen. Mi esposa diría que soy una persona mucho más sensitiva y más abierta en mis relaciones personales, después de haber pasado por años de varias enfermedades. Soy mucho más rápido para tratar con asuntos. A veces el Señor iniciará un área de desarrollo en tu vida. Todo lo que tienes que hacer es cooperar. Si el Señor dice que es tiempo de aprender algo, apréndelo y responde a ello.

9. Manteniéndonos enfocados: La Viña como un conjunto centrado.

Julio 1995-Febrero 1996

"Finalmente, sed todos de un mismo sentir, compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables;" (1ª Pedro 3.8)

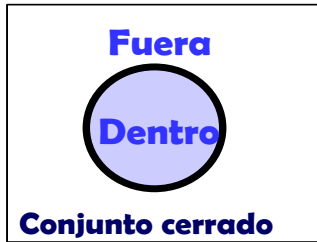
Las recientes circunstancias desarrolladas en Toronto, me han hecho reflexionar en la necesidad de revisar algunas de las enseñanzas que he dado en el pasado, con la esperanza que clarifiquen tres preguntas básicas que nos hacemos:

- A la luz de la reciente separación de La Viña de Toronto de la Asociación de Iglesias de La Viña sería apropiado preguntar; ¿qué es exactamente La Viña?
- ¿Seguimos el debido proceso en nuestros tratos con los administradores de la iglesia de Toronto? o ¿Fueron nuestras acciones caprichosas o arbitrarias?
- ¿Cuáles son los aspectos esenciales del ministerio, a los que un pastor comprometido de La Viña, está llamado?

SECCIÓN I: ¿Qué es La Viña? En los primeros años del movimiento de La Viña a menudo describí quiénes éramos y cómo estábamos relacionados con otros, refiriéndome a una malla sociológica basada en lo que se denomina Teoría Social de Conjunto (Social Set Theory). La Teoría Social de Conjunto, entre otras cosas describe aspectos de la dinámica de grupos y como los individuos perciben su relación con un grupo. La Teoría Social de Conjunto postula que la gente se interrelaciona unos con otros en: conjuntos cerrados, centrados o confusos. Permitidme repasar brevemente la enseñanza concerniente a esta teoría.

Conjuntos cerrados: Los conjuntos cerrados son fáciles de conocer ya sea estés dentro o fuera porque se han expresado claramente líneas de demarcación, tanto en creencias como en práctica. Las tradiciones y las personas que existen en los conjuntos cerrados, aunque seguros en los límites demarcados claramente, están en peligro de llegar a ser dogmáticos y ásperos con los hermanos y hermanas.

Por ejemplo, las personas que piensan en los conjuntos cerrados, podrían enfrentar el asunto del bautismo, con más insistencia de lo que su manera particular es, aunque no puedan documentarlo claramente con las Escrituras. Es trágico cuando un asunto como el bautismo se usa como un arma en contra de hermanos cristianos. Desdichadamente, las personas que piensan y se relacionan en conjuntos cerrados corren a menudo el riesgo de este tipo de comportamiento.

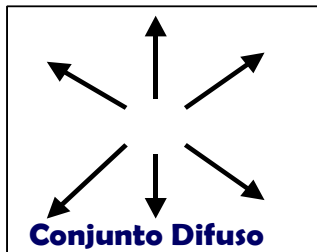


Los conjuntos cerrados son fáciles de conocer porque se han expresado claramente líneas de demarcación, tanto en creencias como en práctica. En peligro de llegar a ser dogmáticos y asperos con los hermanos



Una sociedad flexible, impulsada por valores. Las personas son atraídas a un conjunto de valores con los cuales se identifican, representado por el centro

“Dirigí el movimiento hacia los valores y prácticas claves que sosteníamos como importantes.”



Una sociedad sin forma e impulsada contra la autoridad – todos empujando hacia su propia dirección cada uno haciendo lo que le parece *laissez-faire*-dejar hacer

Conjuntos centrados y La Viña: La Viña es un movimiento joven. En nuestros primeros tiempos, nuestros detractores nos acusaron de tener una mentalidad "todo está permitido" y ningún límite. Aun cuando el movimiento estaba en su infancia, deliberadamente lo conduje aparte, tanto de una forma dogmática y divisionista (conjunto cerrado) como de un conjunto sin forma (todo está permitido). En cambio, dirigí el movimiento hacia los valores y prácticas claves que sosteníamos como importantes. Éramos e intentamos ser un conjunto centrado.

En el contexto de La Viña, como un movimiento creciente, me propuse deliberadamente centrar nuestro movimiento en una teología evangélica ortodoxa y en su mayor parte práctica. Por ejemplo, nuestra Cristología, nuestra visión de la importancia de la Biblia, el alto valor que le damos a la conversión sólo por fe, la doctrina de la condición caída del hombre, la importancia de predicar un evangelio de reconciliación (2ª Corintios 5.11-12), todo se ajusta a los elementos centrales del Cristianismo evangélico-ortodoxo, en los cuales intencionadamente queríamos centrar nuestro movimiento.

El costo de mantener deliberadamente un grupo centrado en un cristianismo evangélico-ortodoxo, no es difícil de ver en términos prácticos. Tomemos el asunto del bautismo. El furor de las controversias sobre cuál criterio o forma es correcta: bautismo infantil, bautismo después de la conversión, bautismo por inmersión o bautismo por aspersion. El enfoque de un grupo centrado mantiene una teología que acentúa la creencia principal - sin dictaminar un método o modelo en especial para la administración de este rito.

Teológicamente, La Viña sostiene la apreciación histórica del bautismo y al mismo tiempo permite libertad en el cómo debe ser administrado. De esta forma desanimamos a nuestra gente de usar dogmáticamente sus enfoques particulares como un pretexto para distanciarse y dividirse de sus hermanos y hermanas.

Otra área es la escatología. En el pasado he dicho que realmente no me importa si tu creencia con relación al arrebatamiento es Pre - Post - o Medio; es posible sostener bíblicamente las tres interpretaciones. Queremos afirmar que la doctrina del arrebatamiento es bíblica, pero no queremos usar nuestras interpretaciones como un palo para forzar a hermanos o hermanas o enseñar que los otros dos criterios no son cristianos o escriturales. Queremos evitar ataques de discusión (2ª Timoteo 2.23).

Como un movimiento de grupo centrado que intenta ser abierto y flexible, un límite clave que enseñamos es la concesión de bastante libertad personal y práctica, tanto como la enseñanza práctica sea basada en la historia de la iglesia y en la doctrina básica evangélica. Cuando una persona mantiene una posición que está claramente expresada dentro de la iglesia, entonces estoy dispuesto a permanecer con él o ella tomando esa posición. Pero no estoy tan abierto cuando la posición de una persona no puede defenderse con una teología y práctica evangélica - ortodoxa.

Conjuntos confusos: Los grupos confusos no son centrados. Las personas que se relacionan en un grupo confuso no tienen comunidad central. La razón primaria por la cual se juntan es el gozo que obtienen simplemente por el hecho de estar juntos. Los grupos confusos a menudo aceleran el desarrollo de relaciones y organización, y pueden llegar a ser un grupo centrado pero no hay garantías de que esto suceda.

Muchas personas alrededor del mundo se relacionan en este tipo de grupo confuso. El anuncio publicitario que realiza un grupo jamaicano cantando: "Juntémonos todos y sintámonos bien", expresa esto muy bien. Juntarse con el sólo propósito de estar juntos es la clave, el centro de su relación, no es un acuerdo común sobre una dirección acordada, un grupo de creencias o principios. Los participantes consideran esto como una mayor libertad.

La perspectiva de La Viña en teología y experiencia: Ciertos aspectos de renovación, incluso aquellos que tienen un precedente histórico, podrían llevarnos fuera de "los principales y llanos" asuntos de las escrituras, por lo que he querido advertirles acerca del peligro de apartarse de una cristiana ortodoxia y ortopraxis, clásicas e históricas.

Una meta secundaria de mi instrucción a ese grupo era comunicar mi deseo de que La Viña elevara la importancia de compañerismo y apertura con hermanos que pudieran tener una interpretación o una práctica de iglesia ligeramente diferente a nosotros.

Por ejemplo, pienso que es difícil apoyar bíblicamente la práctica de personas que son "están reposando en el Espíritu". La llenura en el Espíritu, por otro lado está claramente ilustrada y

expresada. No es mi deber convencer sí o no, a aquellos que enseñan y practican esto. Por lo tanto, por el bien de la fraternidad, elijo permanecer en silencio con respecto a este tema.

Sin embargo, si alguien dijera que no debieran haber caídas, yo diría: "Espere un minuto. Ahora te estás cambiando a una posición que no es bíblica". El Nuevo Testamento tiene numerosos ejemplos de personas y aún demonios que caen ante Jesús y el poder de Dios. (Mateo 17.6; Marcos 3.11; Juan 18.6; Apocalipsis 1.17). Hay una diferencia en mi opinión, entre ser débil en una posición o ser "no bíblico".

¿Fácil entrada, fácil salida? Es relativamente fácil moverse hacia una organización de grupo centrado. Hay relativamente pocos límites que saltar. Sin embargo, a veces sucede que a causa de los límites flexibles y no rígidos, y a causa de que la fidelidad es a un conjunto de valores, creencias y prácticas centrales, la única forma de determinar quién está "dentro" y quién está "fuera", es por la dirección en que ellos se dirigen. ¿Se acercan o se alejan del centro?

En el caso de La Viña antigua de Toronto había una comprensión creciente que de hecho, ellos no se estaban moviendo hacia el núcleo de valores y prácticas tradicionales de La Viña, sino que se estaban moviendo hacia fuera del centro, en mi opinión.

¿En qué podemos estar de acuerdo y en qué no? En el pasado, he enfatizado aquellos asuntos en los que podemos estar de acuerdo. Deliberadamente, me he alejado de discutir aquellos asuntos en los que no estaba de acuerdo, o con los que encuentro problemas. Aquellos asuntos en mi opinión pueden llamarse "extra-bíblicos o no bíblicos".

Voy a mencionar algunos de ellos en esta carta, con el propósito de clarificaros las diferencias acerca de los asuntos que puedo y los que bendeciría, y aquellos que mantengo a distancia y con los cuales tengo dificultades. Estos asuntos existen en el cuerpo de Cristo y no siento ninguna responsabilidad para tratar de corregir hermanos fuera de nuestro movimiento que tienen estos puntos de vista. Simplemente no mezclaría nuestra visión, teología y práctica con ellos.

Estoy en paz al dejar que hermanos sigan ciertos puntos de vista, enseñanzas y prácticas, en tanto no tengamos que aceptarlos como verdaderos para nosotros mismos, cuando no podemos aceptarlos, basados en una evidencia bíblica, ejemplos teológicos o históricos precedentes en la iglesia evangélica ortodoxa.

Ángeles: Un buen ejemplo de esto es el enfoque y la exaltación de ángeles, no sólo en nuestra cultura sino también en la iglesia. Varios libros, tanto en los mercados seculares como cristianos, cuentan de encuentros con ángeles. Algunos, incluso, han desarrollado una doctrina que los ángeles sanan. Estos ángeles sanadores, así dice la doctrina, - de acuerdo a nuestro llamado o pedido - tocarán a las personas y las sanarán.

Tengo dificultades con esto en muchos niveles. Primero, esta pseudo-teología ataca la integridad y la veracidad de las Escrituras y mina la confianza básica del creyente en el oficio y ministerio del Espíritu Santo. Las escrituras se refieren solamente a Dios el Espíritu Santo, como el único

sanador. Aún en la actividad de Jesucristo mismo vemos al Espíritu Santo activando el proceso de sanidad en las vidas de las personas (Lucas 4.1; 4.18; 5.17).

Es suficientemente malo cuando cristianos serios y bien intencionados aceptan esta engañosa teología para ellos mismos, pero me preocupa mucho cuando ellos intentan forzarla en otros. No podemos permitir ni permitimos ese tipo de comportamiento.

Guerra espiritual y espíritus territoriales: Otro tipo de enseñanza no-bíblica que está ampliamente expandida hoy es esta idea de espíritus territoriales y la necesidad por medio de la intercesión de atacarles y derribarles de sus posiciones; en y sobre ciudades y personas, y haciendo eso (se presume que) se prepara el camino para el evangelio.

Muchas personas bien intencionadas, están enseñando estas ideas. Lo hacen basados en pequeñas razones bíblicas, teológicas e históricas; en mi opinión. Mientras que Efesios 6.1 habla de luchar contra principados y potestades, no hay en tanto que yo sepa, ningún ejemplo en las escrituras en el que alguien luche contra los principados y potestades. Las Escrituras describen a Satanás tentando a Jesús en el desierto; Jesús no provoca deliberadamente a Satanás (Lucas 4.1-13).

Además, no hay ejemplos de que los apóstoles perpetuaran esta práctica.

Por último, no sé de ningún importante e histórico líder cristiano, ya sea católico o protestante que haya animado este tipo de actividad.

"Cosa nueva": Otra área con la que tengo grave dificultad es la suposición que he oído de algunas personas que han profetizado, en círculos carismáticos y pentecostales; usando el idioma al estilo "King James" (la antigua traducción inglés de la Biblia), que Dios hará una "cosa nueva". Ellos a menudo citan (o citan mal) textos del Antiguo Testamento para apoyar sus opiniones. Partidarios de este tipo de tan llamada guerra espiritual contra principados y potestades lo ven como una nueva arma para el avance de la iglesia en estos últimos tiempos.

Mientras que para los profetas del Antiguo Testamento era válido esperar con ilusión una "cosa nueva", me molesta cuando las personas tienen la noción de que Dios, en la era de la Iglesia, hará una "cosa nueva". Esta enseñanza rompe el significado de la obra de nuestro Señor Jesucristo. En Hebreos 1.1 se describe a Jesús como el último de los profetas. El vino y entregó el último mensaje. Él acabó con la necesidad de "cosas nuevas".

Los líderes a través de la historia de la iglesia no revelaron o descubrieron "cosas nuevas"; ellos simplemente recuperaron una mayor revelación de lo que Cristo ya había hecho. Por ejemplo la enseñanza La Ciudad de Dios y la importancia del Reino de Dios, de Agustín; no fue nueva, fue una revelación de Dios acerca de las cosas que ya estaban en la Biblia.

Martín Lutero es otro ejemplo. El no escribió Romanos 5.1., simplemente Dios le reveló la enseñanza esencial de la salvación por fe y sólo fe. Estas personas redescubrieron la verdad ya contenida en las Escrituras que había sido enterrada, a menudo por las tradiciones de hombres y

por la confusión que viene con la práctica religiosa que se pone por sobre la verdad de las Escrituras.

Resumen: Mi propósito al decir esto, es simplemente este: No hay ninguna "cosa nueva", y no habrá ninguna "cosa nueva". La única "cosa" es la exaltación de Jesús, la espera por su regreso inminente, el ganar a los perdidos y el establecimiento de la iglesia y la alimentación de ella mientras esperamos. Ved, Jesús era y es la "cosa nueva". Ha habido ciclos de renovación y descubrimiento de cosas viejas, no una revelación de cosas nuevas.

Todo esto ha sido para decir que La Viña es un movimiento de grupo centrado; permitimos cierto margen y libertad al mismo tiempo que mantenemos un grupo de valores y prácticas centrales. No hemos cambiado.

SECCIÓN II: El asunto de dar el debido proceso a La Viña de Toronto La respuesta a la pregunta de si dimos el debido proceso a La Viña antigua de Toronto, es "Sí" y "Sí, pero..."

Creo que seguimos el debido proceso en nuestros tratos con La Viña antigua de Toronto, en el que repetidamente les enfatizamos, en encuentros personales e intercambios públicos, las directivas (pautas) que eran aceptables para nosotros. La Junta Directiva de la Asociación de las Iglesias de La Viña desarrolló esas (pautas) directivas a gran costo en una reunión especial convocada con ese propósito. (No había ninguna Asociación de las iglesias de La Viña canadiense entonces).

John Arnott dice que él no comprendió la naturaleza o intención de los documentos que le enviamos. Aun cuando mucho del liderazgo en La Viña (todos los supervisores regionales ayudaron a delinear las directivas) recibió estos documentos, ellos cogieron con afecto de corazón las directivas pastorales que comuniqué.

Uno se pregunta qué más podríamos haber hecho para asegurarnos que el liderazgo de La Viña antigua de Toronto tomara las directivas seriamente. Enviamos la señal correcta; evidentemente y simplemente, no apareció en la pantalla de su radar.

El equipo pastoral de La Viña de Toronto admitió que recibió copias de esas directivas. Ellos también admitieron que no consideraron esos documentos como directivas sino como guías informales. Por lo tanto mientras ellos implementaron muchos cambios de acuerdo a esas directivas, muchos en lo personal simplemente las archivaron y no se familiarizaron cabalmente con los contenidos.

Nosotros también seguimos el debido proceso cuando escribí muchos papeles acerca del tópico en los cuales di una dirección pastoral para manejarlo.

Además John Arnott dice que la Asociación de Iglesias de La Viña no les habló de los problemas que la Asociación de Iglesias de La Viña estaba teniendo con ciertas prácticas que ellos promovieron. Se les habló, pero evidentemente no en las formas que eran significativas para ellos. Nuevamente, la mayoría de los pastores comprendieron perfectamente bien la seria naturaleza de esas directivas.

Más aún, él dice que ni John Wimber ni ningún otro se comunicó con ellos. Por lo menos cinco supervisores regionales asistieron a las reuniones en Toronto y discutieron áreas de preocupación con John y su personal de líderes. Además, escribí muchas ediciones de Reflexiones de La Viña sobre este tema específico.

Mientras reflexiono sobre todo lo que sucedió, confieso que dada la seria naturaleza de nuestro recelo de lo que estaba sucediendo en la iglesia de Toronto, yo mismo o quizás Todd Hunter podríamos haber llamado a John Arnott personalmente y asegurarnos que él comprendiera esas directivas. ¿No podría él haber hecho lo mismo con nosotros? Reconozco algún grado de fallo (posiblemente en ambas de nuestras partes), y digo: "No permitamos que nuestras diferencias estorben nuestra buena voluntad o el trabajo que hacemos para el reino".

SECCIÓN III: Aspectos esenciales del ministerio de los pastores de La Viña:

En la sección final de estas Reflexiones de La Viña, quiero llevar vuestra atención a una serie de preguntas que desarrollé y que podéis preguntaros a vosotros mismos, para saber si estáis o no sintonizados con el consejo general de La Viña en este momento. No son preguntas con trampa, no tienen la intención de haceros tropezar. Ellas os preguntan si podéis afirmar aquellos aspectos esenciales de nuestros valores, creencias y prácticas centrales.

¿Me estoy esforzando en:

- construir iglesias centradas en la actividad de la enseñanza de la Palabra de Dios?
- construir iglesias centradas en la actividad de adorar al Señor tu Dios con todo tu corazón y con todas tus fuerzas?
- construir iglesias en las que el cuidado por los pobres es prominente?
- construir iglesias en las que equipar a los santos es una continua realidad?
- construir iglesias en las que te esfuerzas por vivir en unidad cristiana con el cuerpo de Cristo que te rodea?
- construir iglesias que sirvan al cuerpo de Cristo que te rodea mediante renovación, equipando u otros medios?
- construir iglesias que plantan iglesias?

Un resultado positivo de todo esto es que nos ha motivado para reexaminar quienes somos como movimiento. Francamente, me gusta lo que veo. Lo que ha sucedido con la iglesia de Toronto es lamentable. Podemos redimir algo del dolor y la confusión si nos movemos hacia adelante, firmemente comprometidos a predicar la Palabra y a hacer las obras de Jesús.

10. La unidad y la retirada del respaldo a la bendición de Toronto

Julio 1996

“En las cosas necesarias, unidad; en las cosas dudosas; libertad, en todas las cosas, caridad”.
Richard Baxter (1615-1691)

“Valoramos la unidad. Estamos convencidos de que todos los que pertenecemos a Cristo, somos uno en su cuerpo, la Iglesia. Nuestro propósito es mantener la unidad, honrando a todo el que invoca el nombre de Jesús; y buscar la reconciliación con todas las partes de la iglesia.”
(Declaración Filosófica y Teológica de la Asociación de Iglesias La Viña, pág. 25.)

Docenas de veces se me ha preguntado, en los últimos 6 meses, en su mayoría gente fuera de nuestro movimiento, ¿Por qué, si la Asociación de iglesias de La Viña valoraba tanto la unidad, retiraba su respaldo a la antigua iglesia La Viña, Toronto Airport, (ahora Comunidad Cristiana Toronto Airport TACF) y de ese modo rompía la unidad que valorábamos? Esta pregunta desmiente una enorme preocupación por la unidad entre los miembros del cuerpo de Cristo. Yo mismo respeto y comparto esa preocupación. La pregunta también revela algunas suposiciones incorrectas. El 13 de Diciembre de 1995, el liderazgo de la Asociación de Iglesias La Viña, con el apoyo de todo su equipo, anunció en una reunión de personal con el liderazgo de la antigua Viña Toronto Airport (TAV) que retiraba formalmente su respaldo de esa iglesia y sus actividades. Un anuncio escrito posteriormente hizo pública esta decisión.

Como se esperaba de tal anuncio, los medios de comunicación promovieron un tipo de frenesí sobre este tema. Revistas como Charisma, Ministries Today, Christianity Today y la National and International Religion Report, y muchas otras informaron de la decisión de la AVC y las respuestas de la antigua TAV. La sección de Cartas al Editor de estas revistas aún imprimen cartas censurando la decisión como un ataque injusto y obvio en contra de la unidad en el cuerpo de Cristo, mientras que otros apoyan esta decisión.

Me gustaría abordar estas cosas en las siguientes reflexiones:

Comenzaremos con un breve examen de la unidad en la Biblia. Luego analizaremos algunas equivocaciones comunes acerca de la unidad entre el cuerpo de Cristo. Finalmente, usaremos la situación entre la antigua Viña de Toronto y la AVC (Asociación de Iglesias La Viña), y la retirada del respaldo como un contexto para discutir las diferencias entre unidad espiritual - la cual todos los creyentes en Cristo tienen - y la unidad organizacional - la cual, los creyentes bajo diferentes estructuras de autoridad tienen en diferentes grados.

Unidad en la Biblia: La Biblia, especialmente el Nuevo Testamento, pone un fuerte énfasis en la unidad entre los creyentes. Mientras, sin embargo, señalaré brevemente que no hay una sola definición de unidad en el Nuevo Testamento. De hecho, se evidencian varios diferentes niveles de unidad. La unidad es discutida a través de todo el Antiguo y el Nuevo Testamento.

La unidad en el cuerpo de Cristo comienza en la propia naturaleza y corazón de Dios. “Oye, Israel; Jehová nuestro Dios, Jehová uno es.” (Deuteronomio 6.4). Jesús repite este tema en Juan 17.22, cuando dice, “La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno.”

La unidad del cuerpo de Cristo fue creada por Dios por medio de la cruz. “Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades.” (Efesios 2.13-16)

La unidad entre los creyentes es un tema central del cristianismo del Nuevo Testamento.

“Solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.” (Efesios 4. 3 - 6)

La unidad del cuerpo se extiende a todos los creyentes (incluso a los carnales corintios). “De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo.... Porque por un sólo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu”. (1ª Corintios 3.1; 12.13)

La situación a la que Pablo se dirige aquí con los corintios, nos provee de un buen ejemplo de unidad en Cristo entre los cristianos, con una amplia variedad de niveles de madurez espiritual.

La unidad del cuerpo de Cristo da testimonio a los perdidos acerca de la misión de Cristo. “Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.” (Juan 17.20-23)

Nuestro destino final en el cielo, es un lugar de unidad. Jesús espera en el cielo por una novia. “Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado”. (Apocalipsis 19.7)

La unidad en el cuerpo de Cristo es un arma en las manos de Dios en contra de Satanás y su reino. La iglesia unida puede vencer a Satanás, pero una iglesia dividida no puede resistirle. La división nos debilita. (Lucas 11.17-23)

Suposiciones Falsas: Todos los creyentes en Cristo son parte de su cuerpo y forman su novia. Pocos son los que están en desacuerdo con este punto. Otros, en cambio, abrigan falsas suposiciones con respecto a la unidad:

Ortodoxia unificada: todos los miembros del cuerpo de Cristo deberían estar de acuerdo en cada área de fe y doctrina.

Ortopraxis unificada: todos los creyentes deberían estar de acuerdo en cada área de práctica.

Organización unificada: los cristianos deberían estar unificados bajo una estructura organizativa. Ellos deducen basados en esta suposición, que los cristianos nunca deberían marcar límites, o separarse unos de otros.

Estas suposiciones fallan al distinguir entre la unidad espiritual que todos los creyentes tienen como miembros del cuerpo de Cristo y la unidad organizativa, que los creyentes tienen en diversos grados. Hay diferentes niveles de unidad para diferentes niveles de relación.

Como ejemplo, considera una familia. Una familia típica consiste de padres e hijos. Sin embargo, esta sencilla unidad familiar es verdaderamente un subconjunto de una familia más grande y extensa. Aunque todo el grupo está unificado por la sangre y el matrimonio, cada familia es una entidad separada, que funciona bajo su propia estructura de liderazgo. Entonces mientras todo el grupo está unificado, ahí aún existen diversos grados de unidad entre las familias, basados en relación, interacción, similitudes y así sucesivamente.

Encuentro que la proposición del doctor Wayne Grudem en este asunto es útil. Él sugiere que nos acerquemos al tema de la unidad entre cristianos en un nivel práctico por medio de la matriz de separación, cooperación y compañerismo.

En términos de separación, dice; “A veces existen razones del por qué la unidad externa o visible de la iglesia no se puede mantener” (Teología sistemática, pág. 878). Aunque Grudem es cuidadoso para explicar que cada situación debe ser considerada en su propio contexto, existen básicamente tres razones para que los individuos o iglesias se separen: por razones doctrinales, por razones de conciencia y por consideraciones prácticas.

La cooperación y el compañerismo se refieren a aquellos pasajes en el Nuevo Testamento que requiere que los cristianos precedan toda cooperación y compañerismo con los no-creyentes bajo ciertas circunstancias. (2ª Corintios 6.14).

La Viña es un movimiento de conjunto centrado, lo cual significa que permitimos una gran variedad en asuntos de práctica, mientras sostenemos un núcleo central de valores y doctrinas. No interpretamos la unidad de forma que todos los cristianos debieran estar unidos bajo una

estructura organizativa o liderazgo. La unidad fluye de la relación, de la vida de un organismo viviente que es el cuerpo de Cristo.

No soy de la opinión de que el cuerpo de Cristo llegará o debería llegar a estar unido bajo una organización, filosofía, teología o práctica. Los cristianos pueden estar unificados en la ortodoxia y ortopraxis básicas pero no creo en una forma particular, ni en alinearse a sí mismos bajo una estructura de organización o liderazgo. Sin embargo, una cosa no podemos hacer, y es permitirnos condenar y juzgar, y con ello, caer en un comportamiento que está prohibido por las Escrituras. (2ª Timoteo 2.23).

Permitidme continuar el tema de la unidad mientras se relaciona con lo que ocurrió entre la Asociación de Iglesias La Viña y la antigua Viña Toronto Airport.

A la luz de la cuestión de arriba considerando el énfasis del Nuevo Testamento acerca de trabajar por la unidad entre los creyentes, ¿cómo puede la AVC justificar el retiro de su respaldo a La Viña de Toronto Airport?

La acusación que la AVC excomulgó a la antigua Viña de Toronto Airport es una evidente incompreensión de excomunión y el asunto de la unidad bíblica, tanto espiritual como organizacional. La excomunión tiene que ver con pecado repetido y sin arrepentimiento; es un extremo, es una medida de último recurso, nunca hecho ligeramente.

Cuando la AVC retiró su respaldo oficial a la antigua Viña de Toronto Airport, lo hizo para aclarar, a un nivel organizacional, que no podía respaldar más sobre lo que no se podía ejercer autoridad. No se excomulgó, ni se retiró la comunión, ni se rompió la comunicación, ni se prohibió a sus miembros asistir a la antigua Viña de Toronto Airport, y así sucesivamente. Lo siguiente resume en una forma general el grado en el cual las iglesias miembros de la AVC tienen comunión y cooperan:

Honraremos todo compromiso previo contraído con la antigua Viña de Toronto Airport, referentes a: hablar en iglesias, o invitaciones a conferencias, etc. Como también lo haremos con compromisos futuros.

Daremos libertad a nuestra gente para asociarse con la iglesia de Toronto (asistiendo, hablando en sus acontecimientos, etc.), como lo hacemos con cualquier otra parte del cuerpo de Cristo. Todo lo que pedimos es que la principal asociación de nuestros pastores e iglesias de La Viña esté con nosotros y con la visión que Dios nos ha dado; algo menos sería falta de integridad.

Cuidaremos lo que promovemos y pediremos lo mismo a nuestros pastores e iglesias. Prácticamente, esto significa que cualquier orador de la Comunidad Cristiana Toronto Airport, necesitaría ajustarse a nuestro contexto y dirección si ellos fuesen invitados a alguna de nuestras iglesias. También significa que nuestro principal enfoque en las actividades de renovación reflejará el llamado y dirección principal de La Viña.

Como Grudem señala, “(Las iglesias) pueden decidir separarse de (otra) iglesia si, después de considerarlo muy bien en oración, parece que permaneciendo (juntas) producirá más daño, que bien”. (Teología Sistemática, pág. 882).

Es claro que la AVC estaba simplemente, ejercitando su derecho para establecer algún grado de separación sobre un nivel organizacional, entre sí misma y la Comunidad Cristiana Toronto Airport. Se conserva algún grado de comunión y cooperación entre ambos grupos.

Los siguientes puntos resumen mi posición sobre el tema.

Nosotros como movimiento La Viña, creemos que lo que ha tenido lugar en Toronto ha sido iniciado por el Espíritu. Muchos de nosotros hemos sido personalmente bendecidos y enriquecidos a través de nuestro contacto con ellos.

No creemos, sin embargo, que la iniciación del Espíritu otorga inmunidad contra la posibilidad de error. Por el contrario, somos muy conscientes de fallos históricos (tanto teológicos como filosóficos) que podrían dañar seriamente la intención de Dios para esta “bendición”.

Como resultado, nosotros (como a los que Dios ha dado la responsabilidad de pastorear y proteger a quienes están dentro de este movimiento) hemos ejercido nuestra conciencia e intentado dar guía y corrección sin contristar al Espíritu. Los principales líderes de Toronto, por lo que ellos creen que es la guía del Señor, consideraron que esta guía era difícil de aceptar completamente.

Al ser un movimiento de “conjunto centrado”, nuestro lenguaje durante este proceso fue principalmente amistoso antes que legal, en su naturaleza. Nos hemos disculpado por cada forma en la cual el lenguaje confundió el intento de nuestra comunicación; sin embargo, creemos que les comunicamos claros límites por un período de tiempo.

En este proceso, pareció que responder enteramente a nuestra preocupación para ellos, era muy difícil para Toronto (sintieron que el Señor les había hablado), lo cual a su vez; era un dilema para nosotros (no podíamos autorizar aquello sobre lo cual no ejercíamos autoridad). Esa fue la esencia de nuestra comunicación cuando visitamos Toronto. “Si ellos querían continuar dentro de la autoridad de nuestro movimiento, ellos necesitaban estar convencidos que era el lugar dentro del cuerpo de Cristo en el que Dios les había colocado, y confiar en nuestro liderazgo y recibir nuestra corrección; de otra forma, ellos necesitarían establecer la suya propia.”

Tres libertades: Me gustaría concluir delineando una proposición relacionada al asunto de la unidad que espero que los líderes de La Viña encontrarán práctica y útil. Tiene que ver con tres libertades: La libertad para promover, para participar, y para rehusar.

Creo que todos deberíamos ser bastante cuidadosos con respecto a lo que promovemos. Esa precaución es parcialmente debida a lo que veo, pero también refleja un valor que sostengo firmemente: los pastores de La Viña son libres para promover actividades, personas y acontecimientos en el cuerpo de Cristo, en tanto que sigan el siguiente criterio:

¿Es o está la actividad:

Profundamente integrada en lo que creo y practico?

En completo acuerdo con la teología de La Viña?

En completo acuerdo con los valores centrales de La Viña?

Similar a nuestras prácticas y énfasis?

Los pastores de La Viña también tienen la libertad para participar. Cuando tomo una decisión de participar o no en una actividad o acontecimiento; me pregunto a mí mismo:

¿Está completamente de acuerdo con las bases de la fe?

¿Estamos de acuerdo en valores más amplios?

¿Hay diferencias significativas en las prácticas y énfasis?

Por último, creo que tenemos la libertad para rehusar. Rehusó una invitación si:

No tengo fe para ello (Romanos 14.22)

Si al aceptar la invitación violaría mi conciencia.

Si al aceptar la invitación, de alguna forma me disuade del trabajo que Dios me ha llamado a hacer. La respuesta de Nehemías a Sanbalat (Nehemías 6) es un buen modelo para nosotros. Él rehusó parar de trabajar en la construcción de los muros de Jerusalén para encontrarse con Sanbalat.

Tenemos un llamado de Dios sobre nuestras vidas para satisfacer ciertas ambiciones y cosas que Dios nos ha dado; no es válido para nosotros abandonar aquellas cosas para entregarnos a otras, a las que Dios no nos ha llamado. Aceptamos el hecho de que Dios puede haber llamado a otros para ciertas cosas, lo cual está bien. Los bendecimos. Pero nosotros necesitamos permanecer fieles y enfocados en los que es nuestro llamado.

Para resumir: Ejercer nuestra libertad para promover, participar y rehusar, no rompe la unidad del cuerpo de Cristo. Sin embargo, no tenemos libertad para difamar (Efesios 4.15, 4.29; Gálatas 5.13-15), denunciar (Romanos 14.3), atacar (Gálatas 5.13), juzgar (Romanos 14.3), no amar (1ª Juan 4.19-20), contender sobre palabras (2ª Timoteo 2.14) o manipular a otros a participar.

Conclusión: Cuando hablamos de la unidad de la iglesia en el sentido horizontal, la iglesia mientras se extiende hacia atrás a través de los siglos, o mientras se extiende alrededor del mundo hoy; la verdad es que la iglesia, por lo menos desde nuestra perspectiva, no es una.

Pero cuando Dios mira hacia abajo verticalmente, a la iglesia desde el cielo, él no ve una iglesia rota y fraccionada. Desde su perspectiva hay sólo una iglesia como la novia de Cristo (2ª Corintios

11.2; Efesios 5.25-27, 31; comparar Apocalipsis 19.7; 21.2; 22.17). Jesús ama a la novia y no puede esperar para llevarla al cielo.

¿Veis? Somos una familia, una iglesia en camino al cielo.

Os dejaré con la amonestación pastoral de Pablo a los creyentes en Éfeso; ***“...Con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; un cuerpo, y un Espíritu, ... a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo” (Efesios 4. 2-3; 4.12-13)***

... que la organizacion
... que en ella trabajan por
... que ustedes son angelos que dan
... punto por que son Conocidos
... un hecho una buena obra
... le doy gracias a Dios y
... a la organizacion por que le
... dando el tratamiento a mi hijo
... a la organizacion se a hecho
... sensiblemente y de toda Corazon
... doy las gracias pues dejenme
... que el niño ya fuego
... la cabeza se le en rebajado
... aunque puede buena comida
... antes no ... con la del
... Cabeza lo un ... a comen
... la organizacion lo ando
... ayuda P

